





DG  
CON

T.1270688 C.71756081



POESIAS ESPIRITUALES

*SACADAS*

DE VARIOS AUTORES.

POESIAS ESPIRITUALES

SEGUNDA

DE VARIOS AUTORES

# POESIAS ESPIRITUALES

ESCRITAS

POR EL P. M. F. LUIS DE LEON,  
del Orden de S. Agustin;

DIEGO ALFONSO VELAZQUEZ  
DE VELASCO;

F. PAULINO DE LA ESTRELLA,  
del Orden de S. Francisco;

FRAY PEDRO DE PADILLA,  
del de N. S. del Carmen;

Y FREY LOPE FELIX DE VEGA  
CARPIO.

*Va al fin el Indice de todas las Poesias  
contenidas en este volumen.*

CON LICENCIA:

---

EN MADRID: En la Imprenta de ANDRES  
DE SOTOS. Año de M.DCC.LXXIX.

*Se hallará en su Libreria , calle de Bordadores,  
frente de San Ginés.*

POESIAS ESPIRITUALES

ESCRITAS

POR EL P. M. F. LUIS DE LEON

del Orden de S. Augustin

DIEGO ALFONSO VILLANQUE

de / Escalas

F. PAULINO DE LA ESTRELLA

del Orden de S. Francisco

FRAY PEDRO DE PADILLA

del de N. S. del Carmen

Y FRY LÓPE FELIX DE VEGA

CARRIO.

No es el fin el indicar de todas las Poesias

contenidas en este volumen.

Con Licencia;

En Madrid: En la Imprenta de Andres

de Sotos. Año de M. DCC. LXXIX.

Se halla en su Libreria, calle de los

Reyes de San Ginés.



R. 164251



# PROLOGO AL LECTOR.

**A**unque tenemos en nuestra lengua tantos y tan excelentes libros de materias espirituales, que no hay en esta parte mas que desear, todos por lo regular estan escritos en prosa. Sin embargo, como el metro es tan apropiado para ensalzar los asuntos sagrados, apenas se hallará Poeta alguno de los mejores que ha producido esta nacion, que no haya empleado su ingenio en tan noble y elevado argumento; pero la desgracia es, que suelen andar mezcladas las Poesias humanas con las divinas, sin que ninguno se haya dedicado de intento á entresacar estas, para que se leyesen separadamente: en lo que sin duda hubiera hecho un incomparable

## PROLOGO

servicio á las almas devotas y amantes de su aprovechamiento espiritual.

El deseo pues de dar una muestra de los muchos tesoros que hay encerrados , y se pueden sacar de las minas inagotables de nuestros Poetas , es el que ha dado motivo á esta coleccion; que si fuere bien recibida , se podrá continuar dispuesta en varias clases: una comprenderá el exercicio , en que es justo emplee el dia el Christiano ; otra las preparaciones para la confesion y comunion ; y otra varios Poemas á las festividades de nuestro Señor JESU-CHRISTO y de la Santisima Virgen MARIA, y de otros Santos, que celebra la Iglesia Católica en el curso del año. En todas se pondrá el cuidado posible , para que el acierto en el orden y eleccion corresponda á la importancia de la empresa.

Ahora para instruccion del lector

daremos una breve razon de las piezas incluidas en este volumen. Ocupa el primer lugar (despues de la *Introduccion*, que es una \* *Cancion á Jesu-Christo crucificado*) el *Estimulo del Divino Amor* escrito en *Redondillas*, atribuido comunmente al P. M. F. LUIS DE LEON, del Orden de San Agustin, varon doctisimo en las ciencias sagradas, y uno, si no el mejor, de los celebres Poetas que produjo en el Siglo XVI. la nacion Española. \*\*

¶ 4 El

\* *Esta Cancion se lee al fin de las Poesias del P. Leon, impresas en Valencia. Pedro de Espinosa en las Flores de Poetas ilustres pag. 176. la atribuye á Miguel Sanchez; pero el estilo y la alteza de conceptos muestran ser del primero.*

\*\* *El que desee tener noticia del merito y escritos del P. Leon, podrá leer la vida, que puso al principio de sus Poesias impresas en Valencia en M. DCC. LXI, Don Gregorio Mayans y Siscar.*

PROLOGO

El primero que publicó este precioso escrito fue, si no me engaño, Juan Diaz Rengijo en su *Arte Poetica Española* impresa en Salamanca en M. D. XCII. en 1. tom. en 4. en la qual se lee desde la pag. 102. en adelante; pero el editor no quiso descubrir el nombre del Poeta, por la razon que allí apunta: „Te quiero, *dice*, ofrecer un „*Estimulo del Divino Amor*, el qual „compuso un docto y religioso Poeta „pocos dias ha, aunque por su humildad no quiso que saliese en su „nombre. Servirte ha de dos fines, „que en esta obra yo he pretendido, „de enseñarte á componer cosas altas „y divinas, y de aficionarte á ellas. „Leele con atencion, y si sintieres „que va obrando en tu alma efectos „de amor de Dios, y que se va encendiendo en tu corazon este dulce „y sabroso fuego, no le dexes apagar

„y

„y morir presto , mas torna una y  
 „muchas veces á callentarte con él.  
 „De cuyo ardor nacerá la perfeccion  
 „y alteza de tus versos , y el verda-  
 „dero espiritu poetico.“

El P. Fr. Bautista Lisaca de Ma-  
 za , del Orden de San Agustin , en su  
 libro de *los grados del Amor de Dios en*  
*Teórica y Práctica* , impreso en Huesca  
 año de M. DC. XXXV. en 8. inser-  
 tó el *Estimulo* á la pag. 51. sin decir  
 de donde le hubo , ni si se habia an-  
 tes impreso ; y en la dedicatoria de  
 su obra á las Madres Descalzas de la  
 Concepcion de la villa de Epila , ha-  
 blando de las dos partes de su doctri-  
 na , dice : „Hice pared hermosa á esas  
 „dos piezas de la obra con el *Estimu-*  
 „*lo* dignamente deseado de VV. RR.  
 „compuesto, á lo que se cree, y su al-  
 „tissima Teologia persuade , por aquel  
 „sol de los ingenios Españoles nuestro

„M.

PROLOGO

„M. F. LUIS DE LEON , Catedratico de  
 „Prima de Salamanca , el siempre  
 „vencedor. Porque siendo un juicio  
 „práctico , imperio intelectual , está  
 „bien entre las dos , como consequen-  
 „te á la Teórica , y moviente á la Prác-  
 „tica ; efecto de la primera , y causa  
 „de la segunda. Poco es el libro , pe-  
 „ro es un braserito de *Amor de Dios* ,  
 „que podrá inflamar esos rendidos es-  
 „piritus ; para que asi responda la  
 „Iglesia viva á la Iglesia material de  
 „ese Convento.“ Aquí ya declara el  
 editor , que el *Estimulo* se atribuía  
 al P. LEON ; pero aun parece que lo  
 persuade mas la expresion que hace  
 Rengijo en el citado lugar ( y no sé  
 por qué se ha omitido en las ultimas  
 ediciones del *Arte Poetica* ) de que la  
 obra se habia compuesto poco antes  
 por un *Religioso* docto y modesto , que  
 quiso ocultar su nombre ; pues este

cabalmente era el carácter del P. LEON, que vivia entonces , y de quien puso muchos exemplos Rengijo en su *Arte*, sin nombrarle. Sin embargo todavia no tenemos una prueba tan evidente, como desearamos para decidir cuál sea el verdadero autor de este tratado. Porque aunque sea por muchos titulos recomendable , el estar escrito en quartetos , que no usó en sus poesias LEON , y hallarse algunas locuciones, antítesis y conceptos que desdican de la pureza de estilo , gravedad y solidez de tan limado ingenio , no permite que se le prohije al P. LEON con tanta facilidad , como lo hizo el colector del *Parnaso Español* , tom.V. pag. 26.

Las *Odas* de DIEGO ALFONSO VELAZQUEZ DE VELASCO SON una excelente traduccion parafrastica de los siete *Salmos Penitenciales* de David : lo qual solo basta para manifestar la uti-

PROLOGO

lidad de esta obra , tan rara , que ni en D. Nicolás Antonio he hallado noticia de ella , ni otra impresion que la que se hizo en Anveres en la oficina Plantiniana año de M. D. XCIII. en 8.

No son de poca recomendacion las *Odas á la conversion de un pecador* , que se leen al principio de las antecedentes, escritas por D. BERNARDINO DE MENDOZA , Caballero no menos distinguido por su nacimiento , y por los empleos militares y politicos que obtuvo en los Países Baxos y en España , que por los \* escritos , con que enriqueció la Republica literaria.

Las Poesias del P. F. PAULINO DE LA ESTRELLA , Religioso del Orden Serafico , hijo de la Santa Provincia de Arrabida en el Reyno de Portugal, están tomadas del libro que publicó en

\* *Vease à D. Nic. Antonio en el tom. I. de su Biblioth. Hisp. Nov.*



en Lisboa en la oficina de Antonio Craesbeck en M. DC. LXXV. en 16. con el siguiente titulo : *Flores del Desierto, I. y II. parte, cogidas en el jardin de la clausura Minoritica de Londres.* Ni Don Nicolas Antonio, ni Diego Barbosa Machado, que en su *Biblioteca Lusitana* recogió con demasiada prolixidad los Escritores de aquel Reyno, hablan de este, sin duda porque no lograrían ver sus Poesias, que merecen muy bien ser leídas y meditadas por su elegancia, y por los excelentes documentos que encierran. No ha sido poco el trabajo que hemos tenido en restituir las á la pureza con que hoy las publicamos, porque como impresas fuera del Reyno, salieron muy afeadas. Apenas se halla verso en la primera edicion, que no contenga algun defecto notable, ahora sea en la puntuacion, ahora en la me-

PROLOGO

dida ; y no pocas veces en el sentido.

De F. PEDRO DE PADILLA , Religioso del Orden del Carmen , hubieramos puesto gustosissimos muchas de las Poesias sagradas de que se compone su *Jardin espiritual* impreso en Madrid por Querino Gerardo Flamenco, en M. D. LXXXV. en 4. por ser de las mejores en su genero , y conocidas de pocos por raras ; pero hemos escogido solo las de arte menor , porque el tamaño del libro admite con dificultad los versos hendecasílabos. En la glosa de la *Salve Regina* puso el autor al pie de cada decima un versiculo de esta sagrada oracion en Latin : y como los que no le entienden perderian mucha parte del sentido, hemos substituido las palabras Españolas correspondientes , sin alterar el orden prepósteros de las Latinas , por no variar tambien el del discurso.

En

En una coleccion, en que se han recogido flores de varios ingenios, se echarian menos algunas del que con razon mereció ser llamado en su siglo el fenix de los ingenios de España, Frey LOPE FELIX DE VEGA CARPIO. Las Poesias sagradas de este fecundisimo poeta son de lo mas acabado que ha salido de su pluma. Pero como se hallan poco hace réimpresas entre sus *Poesias sueltas*, nos hemos contentado con escoger sus siete *Soliloquios* llenos de sentimientos devotos, y las traducciones, impresas con ellos, de los dos tiernos himnos *Ave maris stella*, y *Stabat Mater dolorosa*.

De estos *Soliloquios* parece que LOPE compuso y publicó al principio los quatro primeros, y que despues los retocó, y añadió los restantes, pues en el exemplar que comunicó Don Gregorio Mayans, solo se ven  
los

PROLOGO

los quatro citados , segun la impresion que de ellos se hizo en el Tomo XIII. de las *Obras sueltas* de LOPE , pag. 471. y sigg. Despues sin duda añadiria otros tres , la prosa que acompaña á cada uno , y las traducciones que hemos mencionado , y lo publicó todo bajo el nombre supuesto del *M. R. P. GABRIEL PADECOPEO* ( que es anagrama de *Lope de Vega Carpio* ) segun se lee en el Tom. XVII. de la nueva *Coleccion* desde la pag. 1. hasta la 93. Hemos observado alguna diferencia en el cotejo de ambos exemplares ; y asi preferimos la leccion que nos ha parecido mas conducente.

Sobre la utilidad que puede esperarse de estas obras no nos parece oportuno hablar , quando podrá qualquiera facilmente experimentarla en sí mismo , leyendolas con el espiritu de devocion que merecen.

INTRODUCCION.

---

CANCION.

A JESU-CHRISTO CRUCIFIGADO.

**I**Nocente cordero  
en tu sangre bañado,  
con que del mundo los pecados quitas,  
del robusto madero  
por los brazos colgado  
abiertos, que abrazarme solicitas:  
ya que humilde marchitas  
la color y hermosura  
de ese rostro divino  
á la muerte vecino;  
antes que el alma soberana y pura  
parta para salvarme,  
vuelve los mansos ojos á mirarme.

Ya que el amor inmenso  
con ultimo regalo  
rompe de esa grandeza las cortinas,  
y con dolor intenso

*Introduccion.*

arrimado á ese palo  
la cabeza rodeada con espinas-  
ázia la Madre inclinas,  
y que la voz despides  
bien de entrañas reales,  
y las culpas y males  
á la grandeza de tu padre pides  
que sean perdonados:  
acuérdate , Señor , de mis pecados.

Aquí donde das muestras  
de maniroto y largo  
con las palmas abiertas con los clavos;  
aquí donde tú muestras  
y ofreces mi descargo;  
aquí donde redimes los esclavos,  
donde por todos cabos  
misericordia brotas,  
y el generoso pecho  
no queda satisfecho,  
hasta que el cuerpo de la sangre ágotas;  
aquí , Redentor , quiero  
venir á tu justicia yo el primero.

Aquí

*Introduccion.*

Aquí quiero que mires  
un pecador metido  
en la ciega prision de sus errores:  
que no temo te aïres  
en mirarte ofendido,  
pues abogando estás por pecadores;  
que las culpas mayores  
son las que mas declaran  
tu noble pecho santo,  
de que te precias tanto:  
pues quando las mas graves se reparan,  
en mas tu sangre empleas,  
y mas con tu clemencia te recreas.

Por mas que el peso grave  
de mi culpa se siente  
cargar sobre mi corvo y flaco cuello,  
que tu yugo suave  
sacudió inobediente,  
quedando en nueva sujecion por ello;  
por mas que el suelo huello  
con pasos tan cansados,  
alcanzarte confio:

*Introduccion.*

que pues por el bien mio  
tienes los soberanos pies clavados  
en un madero firme,  
seguro voy que no podrás huirme.

Seguro voy , Dios mio,  
de que el bien que deseo  
tengo siempre de hallar en tu clemencia:  
de ese corazon fio,  
á quien ya claro veo  
por las ventanas de ese cuerpo abierto,  
que está tan descubierto,  
que un Ladron maniatado,  
que lo ha contigo á solas,  
en dos palabras solas  
te lo tiene robado:  
y si esperamos, luego (go.  
de aqui á bien poco le acertará un cie-

A buen tiempo he llegado;  
pues es quando tus bienes  
repartes con el nuevo testamento.  
Si á todos has mandado  
quantos presentes tienes,



*Introduccion.*

tambien ante tus ojos me presento.

Y quando en un momento  
á la Madre Hijo mandas,  
al Discipulo Madre,  
el Espiritu al Padre,  
gloria al Ladron;  
¿cómo entre tantas mandas  
ser mi desgracia puede  
tanta, que solo yo vacío quede?

Miradme, que soy hijo,  
que por mi inobediencia  
justamente podeis desheredarme.  
Ya tu palabra dixo  
que hallaria clemencia  
siempre que á tí volviese á presentarme.  
Aquí quiero abrazarme  
á los pies de esta cama  
donde estás espirando:  
que si como demando,  
oyes la voz llorosa que te llama,  
grande ventura espero,  
pues siendo hijo, quedaré heredero.

Por

*Introduccion.*

Por testimonio pido  
á quantos te estan viendo,  
como á este tiempo baxas la cabeza:  
señal que has concedido  
lo que te estoy pidiendo,  
como siempre esperé de tu largueza.  
¡O admirable grandeza!  
caridad verdadera!  
que cómo sea cierto  
que hasta el testador muerto,  
no tiene el testamento fuerza entera;  
tan generoso eres,  
que, porque todo se confirme, mueres.

Cancion de aquí no hay paso:  
las lagrimas sucedan  
en vez de las palabras que te quedan:  
que esto nos pide el lastimoso caso,  
no contentos agora  
quando la tierra, el sol, y el cielo llora.

ESTIMULO  
DEL DIVINO AMOR

Por el P. M. F. Luis de Leon.

Inclitè! A Dei a creatura mundi per  
ea, que facta sunt, detestabilem con-  
spiciantur.

---

ESTIMULO

---

DEL DIVINO AMOR

A  
Lima; ya el tiempo nos llama  
á que travesemos por  
y á que de aquel te enamores,

EL P. M. F. LUIS DE LEON.

Que ni tu seras terrena,  
ni dejará de ser tarde  
tu amor, amando á la tarde  
al que te amó de mañana.

Amóte en su eternidad,  
más que amor sin medida;  
fi de tu amor y su vida  
aun no le das la mitad.

1774.

A

Me

como el que se ve en el cielo  
y en la tierra, y en el agua  
y en el viento, y en el fuego,  
y en el aire, y en el agua,  
y en el viento, y en el fuego,  
y en el aire, y en el agua,

ESTIMULO

DEL DIVINO AMOR

POETA

EL P. M. F. LUIS DE LEON

que por que todo se confunde  
en un solo punto, y en un  
solo punto, y en un solo punto,  
y en un solo punto, y en un  
solo punto, y en un solo punto,  
y en un solo punto, y en un  
solo punto, y en un solo punto,

# ESTIMULO DEL DIVINO AMOR.

POR EL P. M. FR. LUIS DE LEON.

---

*Invisibilia Dei a creatura mundi per  
ea, quæ facta sunt, intellecta con-  
spiciuntur. Paul. 1. Rom. 1.*

---

**A**lma, ya el tiempo nos llama  
á que tratemos de amores,  
y á que de aquel te enamores,  
que antes del tiempo nos ama.

Que ni tu serás temprana,  
ni dejará de ser tarde  
tu amor, amando á la tarde  
al que te amó de mañana.

Amóte en su eternidad,  
mira qué amor sin medida;  
tù de tu amor y tu vida  
aun no le das la mitad.

Mereciendo él ser de tí  
amado perpetuamente,  
y amado infinitamente,  
como es amado de sí:

Pues ha tanto que te amó,  
quanto ha que se amó á sí mismo,  
y con aquel acto mismo  
con que á sí se aficionó.

Y así fuera gran razon,  
si infinito amor tuvieras,  
que infinito amor le dieras  
en tiempo y en intencion.

Que amor con amor se paga,  
y no con paga menor;  
y si es muy grande el amor,  
muy grande ha de ser la paga:

Y si es amor infinito,  
el otro amor lo ha de ser,  
si no, quedará á deber  
infinito el que es finito.

Y así queda el amor tuyo  
en una deuda infinita;

porque él es cosa finita,  
y infinito el amor suyo.

Infinito en la substancia,  
en la duracion y modo:  
el tuyo finito en todo  
con infinita distancia.

Y con ser tan limitado  
tu amor, aun ese le partes,  
y das muchas de las partes  
á qualquiera bién criado.

No hay bién falso, ó verdadero,  
con el qual tu amor no partas,  
dividiendo en partes hartas,  
lo que es harto poco entero.

Y la fuerza de tu afeto  
en tantas partes partida,  
queda muy enflaquecida,  
para llegar á su objeto.

Que es blanco muy apartado  
Dios, y si quieres llegar,  
ha tu afecto de tirar  
con arco muy bien flechado.

El arco es la voluntad,  
su acto de amor la vira:  
si la fee pone la mira,  
es acto de caridad.

Y quanto mas este amor  
en sí se une y se esfuerza;  
él tira con mayor fuerza,  
y es el tiro muy mejor.

Para esto es menester,  
que de todas las criaturas  
y creadas hermosuras  
apartes, alma, el querer.

Porque en la parte, que das  
á hermosura peregrina,  
dejas de amar la divina,  
ó dejas de amarla mas.

Y agravias á su beldad,  
dando á entender no bastarte,  
dejando entrar á la parte  
de tu amor otra bondad.

Y deberiale bastar  
á esa voluntad tuya



lo que es bastante á la suya, *Asi*  
que tanto mas puede amar. *tu ser*

Dios consigo se contenta *tu an*  
con sumo contentamiento; *ser por*  
pues con lo que está él contento  
bien puede ella estar contenta. *cozo*

Que si tu voluntad fuera *mas qu*  
cien mil , y Dios no se amára, *del c*  
infinito le quedára, *Me*  
que amar ella no pudiera. *para*

Y si quantos corazones *an*  
hay por criar y criados *que*  
estuvieran ocupados *ni hay*  
en amar sus perfecciones; *ro*

Comenzandolo *ab eterno*, *busca*  
y esto sin cesar jamás, *con*  
y fuera creciendo mas *Bas*  
cada punto este amor tierno: *legit*

Si del mismo Dios amada *no*  
su misma beldad no fuera, *que*  
por su beldad se dijera *Y*  
la bella mal maridada. *y*

Asi que viene sobrado su sér , y infinito excede á tu amor , y dél no puede ser perfectamente amado.

Pues á todo el amor junto excede esta hermosa esencia, mas que la circunferencia del cielo mayor á un punto.

Menester pues no será para hartar tu voluntad añadir otra beldad, que esta sola la hartará.

Ni hay para que fatigarte rodeando todo el mundo, buscando otro bién segundo con quien casarte , ó cansarte.

Bastate una esposa amada, legítima y verdadera: no admitas otra ramera, que esa la hará mal casada.

Y si á Agar tienes en casa, y ella de tí á Ismael,

vaya de casa ella y él,  
y á tí della te descasa.

Y sola en tu casa deja  
á Sara, ú otra mejor  
hermosura, y muy mayor  
que de Sara, aunque mas vieja:

Que es la hermosura de Dios,  
á la qual debes amar  
con un amor singular,  
y no amor comun de dos.

Y á su eterno amor se debe  
este amor, y mucho mas;  
y asi no permitirás  
que alguna parte otro lleve.

Que pues dicen, y es así,  
que es piedra imán el amor,  
del amor el que es mayor  
llevese al menor tras sí.

Y sea tu corazon  
desta piedra imán el hierro,  
y no tire, que es gran yerro,  
á otra cosa tu aficion.

Que siendo cosa mortal,  
tu amor con ella perece,  
y con ella se envilece,  
y en ella se emplea mal.

Mas queriendo mejorarle,  
y hacer dél un rico empleo,  
en cielo, ni en tierra veo  
en quien mejor emplearle,

Que en Dios, que todo el ser suyo  
es perfecto en sí y hermoso,  
y es amador fervoroso,  
pretensor del querer tuyo.

Que no solo dió licencia  
para que amarle pudieses,  
mas quiso obligada fueses  
con precepto de obediencia.

Mira pues si tiene gana  
de querer, y ser querido:  
aunque es robado el partido,  
que él ninguna cosa gana,

Sino es ganarte á tí,  
que te vé andar perdida,

gastando toda la vida  
en amar ya aquí, ya allí,

• Andando tu pensamiento  
y amor tan bajo y ratero,  
que el bien, que llega á primero,  
te lleva el consentimiento:

Y á qualquiera criatura  
rindes luego tu cuidado,  
y al que es libre, haces criado  
de la criada hermosura.

Y dexas á la Señora,  
que es la hermosura increada,  
por amar á la criada,  
que dentro en su casa mora.

Mas no medrará tu afeto  
mucho con el bien finito;  
con Dios sí, y le hará infinito  
la infinidad del objeto.

Pues de Dios toma su sér,  
y de Dios se especifica,  
y aun de Dios se deifica,  
del modo que puede ser.

Mira pues qual quedará  
tu afecto como endiosado,  
y habiendo á su sér tocado,  
qué divino sér tendrá

Amando aquella belleza,  
do todo amor bien se emplea,  
y delante quien es fea  
toda la naturaleza?

Y aunque será poner mengua,  
mas porque mas te aficiones,  
pintaré sus perfecciones  
con el carbon de mi lengua.

No como en él están ellas,  
que eso entiende solo él,  
mas como las tienen dél  
las criaturas mas bellas.

Dellas quiero componer  
una hermosura sin par,  
porque te quiero ganar  
por do te sueles perder.

Mas porque he de quedar falto  
y muy corto en lo que digo,

tú no te quedés conmigo,  
mas levántate mas alto.

Y así como los pintores,  
que en el arte se aventajan,  
quanto las sombras mas bajan,  
suben mas los resplandores:

Yo abajo de esta pintura  
las sombras pondré no mas,  
tú, si pudieres, pondrás  
su resplandor en la altura.

Mira pues su ilustre cara,  
que al cielo ilustra, y le asombra,  
y de cuya luz la sombra  
es la luz mas linda y clara.

La mas pura claridad  
del sol y luna y estrellas,  
del fuego, llama y centellas  
es cabe ella obscuridad.

Y la hermosura y beldad  
de quantas flores quisieres,  
y de todas las mugeres  
es cabe ella fealdad.

Y toda la proporcion,  
de que consta la hermosura  
del mejor rostro y figura,  
es cabe ella improporcion.

Del cuero la linda tez,  
los lustres, los resplandores,  
los finísimos colores  
son cabe ella negra pez.

El ayroso y lindo talle,  
ayudado con la gala,  
con cien mil leguas no iguala,  
ni hay cosa que igual se halle.

Todas quantas perfecciones  
ves en la naturaleza  
de mayor gracia y belleza,  
son cabe ella imperfecciones.

Y si quieres allegar  
á las obras naturales  
todas las artificiales,  
todas las puedes juntar.

Y de ellas juntas hacer  
un ramillete gracioso,

Y

el



el qual no será vistoso  
con Dios, do hay tanto que ver.

Y aunque tu imaginacion  
finja cosa mas perfecta,  
cabe esta será imperfecta  
su hermosura y perfeccion;

Aunque finja una Pandora,  
á la qual las criaturas  
den sus propias hermosuras,  
y que ella en sí las mejora:

O aquella imagen tan bella,  
que pintó el otro pintor,  
retratando la mejor  
de cada hermosa doncella.

Mas nunca pintor pintó  
figura tan soberana,  
ni el que debuxó á Diana,  
ni el que á Venus debuxó.

Quanto Apeles ha pintado  
y Phidias con perfeccion,  
es solamente un borron  
á este rostro comparado.

Mas

Mas con todo sacó dél  
un retrato soberano  
una primísima mano  
con un delgado pincel.

Y fue el pintor el pintado:  
salió el retrato á contento  
de su mismo entendimiento,  
á quien quedó reservado.

Y la imagen celestial  
y soberana figura  
sacó toda la hermosura  
de su mismo original.

Y es tanta la conveniencia,  
y tan unos han quedado  
original y traslado,  
que ni el sér los diferencia.

Aqui es do mirar desean,  
y á do miran y se admiran  
los Angeles, y aunque miran  
de hito, no pestañean.

Que su luz no los ofende,  
aunque en los ojos les da,

no es como este sol de acá,  
que el mirarle nos defiende.

Que como es finito bien,  
si se ha de comunicar,  
parece muestra pesar  
y invidia á los que le ven.

Mas Dios, que es bien infinito,  
como tal se comunica,  
y aun la vista fortifica,  
porque vea de hito en hito.

Con aquella lumbre clara,  
lumbre sobre natural,  
que á la vista natural  
la eleva, aviva, y aclara.

Tú, alma, aviva la tuya,  
y comienza ya á mirar  
deste rostro singular  
cada hermosa parte suya:

La cabeza de oro fino,  
y la cabellera de oro,  
que es aquel rico tesoro  
á do está su ser divino.

Procede de la cabeza  
el cabello, y queda en ella  
distinto en supuesto de ella,  
y uno en la naturaleza.

Un dulce soplo menea  
el cabello delicado,  
y sobre quanto hay criado  
muy graciosamente ondea.

Y aunque el ondear tan bello  
parece apartarle dél,  
pero quédase cabe él,  
porque en efecto es cabello.

Vencen estas hebras de oro  
al oro fino de Arabia,  
hilado por mano sabia,  
y á qualquier otro tesoro.

A su cabello divino  
qualquier oro comparado,  
él parece lo dorado,  
y el cabello el oro fino.

Y que con este se dora  
lo que fino oro parece,

pero cabe él se escurece  
lo dorado, y se desdora.

En este cabello hermoso,  
aunque flaco al parecer,  
tiene su fuerza y poder  
nuestro Sanson valeroso.

Y con él el duro clavo  
clavado en él le arrancó,  
y del hierro libertó,  
y adoptó en hijo al esclavo.

Adorna á la hermosa frente  
deste nuestro Nazareo  
con un gracioso rodeo  
el cabello refulgente.

Y es la frente tan hermosa,  
qual el rostro celestial,  
lustrosa mas que el cristal,  
blanca, lisa y espaciosa.

No hay marfil blanco y bruñido  
ni plata, á quien no deslustre,  
ni tan excelente lustre  
que no quede escurecido.

Mas blanca que nieve pura,  
que nunca ha sido tocada:  
mas que la leche quajada,  
mas que la misma blancura.

No saca la blanca aurora  
su bella frente rosada  
tan hermosa y agraciada,  
quando el cielo y nubes dora.

Que si deste rostro bello  
la frente al mundo saliera,  
ni la aurora apareciera,  
ni el sol pareciera á vello.

Todo el coro glorioso  
se está mirando de enfrente  
en aquesta hermosa frente,  
como en un espejo hermoso.

Y vense tales allí,  
tan mejorado su sér,  
que nunca quieren volver  
la vista á mirarse á sí:

Porque allí se representa  
lo que es hermoso y perfecto

de

de su sér, y lo imperfecto  
ó se mejora, ó se ausenta.

Y así en esta frente clara,  
ó fuente del Paraíso,  
con mas razon que Narciso  
se enamoran de su cara.

Tambien descubren en ella  
á todo quanto hay criado,  
en ella tan mejorado,  
quanto mejor que ello es ella.

Y así no vuelven jamás  
á mirar en sí estas cosas,  
que aunque vivas son hermosas,  
pintadas son mucho más.

Y en las divinas idéas  
y exemplares aparecen  
tan hermosas, que parecen  
en sí miradas muy feas.

Porque en sí son criaturas,  
en Dios son el mismo Dios  
y una hermosura, no dos,  
en sí muchas hermosuras.

Y con tener tanta union,  
 que no hay distincion alguna,  
 en Dios se ve cada una  
 con estraña distincion.

Alma, pues los ojos tuyos  
 tendiste bastantemente  
 por esta espaciosa frente,  
 ya es tiempo de ver los suyos.

Porque en ellos se remata  
 esta llanura espaciosa,  
 y en ellos el amor posa,  
 y desde ellos hiere y mata.

Sus saetas de aqui envia,  
 y ninguna ociosa va:  
 porque en los ojos está  
 su mas cierta punteria.

Sus rayos saetas son,  
 de arcos sirven las cejas,  
 si el corazon aparejas,  
 será blanco el corazon.

¡Y qué dichosa serias,  
 si partieses de aqui herida,

con



con nueva vida, y sin vida,  
muerta con la que vivias!

Y no dudo te aficiones,  
en viendo estos ojos bellos,  
y viendo un no sé qué en ellos,  
que roba los corazones.

Son grandes, claros, rasgados,  
de color garzo y graciosos,  
en el mirar amorosos,  
y no poco enamorados.

Son dos lucidos cristales,  
de luz eterna dos fuentes,  
y dos soles refulgentes,  
dos lumbreras celestiales.

Destas dos lumbreras bellas  
recibe el sol una parte  
de luz, y de ella reparte  
al mundo, luna y estrellas.

Y quanto en el mundo luce,  
desta luz su luz recibe,  
y la vida lo que vive,  
y virtud lo que produce.

Solo su dulce mirar  
hace reir á los prados,  
fertiliza los sembrados,  
fecunda la tierra y mar:

A los valles y riberas  
los viste de su verdura,  
las plantas de su frescura  
y de sus hojas primeras.

Y en los mas secretos senos  
produce ricos metales,  
y preciosos minerales  
de finísimo oro llenos.

A los montes levantados  
enriquecerlos no quiere,  
mas con los rayos los hiere  
de sus ojos enviados.

Pero no hay monte, ni llano  
que su vista no descubra,  
ni hay cosa que se encubra  
de su calor soberano.

En estos ojos suaves  
su gran providencia está,

la qual nunca faltará  
aun á las pequeñas aves.

Siempre mira, y siempre obra,  
y á ninguna cosa falta,  
y en habiendo alguna falta,  
la remedia con gran sobra.

Y á su vista y providencia  
no solo está presente  
lo presente, mas lo ausente  
tambien está en su presencia.

Que á lo pasado y futuro  
su vista clara se estiende,  
y della no se defiende  
lo mas cerrado y obscuro.

Y como todo lo sabe  
esta providencia eterna,  
todo lo rige y gobierna  
con un gobierno suave:

Del principio al fin llegando,  
tocando los medios todos,  
y con soberanos modos  
todo el mundo gobernando.

Y quanto hace , y ha hecho,  
quanto traza , y quanto ordena,  
lo endereza y encadena  
para el humano provecho.

Contempla pues, alma mia,  
los contentos y regalos,  
que para buenos y malos  
su gran providencia cria.

Tienelos tan proveídos,  
que quanto ves , y no ves  
en este universo , es  
regalo de sus sentidos.

Y quanto en malos y buenos  
tan copiosamente llueve,  
á las dos fuentes se debe  
de sus dos ojos serenos.

Los cielos , los elementos,  
los arboles , los frutales,  
los peces , los animales,  
los frescos ayres y vientos,

De la luz la hermosura,  
la fragancia de las flores,

la

la variedad de colores,  
de los prados la frescura,

De las piedras la virtud  
y el lustre maravilloso,  
del oro el color vistoso,  
de las hierbas la salud,

La carne, el vino y el pan,  
la miel, la leche, el aceyte;  
y al fin qualquiera deleyte  
estos ojos nos le dan.

A todos dan su racion,  
sin exceptuar al malo:  
que es no pequeño regalo,  
ni de poca admiracion.

Tambien son principio eterno  
de dones de gracia, y fuentes,  
cuyas crecidas corrientes  
aun llegan hasta el infierno.

Y en el lugar de Justicia  
le hay de misericordia;  
y los dos tienen concordia  
en castigar la malicia.

El mismo mirar divino  
muchas almas hace buenas,  
no á las que en eternas penas  
están , mas en el camino,

Trocandoles su aficion  
solo con una ojeada,  
y una saeta enviada  
de su vista al corazon.

Pues si aun á los enemigos  
su alegre y dulce mirar  
ó los alivia el penar,  
ó los hace sus amigos:

Quando miran amorosos  
á los que en su gracia están,  
mira tú , si causarán  
efectos maravillosos.

Su mirar dulce y jocundo  
les bañará de consuelo,  
y alegrará mas que el cielo  
con sus dos ojos al mundo.

¡ O divinos ojos bellos,  
obradores y eficaces!

O alma! dime, ¿qué haces,  
que no te pierdes por ellos?

¿O por ellos no te ganas,  
y dellos no te aficionas,  
y por ellos no perdonas  
á las holguras humanas?

Puede haber mayor contento,  
que estar mirando, y ser vista  
desta causadora vista  
de eterno contentamiento?

Mira que te está mirando  
Dios con estos ojos suyos,  
y quando duermen los tuyos,  
los suyos estan velando.

Mas si pretendes medrar,  
siendo tú mirada dél,  
hasle de mirar á él  
con un humilde mirar.

Y vea tu Dios en tí  
de tí un humilde desprecio,  
de sí un altísimo aprecio,  
y estále mirando así.

Por-

Porque estos hermosos ojos  
 tras los humildes se van,  
 y en ellos puestos estan,  
 y en sus tristezas y enojos.

Con eterna caridad  
 estan al pobre mirando,  
 y con señas preguntando,  
 si tiene necesidad.

Y si no sabe dar medio  
 en una afliccion ó enojo,  
 le estan haciendo del ojo,  
 que acuda para el remedio,

Y engendrando en sus entrañas  
 una vena de oro fino  
 del amor casto y divino,  
 y otras riquezas estrañas.

Y aunque á veces les parece  
 aquesta Aguila divina,  
 quando á lo alto se empina,  
 que se ausenta y desaparece;

Mas quando mas remontada  
 ella está de su sentido,



en su dulce y caro nido  
tiene la vista clavada.

Y si á la sierpe infernal  
ve, que sube á hacerle ofensa,  
en un punto á la defensa  
baxa esta Aguila real.

Esto y infinito mas,  
alma, en estos ojos tienes,  
y dellos todos los bienes,  
que ahora tienes, y tendrás.

Los de gracia y naturales  
de aqui su principio tienen,  
y originalmente vienen  
de aquestos dos manantiales.

Pues si á tu criador no amaste  
por hermoso y tu amador;  
amale por bienhechor,  
y esto al fin contigo baste.

Si con dones no domeñas  
tu dureza, ella es  
mas que de las peñas, pues  
davidas quebrantan peñas.

Pero quierolo dejar  
 á tu consideracion,  
 y á la mucha obligacion  
 que tienes de mucho amar.

Y harás quizá mas efecto  
 á solas considerando,  
 y el esclavon fuego dando  
 á la yesca de tu afecto.

Cabe estas fuentes divinas,  
 de que no hablaremos mas,  
 dos ericas hallarás  
 de rosas y clavellinas,

Que son sus bellas mexillas  
 de color purpureo llenas,  
 y el de blancas azucenas  
 campea por las orillas.

Y hacen tal mezcla y union  
 lo blanco y lo colorado,  
 qual el marfil retocado  
 del mas fino bermellon.

Por el color y el olor  
 sus mexillas son ericas;

por

por el color salsericas  
de finísimo color.

O son dos medias granadas  
llenas de purpureos granos,  
ó de rubís soberanos,  
ó perlas , si hay coloradas.

Por el mundo se derrama  
este olor , y se difunde,  
y en lo íntimo se infunde  
del alma, que mucho ama.

Y siente tal suavidad,  
que ni la lengua decillo,  
ni muchas veces sufrillo  
lo puede la voluntad.

Pero quando es admitida  
al dulce beso de paz,  
dado en esta hermosa faz,  
la que es esposa querida;

A toda dulzura excede  
este dulce sentimiento,  
y á todo encarecimiento,  
y quanto sentirse puede.

Y si hay cosa mas sabrosa,  
es quando el Esposo toca,  
y da el beso de su boca  
á la amada y casta esposa.

Quando aqui un alma llega,  
no puede de aqui pasar;  
porque aqui en un dulce mar  
se engolfa , y aqui se anega.

Es el beso tan suave,  
y el poco tiempo que dura  
sabe tanto esta dulzura,  
que de sí el alma no sabe:

Mas sabe á qué sabe Dios,  
y amar sabe solamente,  
y á qué sabe el excelente  
sabor de estos labios dos.

Cien mil gracias se derraman  
sobre aquestos labios bellos,  
y cien mil derraman ellos  
en las almas que los aman.

Y en estos hermosos labios  
está la gracia , y se cria,

y está la sabiduría  
de los verdaderos sabios.

No se oye exteriormente  
su habla y conversacion,  
mas oyela el corazon,  
á quien suena dulcemente.

Y es al interior oído  
una música interior  
tan dulce, que el exterior  
oído tal nunca ha oído.

¡O alma, si fueses digna  
de ser un rato admitida,  
ya que no al beso de vida,  
á esta música divina,

Y á esta su interior habla,  
y á este sacro magisterio,  
y al soberano misterio,  
del qual Dios al alma habla!

¡O boca, ó labios benditos,  
que sois dos finos corales,  
ó dos rayos celestiales,  
y valeis mas que infinitos!

¡O si mi alma os oyese!  
¡O boca ( mucho me atrevo,  
pero desearlo debo )  
si de tí besada fuese!

Si quiera divinos brazos,  
porque ya á vosotros llego,  
mi alma os ruega , y yo os ruego  
la admitais á esos abrazos:

Que aunque abrazada teneis  
otra esposa mas amada,  
mas no os estorva eso nada,  
que abrazar mucho podeis;

Y aun todo el mundo abarcarle,  
y en una mano meterle,  
y aun en el puño esconderle,  
y en un dedo sustentarle.

Y á vuestra hermosa longura  
viene infinito á sobrar,  
bien podreis pues abrazar  
y tener mi alma segura.

Y entre esos vuestros amigos,  
y so vuestra proteccion

no temerá el esquadron  
de infernales enemigos.

Con el brazo y mano diestra  
se goza la esposa santa,  
viendo ceñir su garganta  
y el rostro con la siniestra.

Goza de uno y otro brazo,  
amparandola el siniestro,  
y regalandola el diestro  
con el apretado abrazo.

Allegandola á su pecho  
y al corazon amoroso,  
cuyo pulso presuroso  
va al de la esposa derecho:

Y cada golpe que da,  
da de su gracia un aumento,  
creciendo cada momento  
la gracia, que en ella está.

Y estále tomando ella  
el pulso á su corazon,  
notando con atencion  
los latidos que da en ella:

Y por los latidos dél,  
y conforme el pulso anda,  
entiende, qué es lo que manda,  
y qué quiere della él.

Está el corazon metido  
en medio del blanco pecho,  
y puesto allá en el estrecho  
de amor, y de amor herido.

Este pecho es ancho y fuerte,  
y el mas hermoso que viste:  
es fuerte, porque resiste  
no al amor, sino á la muerte.

Y á tus contrarios, ó alma,  
no temas, si eres amiga,  
que el infierno te persiga,  
que al fin llevarás la palma,

No por tu punta ni lanza,  
ni por tu arco ni espada;  
sino por ser ayudada  
de aquél, do está tu esperanza.

Al qual se debe la gloria,  
pues es el que hace el efeto,



tú pones solo el sujeto,  
do se gana la victoria.

Y así siempre él para sí  
reserva la gloria entera,  
y se lleva la vándera,  
los despojos te da á tí.

A ellos tienes derecho,  
la gloria él quiso escoger,  
pues tú no la has menester,  
y él no ha menester provecho.

Lo demás del cuerpo suyo  
que falta, sacarlo has  
por lo dicho, y sacarás  
lo que falta al amor tuyo.

Infinitas perfecciones  
hay en su cuerpo invisible,  
y en el místico visible  
verás mil gracias y dones:

Por el cuello alabastrino,  
sacado igual y derecho,  
descienden al blanco pecho  
y á todo el cuerpo divino.

Al fin tan proporcionado  
es todo, y tal y tan alto,  
que nada en él viene falto,  
y nada viene sobrado.

Dos columnas soberanas  
de estraña gracia y firmeza  
sustentan esta grandeza  
sobre dos bases galanas.

Una es su inmortalidad  
firme contra el mal de muerte;  
la otra no es menos fuerte,  
y es su inmutabilidad.

Las dos bases admirables,  
en quien la infinita carga  
de su sér estriva y carga,  
son sus pies firmes y estables.

Uno está en medio del mar,  
el otro en medio del suelo,  
y el uno y otro en el cielo,  
y ambos en todo lugar.

Mas de mí mismo me espanto,  
que olvide sus manos bellas

debiendoles tanto á ellas,  
y habiendo que decir tanto.

¡O manos, dadme la mano,  
y de los pies á esa cumbre  
levantad mi pesadumbre,  
y mi estilo humilde y llano!

Aunque el tener la cabeza  
yo debaxo de esos pies,  
que pisan el cielo, es  
para mí muy grande alteza:

¿Mas cómo no os he besado,  
santas manos, ni el tributo  
que se debe al absoluto  
dominio vuestro he pagado?

Por falta de la memoria  
y de mi cansado estilo,  
que va ya perdiendo el hilo,  
turbado entre tanta gloria,

No era razon callaros,  
ni lo que sabeis hacer,  
pues me disteis el saber,  
con que saber alabaros.

Y lo primero que alabo es vuestra rara blancura, y esa vuestra linda hechura acabada por el cabo.

Son las mas lindas que ví formar de alabastro puro; porque él aquí queda obscuro, y el arte no llega aquí.

Sois largas, llenas, iguales, los dedos tan bien formados, que parecen torneados, con igualdad desiguales.

La pureza y santidad que en vuestras obras se halla, blancura quise llamalla no con poca propiedad.

Pues tan santas todas ellas, y tan conforme á razon son, que de sí mismas son la razon y regla ellas.

Y aunque no alcanzemos nos ni nuestra razon humana

á la razon soberana,  
que en hacellas tiene Dios:

Pues en todas y cada una  
sumo acuerdo y razon lleva,  
nuestra razon no se atreva  
á poner macula alguna;

Antes humildemente os bese,  
y vuestras obras venere,  
santas manos, si no quiere,  
que hagais algo que le pese.

A vuestra largueza larga  
mas larga alabanza debo,  
mas agora no me atrevo  
con tan infinita carga.

Solo de vosotras digo,  
que sois manos manirrota  
con vuestras almas devotas,  
y aun con qualquiera enemigo.

Pues ninguno se despide  
de vosotras descontento,  
que al que uno pide dais ciento,  
y noventa al que no pide.

Con tal liberalidad finalmente á todos dais, que al extremo os inclináis de la prodigalidad.

Pero en este extremo vuestro está la virtud del medio, y nuestro bien y remedio, aunque el vicio esté en el nuestro.

Mas ya es tiempo que se vea vuestra admirable presteza en hacer qualquiera pieza, por delicada que sea.

Y quando mejor se ve, es quando una alma criáis, que en el punto la acabáis en que comenzada fue.

Y aun todas las Gerarquias en un punto las criastes; solo veo que gastastes en este mundo seis dias.

Y causa no poco espanto, que en el sér espiritual

no tardeis; y el material  
ese os diese que hacer tanto.

¿Si fue, porque suele ser  
lo corporal y pesado  
malo de ser manejado,  
y difícil de mover,

Y esto no? porque á vosotras  
no hay cosa dificultosa,  
y os es fácilima cosa  
lo difícil á las otras.

Y así pienso, que criastes  
todo el mundo en un momento;  
pero fue sin ornamento,  
y en seis dias le adornastes.

Y quien al sér sustancial  
crió en un breve rato,  
muy bien pudiera á su ornato  
y á su sér accidental.

Mas quisonos enseñar  
este divino arquitecto,  
como suele á un imperfecto  
su gracia perficionar.

Y esta presteza tan rara  
 en obrar en un momento  
 no se ayudó de instrumento,  
 ni el instrumento ayudára.

Pues antes que hubiese nada,  
 mano á la obra pusistes,  
 santas manos, y la distes  
 en un instante acabada.

Quien no quisiere tener,  
 que obrastes en un momento,  
 dirá que sin instrumento,  
 porque no fue menester.

Porque el verbo soberano,  
 por el qual todo se obró,  
 no es instrumento, no,  
 como ni el brazo ó la mano:

Antes es el exemplar,  
 idéa y ante interior,  
 por quien al mundo exterior  
 pudo y supo Dios criar.

Así que á los elementos  
 y á esos tornos soberanos



tornearon estas manos  
sin ningunos instrumentos.

¿Mas quién habrá que se atreva  
á ponderar dignamente  
el artificio excelente,  
que por sí cada obra lleva?

Muy mayor sabiduria  
que la mia es menester,  
y mas tiempo para hacer  
de este mundo anatomia.

Que si un animal del codo  
ó el organo de la vista  
da que hacer á un Notomista,  
¿qué será este mundo todo?

Notando la proporcion  
de sus partes, la figura  
y la sutil compostura,  
el orden, la travazon:

Y esta es sutileza tanta,  
que en lo menos no es menor,  
ni menor en lo mayor,  
ni en todo menos, espanta.

Y aunque es todo artificioso,  
nada es artificial,  
sino todo es natural,  
y todo maravilloso.

Sino es que decir podemos,  
que naturaleza y arte,  
divisas en otra parte,  
juntas aquí las hallamos.

Y como todas las cosas  
vemos tan artificiales,  
siendo todas naturales,  
todas son artificiosas.

Que es un manifiesto indicio  
de su saber celestial,  
que les venga natural  
lo que es de sumo artificio.

Al fin la traza y consejo  
de todo es tan admirable,  
que aunque mas dello se hable,  
es callar, y así lo dexo:

Y otras obras mas divinas,  
obras sobrenaturales,

que

que estas manos celestiales  
obran en las almas divinas:

Y el delicado ejercicio  
de sus dedos y el primor,  
que aunque su obra es menor,  
no es menor el artificio.

Solo faltaba pintar  
la mas bien proporcionada  
estatura, y bien sacada,  
que se puede imaginar.

Ella es, sin extension,  
infinita en longitud,  
y infinita en latitud;  
mas con rara proporcion.

¿Pero qué estilo, ó qué vena  
con un caudal tan finito  
entrará en mar infinito,  
que tenga salida buena?

Será una gota pequeña  
con inmenso mar mezclada,  
ó una paja en fuego echada,  
que tiene infinita leña.

Es de tal sér y pujanza  
su estatura, y tanta alteza,  
que alcanza con la cabeza  
do nuestro entender no alcanza.

Por tan alto fin se va,  
y yo tan baxo me quedo,  
que ni me atrevo, ni puedo  
alzar la vista do está.

Ves aqui pues, alma mia,  
como he podido, pintada  
por la hermosura criada  
la hermosura que la cria.

Mas por lo dicho no entiendas,  
que es Dios alguna figura  
corporal, ni á su hermosura  
con tal pensamiento ofendas.

Quando oyes manos y cara,  
y cuerpo hermoso y compuesto,  
no se afirma de Dios esto;  
mas á ello se compara,

O ello de Dios se niega:  
y es mejor la negacion,

que

que no la comparacion,  
pues con gran parte no llega.

Pero quando en un papel  
un pequeño mapa ves,  
no entiendes, que el mundo es  
tan pequeño como él.

Asi quando al mundo hacemos  
mapa de Dios, que es su dueño,  
no le hacemos tan pequeño,  
aunque por él le entendemos.

Porque aunque Dios en su sér  
no ha menester lo criado,  
mas para ser declarado,  
halo mucho menester.

Porque si yo pretendiera  
pintarle, como es en sí;  
ni me entenderas á mí,  
ni á mí mismo me entendera.

Asi que es lance forzoso,  
quando hablar de Dios queremos,  
que de lo criado echemos  
mano de lo mas hermoso.

D

Con

Con esta excusa sospecho,  
que no ofendí á su hermosura,  
comparando á la criatura  
con el mismo que la ha hecho:

Aunque hay tanta diferencia,  
quanto el sér es diferente,  
y quanto el ser existente  
del no ser se diferencia.

Mas con todo esto, mi Dios,  
pido un nuevo entendimiento,  
y otro nuevo sentimiento  
y otro conocer de Vos,

No tan bajo y tan ratero  
como hasta aquí, con que pueda  
acertar en lo que queda,  
y corregir lo primero.

Contempla pues, alma, agora  
una soberana causa,  
de do se deriva y causa  
quanto hermoso te enamora.

Y mira como reparte  
sin mengua de su hermosura

á cada hermosa criatura  
desta hermosura su parte.

Y luego queda obligada  
á estar siempre conservando,  
ó continuamente dando  
la hermosura una vez dada:

Mas á esto no la obliga  
alguna necesidad,  
que ella de su voluntad  
con su palabra se liga.

Mira pues tú si le pesa,  
ó tiene invidia á sus cosas  
viendo que salen hermosas,  
pues de hacerlas bien no cesa.

Mas quiere, que el amor tuyo,  
aunque mas le satisfagan  
ellas, suyo no le hagan,  
mas le haga él todo suyo.

Y es razon, pues todas ellas  
van á él, vaya tambien  
como á fin y ultimo bien  
tu amor, y no pare en ellas.

Para cuyo entendimiento  
 un gran circulo imagina,  
 ó una esfera divina  
 muy mayor que el firmamento:

De cuyo cerco divino  
 dorados rayos ó rayas  
 saques, y al centro los trayas  
 cada qual por su camino.

Mas á este punto ó centro  
 no le imagines menor,  
 ni á su circulo mayor,  
 aunque le imagines dentro.

Si dices, que es imposible,  
 siendo indivisible el punto;  
 digo, que el circulo junto  
 es tambien indivisible,

Y el arco del centro tiene  
 la indivisibilidad,  
 y el centro en su cantidad  
 igual con el arco viene.

Que son dos cosas contrarias  
 en buena filosofia,



mas en buena teologia  
son dos cosas necesarias.

Porque siendo invariable  
Dios en sí mismo, y de un modo,  
es principio y fin de todo,  
*Alpha* y *Omega* admirable.

Salen de su hermosa esencia  
todas las cosas que ves,  
y á ella vuelven, porque es  
el centro y circunferencia.

Y en quanto se considera  
como centro, no es menor,  
ni en quanto cerco mayor,  
mas de la misma manera.

Que el fin ultimo y postrero  
tambien tiene menester  
infinidad en su sér,  
como el principio primero.

Que si como causa cria  
al mas alto Serafin,  
conservale como fin,  
que si no, se desharia.

Y el haber de conservar  
ó sustentar lo criado,  
al que cria es reservado,  
como lo es el criar.

Porque la conservacion  
de las cosas bien mirada,  
es una continuada  
y prolija creacion.

Y si fue para el criarla  
menester fuerza infinita  
de su Criador, ¿quién quita  
serlo para el conservarla?

Volvamos á nuestra esfera,  
en quien las rayas doradas  
son estas cosas criadas  
de Dios, que es causa primera.

Y él es la circunferencia  
de do salen por su cuenta,  
y el centro que las sustenta  
y termino su existencia.

Contempla pues, alma mia,  
á tu Dios de sus criaturas

rodeado y de hermosuras,  
y quanto en ellas te admira,

Sin jamás dél apartarse:  
que luego en saliendo dél,  
al punto vuelven á él,  
para poder conservarse;

Y tambien para pagar  
lo que dél han recibido,  
pues lo deben tan debido,  
y asi se vuelven á dar.

Y en este grato retorno  
desean, si ser pudiese,  
que su sér á él le sirviese  
mas que á sí mismas de adorno.

Pues quanto hermoso hay en  
y quanto perfecto y bueno, (ellas,  
es menos propio que ageno,  
y mas propio dél que dellas.

Y asi con grande contento  
todas le están rodeando,  
y una corona formando,  
que le sirve de ornamento.

Pero toda esta beldad  
le es al fin á él exterior,  
y sombra de la interior,  
que está en su misma deidad.

En la qual, si ver pudieras  
aquel arquetipo mundo  
y exemplar de este segundo,  
¡ó alma, qué cosas vieras!

Vieras otra esfera hermosa  
de otras lineas rodeada,  
y á cada cosa criada  
en Dios vuelta en otra cosa.

En su eterno entendimiento  
vieras á todas las cosas  
en qualidad mas hermosas,  
y en el número sin cuento,

En un circulo infinito  
de inmensa capacidad;  
cuyo centro es su deidad  
y su sér incircunscrito.

Y quanto hermoso has notado  
en el orbe material,

pues-

puesto en este inmaterial  
está vivo, allí pintado.

Una centellica es  
y una pequeña vislumbre  
y una sombra de esta lumbre,  
quanto en este mundo ves.

Mira pues tú si le falta  
hermosura, y si es razon,  
que no falte la aficion  
á hermosura tan alta.

Quisiera yo aqui tener  
á todos los amadores,  
y á quantos tratan de amores,  
y emplean mal su querer,

Y hacerles esta pregunta:  
¿Si un poquito de beldad  
les roba la voluntad,  
por qué no toda ella junta?

¿Si los aficiona luego  
el resplandor de una estrella  
ó de una chica centella,  
por qué no el del sol y el fuego?

¿Y si gustan de beber  
de un chico arroyo y corriente,  
por qué no del rio y fuente  
que puede satisfacer?

¿Y si tienen experiencia,  
que nada les satisface  
de quanto al principio aplace,  
qué hace su diligencia?

¿Cómo sosiega y descansa  
hasta descubrir y hallar  
el bién, que les puede hartar,  
y siempre dura, y no cansa?

¿Ofendeles por ventura  
tanta hermosura y beldad,  
y teme la voluntad  
amar tan grande hermosura?

Hay no ; porque nuestro amor  
quando ha hallado un objeto  
mas hermoso y mas perfeto,  
se aficiona muy mejor.

Y asi los santos del cielo  
aquella esençia infinita

á su amor los necesita,  
viendola clara y sin velo.

Y si á nosotros se encubre,  
descubresenos por fé,  
y en quanto hermoso se ve  
en el mundo se descubre.

Y en estas cortas razones  
mi deseo ha pretendido  
representar al sentido  
su hermosura y perfecciones,

Alma , porque se dispierte,  
y el divino amor se avive  
en tí, y otro, que en tí vive,  
muera con dichosa muerte.

Y si en tí el santo fervor  
sintieres que tibio está,  
este papel servirá  
de estímulo de este amor.

Y quando á tu amor llevarle  
quisiere alguna criatura,  
le dirás : Otra hermosura  
tengo yo donde emplearle.

Y si tú amada de mí  
quieres ser, haslo de sér  
en ella, pues mejor ser  
tienes en ella que en tí.



AL ILUSTR. Y EXC. SEÑOR  
D. PEDRO ENRIQUEZ,  
Conde de Puchana, del Consejo.



**ODAS**

*A IMITACION*

**DE LOS SIETE SALMOS**  
Penitenciales del Real Pro-  
feta David.

**POR DIEGO ALFONSO**  
Velazquez de Velasco.



Y en el punto de vista de la  
historia, el arte de la poesía  
en ella, que es el arte de  
la poesía en ella, es el arte



# ODAS

A IMITACION

DE LOS SIETE SALMOS

Penitenciales del Real Pro-

fer David.

POR DIEGO ALFONSO

Velasquez de Velasco.



ODAS

AL ILUSTR. Y EXC. SEÑOR  
 D. PEDRO ENRIQUEZ,  
 Conde de Fuentes, del Consejo  
 de Estado del Rey Católico  
 nuestro Señor.

ILUSTR. Y EXC. SEÑOR.

**E**L Señor Don Bernardino de  
 Mendoza, siendo Embaja-  
 dor en Francia, me envió de París  
 á Napoles las *Odas* que al principio  
 de las mías he puesto; por haber-  
 me incitado, como todas las de-  
 más cosas de su divino ingenio, á  
 se-

seguirle en la imitacion de estos *Salmos* : á los quales me incliné, por continuar la materia de conversion , y tener en particular tantos devotos de nuestra nacion que ordinariamente los dicen. Y puestos ya en la forma de mas facil inteligencia , que con humilde entendimiento he podido alcanzar, con poco mas de mi caudal que decirlo en mi lengua ; sin apartarme de la luz de algunos recibidos Interpretés , confiriendolos con personas doctas , persuadido , ó quasi forzado de los mismos, he resuelto imprimirlos. Y habiendome referido

do que V. Exc. los deseaba, he tomado alas para hacerlo debaxo de su proteccion, y suplicarle, como á quien se recrea de lecciones, donde con la contemplacion la virtud se anima y refuerza, se sirva de aceptarlos, y pasar los ojos por ellos; porque viendolos favorecidos y tratados de V. Exc. me aseguraré de lo que se puede temer de la comun carcoma, tomando de aquí aliento para emplearme, como debo, en cosas mayores de su servicio: cuya Ilustrísima y Excelentísima Persona nuestro Señor guarde y felicite

E  
co-

como deseo. De Amberes á 12  
de Abril de 1593.

ILUSTR. Y EXC. SEÑOR.

B. L. M. de V. Exc.  
su humilde servidor

*Diego Alfonso Velazquez  
de Velasco.*

ODAS

# ODAS

## DEL SEÑOR DON BERNARDINO DE MENDOZA

en la conversion de un pecador.

**J**ESUS piadoso, enciende  
con tu divino fuego y zelo santo  
esta alma, que pretende  
apartarse de tanto  
pecado, digno del eterno llanto.

Creciendo noche y dia  
me ha puesto del abismo en el profundo  
la grande maldad mia;  
hame hecho sin segundo  
el hombre mas perverso deste mundo.

El peso del pecado  
del alma la virtud tan acabada  
tiene, que del estado  
de gracia derribada,  
sin tí no espera verse levantada.

Bien sé, que levantaste

al gran Profeta Rey de la caída  
 que dió , en que nos mostraste,  
 que el alma será oída,  
 siempre que te llamáre arrepentida.

Y que la Magdalena,  
 quando limpió tus pies con sus dorados  
 cabellos de fe llena,  
 oyó , que sus pecados  
 le eran por mucho amarte perdonados.

Tambien que asegurado,  
 que allá en el Paraíso se hallaría,  
 siendo glorificado  
 contigo el mismo día,  
 fue el buen ladron, que al malo reprendia.

¡ Mas hai ! que sus pecados  
 son con mis culpas qual pequeños rios  
 con mares comparados,  
 y asi pierdo los brios  
 en el golfo espantoso de los mios.

Si bien me da esperanza  
 tu infinita bondad , Rey soberano,  
 que promete bonanza



y victoria, al tirano  
enemigo rompiendo por tu mano.

Por tanto no permitas,  
que yo me pierda en tus seguras vias,  
por do con infinitas  
tristes lagrimas mias  
te buscaré, mi Dios, noches y dias.

No juzgues por entero,  
Señor, mis obras, con que te he ofendido,  
porque si eres severo,  
me doy por despedido  
de poder defender mi ruin partido.

En el mundo quedamos  
de la primera culpa maculados,  
y es fuerza que seamos  
nacidos y engendrados  
por tal culpa en pecado y con pecados.

Pero si yo malvado  
distintamente de contar hubiese  
quantos he acumulado,  
aunque me deshiciese,  
es, como si agotar el mar quisiese.

¿Qué tiempo bastaría?  
 ¿qué lengua á fenecer tan largo cuento?  
 arenas no hallaría;  
 ni en tu celeste asiento  
 estrellas, que igualasen á mi intento.

Creo quedo escusado  
 de no los numerar menudamente,  
 ¡ó mi bién deseado!  
 porque tienes presente  
 el tiempo todo junto eternamente.

Ya, Señor, te llamaste  
 de exercitos gran Dios y de venganza;  
 ¡y quán bien lo mostraste  
 en la aspera matanza  
 que á Dathan abrasó sin esperanza!

Despues te habemos visto  
 en el mundo qual un manso cordero,  
 tierno JESUS y CRISTO  
 muriendo en un madero,  
 Dios infinito y hombre verdadero.

Hacer tan grande bazaña,  
 tú, mi criador, por tanta vil criatura,  
 fue

*fue caridad estraña,  
 vivir en amargura,  
 eterno siendo , por quien nada dura.*

*Habiendo pues tú tanto  
 hecho por mí , ¿cómo podré invocarte?  
 mi maldad me da espanto;  
 ¡qué ose yo nombrarte,  
 siendo tan pecador en toda parte!*

*Mas dame atrevimiento  
 aunque mi gran maldad me desespera,  
 saber con fundamento  
 por cosa verdadera,  
 ser mayor tu piedad en gran manera.*

*Que no quieres la muerte  
 del pecador ; mas antes deseando,  
 que á convertirse acierte,  
 le das vida , esperando,  
 y tiempo de poder irse emendando.*

*No solo una vez esto,  
 pero cien mil conmigo lo has usado;  
 mas soy tan descompuesto,  
 tan terco y arraigado,*

*que estoy con la maldad siempre abrazado.*

*Ya de hoy mas apartarme  
propongo de tan dura servidumbre,  
y por mejor cobrarme,  
de dexar la costumbre  
del pecar, y su enorme pesadumbre.*

*Pues no tan presto vuelve  
á su lugar primero de reposo  
el arco, que revuelve  
diestro brazo animoso,  
ayudado del nervio vigoroso,*

*Qual una alma tocada  
sobre sí torna al punto, prestamente  
de mal en bien mudada,  
el yelo en fuego ardiente,  
si tú miras, JESUS, piadosamente.*

*Ardese en dulce fuego,  
su fealdad conociendo y tu pureza;  
tras esto humilde luego  
confiesa su torpeza,  
tu suma alta bondad y su bajeza.*

*Conoce la admirable*

*paciencia , en el sufrirla tiempo tanto  
su vida abominable;  
y arrepentida en quanto  
vive se baña en un amargo llanto.*

*Asi trocada mi alma  
se reconocerá de gozo llena;  
mas si pierde la palma,  
y cae en la cadena,  
¿quién te confesará en tan dura pena?*

*Mis labios por tí abiertos  
anunciarán alegres ya tu gloria;  
y con ojos despiertos  
haré siempre memoria  
de tu gran Magestad y mi victoria.*

*A todos los errados  
tu ley predicaré; y con tal exemplo  
los impios obstinados  
convertirse contemplo,  
volviendo de rodillas á tu templo.*

*Entonces , Señor , muera  
la muerte , que los justos han pasado;  
y sea de manera,*

*que*

*que mi fin recontado  
se vea ser el suyo figurado.*

## DIEGO ALFONSO.

*L*agrimas lastimosas, que imitando  
voy con pecho en pecado empedernido,  
antes dulces arroyos, pues regando,  
al cielo levantaís al afligido:  
quando estoy en las muchas contemplando,  
que debo por el tiempo que he perdido,  
pierdo el vital aliento, porque veo  
que no os puedo imitar como deseo.

*D*eseo, que sin cesar la noche y día  
bañen mi corazón del todo elado;  
que no siente el dolor como debria,  
para verse contrito y humillado;  
porque con resistencia y peoria  
buye la penitencia del pecado:  
no permita el Señor, que sin hacella  
¡hai triste! acabe, antes que muera en ella.

## SALMOS PENITENCIALES.

## SALMO VI.

*Pide perdon á Dios , y promete penitencia.*

SEñor , no me reprendas,  
 como suele un ayrado , riguroso;  
 ni tu castigo estiendas;  
 mas qual padre benigno pon piadoso  
 los ojos en salvarme,  
 y no como jüez en condenarme.

Misericordia pido,  
 Señor , por tu bondad , tanto doliente  
 y al grave mal rendido,  
 que la alma siempre elar y arder se  
 porque ha ya mi pecado (siente;  
 hasta los secos huesos penetrado.

No hay , Señor , en mí parte,  
 que no esté de afliccion atribulada;

sí bien en esperarte  
 está mi alma firme asegurada:  
 ¿pero por qué, Dios santo,  
 tarda nuestro socorro tiempo tanto?

A mí, Señor, te vuelve,  
 libra esta alma de un triste y ciego es-  
 pues quanto en sí revuelve, (tado;  
 de tu misericordia ve abrazado:  
 no permitas que muera  
 quien la salud de tu piedad espera.

Que á mi eterna muerte,  
 considerando el fin, no comprehendo  
 lo que puede moverte; (rendo  
 pues ningun condenado en fuego hor-  
 te loa; ¿en el infierno (no?  
 quién confiesa, me di, tu nombre eter-

Ya yo rompiendo el pecho  
 en mí de mis pecados me he dolido;  
 y bañando mi lecho  
 de noche, en larga fuente convertido,  
 he con memoria amarga:  
 mis errores culpado y vida larga.



Como lo nuestro ahora,  
de mis ojos la vista consumida  
del dolor que en mí mora,  
sintiendo la vejez de mí homicida,  
por culpa de infernales  
enemigos principio de mis males.

Malvados, que instigando  
vais siempre á mal obrar, estadme lejos:  
dejadme lamentando,  
pues no amo vuestros tratos ni conse-  
porque Dios, en quien fio, (jos;  
oído habrá la voz del llanto mio.

Y si el Señor oído  
ha, como suele, mi clamor y ruego,  
creo, que condolido  
recibirá de mi dolor el fuego,  
haciendo de manera,  
que goce la alma lo que dél espera.

Confundanse por tanto  
mis enemigos en dolor elados;  
atonitos de espanto  
cayan por tierra aflictos, disipados;

sea

sea la ruina presta  
con su vergüenza al mundo manifiesta.

## SALMO XXXI.

*Exhortacion para convertirse , y ponerse  
en estado de gracia.*

**P**uede como inocente  
llamarse justo y bienaventurado  
aquél seguramente  
que se ve de sus culpas perdonado;  
y de quien son cubiertos  
los pecados pasados descubiertos.

Digno del bién eterno  
será quien el Señor no permitiere,  
que obligado al infierno  
le tengan los pecados que hecho hubie-  
que no va pretendiendo (re;  
la opinion de ser bueno , malo siendo.

Antes que confesáse  
mi pecado, por mas que exteriormente  
con

con gran clamor oráse,  
sentia endurecerme interiormente;  
y el habito creciendo, (do.  
la culpa irse agravando y aun cundien-

Mas lo que en mis pasiones  
me ayudó, fue, que tú me trabajaste;  
pues con las vexaciones  
me diste entendimiento, y alumbraste  
con tal remordimiento, (to.  
que á tí me convertiste en un momen-

Hice lo que podia,  
abriendote, Señor, las culpas mias;  
y tal dolor sentia,  
que en llorar ocupé noches y dias:  
y aunque atemorizado,  
nunca disimulé ningun pecado.

Y tú fuiste tan presto,  
Señor, por tu bondad á consolarme;  
que como fui dispuesto  
á confesar mi error, por levantarme  
me perdonaste al punto  
la culpa, estando al precipicio junto.

Asi

Asi debe qualquiera,  
 ya que no hay Santo que pecar no pue-  
 orar de tal manera, (da,  
 que al pecado destruya : mas proceda  
 con tiempo en esta vida, (da.  
 pues no hay obrar despues de la parti-

Secando de esta suerte  
 la costumbre y arroyos del pecado,  
 no hay temer que sea fuerte  
 el diluvio ; y estando acostumbrado  
 á detestar menores  
 culpas , no le acometen las mayores.

Dios mi refugio cierto  
 es , y de todos quantos cubre el cielo,  
 seguro y manso puerto,  
 do siempre se halla sin faltar consuelo:  
 y quando mas penados,  
 nos saca del rigor de los pecados.

Pero con todo esto,  
 ó hombre , te conviene tener seso;  
 seate manifiesto  
 este consejo ; tenle en la alma impreso;

con lo qual yo piadoso  
iré mirando siempre á tu reposo.

Y es, como ya te dixé,  
que si de tu pecado te divierte  
la costumbre, y aflige,  
huyas dél, no le esperes; mira, advierte,  
que es cosa muy de bestia  
esperar para alzarse la molestia.

Usa, Señor, de freno,  
quando obstinado el pecador no quie-  
de sus maldades lleno (re-  
volverse á tí; con fuerza tal le hiere,  
como has hecho conmigo;  
que sé cuánto aprovecha lo que digo.

¡O si alguno entre tanto  
pensáse, quán grande es la diferencia  
que hay desde el malo al santo!  
¡cómo con util suyo haria experiencia  
del bién que al bueno sobra, (bra!  
y cómo) el malo está siempre en zozo-

Esto asi contemplado  
será de extremo gozo al inocente;

y el ya justificado  
sentirá gloria inmensa interiormente:  
alegrese los buenos,  
á quien Dios tiene de su gracia llenos.

## SALMO XXXVII.

*Las dificultades é impedimentos que se  
oponen al pecador, quando se quiere  
convertir.*

**S**eñor, en grande extremo,  
como hombre pecador y misera-  
tu justo juicio temo:  
no mires mi maldad intolerable. O  
con tu furor severo,  
ni me corrijas desdeñado y fiero.  
Como aguda saeta  
traigo un remordimiento en la con-  
que con rigor me inquieta  
sin cesar, recelando la sentencia;  
y esta memoria amarga

es para mí la mas pesada carga.

Y los graves pecados,  
que siempre están delante de mis ojos,  
del cuerpo á la alma entrados,  
me han envuelto la carne en sus abro-  
y los huesos movido, (jos,  
y asi el efecto del deseo impedido.

Y por esto pensando  
en el presente estado y muchedumbre  
de mis culpas; temblando  
estoy, si ha de pasarme de la cumbre  
el diluvio, y cargarme  
de tanto cieno, que no pueda alzarme.

Y despues quando miro  
los pasados errores, que me han sido  
perdonados, me aíro  
conmigo, porque, ¡triste! he recaído  
por mi culpa y flaqueza,  
renovando mis llagas y dureza.

Esto me aflige tanto, (ria;  
que vivo hecho un exemplo de mise-  
y acrecienta mi llanto

conocer que merezco mas lazeria,  
por haberme dexado  
llevar de la corriente del pecado.

Y si pienso adelante  
con presupuesto de arrepentimiento;  
me asalta mas pujante  
sensualidad, con qualque vil contento  
de mis inclinaciones,  
cortando el paso á buenas intenciones.

Congójome de suerte,  
que de ánimo perdido ando gimiendo  
con un dolor de muerte,  
la vida entre temores consumiendo,  
contino sollozando,  
y el corazon de pena reventando.

¡O cómo, Señor pio,  
á quien son manifiestos los deseos,  
sabes dó llega el mio!  
en mi conciencia atajos y rodeos;  
¿y cuándo los clamores  
remedio alcanzarán de mis dolores?

Mas, Señor, una cosa



me turba, quando en mis pecados pien-  
y es la fuerza forzosa (so;  
que para arrepentirme con intenso  
dolor conviene hacerme, (me.  
que entonces siento de ánimo perder-

Dificultad me hace  
ver los que un tiempo fueron mis ami-  
que parece les place (gos,  
mi mal, como perversos enemigos;  
y que de mí burlando,  
apartarme de tí van procurando.

Y de qualquier manera,  
usando de la fuerza y del engaño,  
y con crueldad de fiera,  
van siempre procurando hacerme da-  
siendo todos á una (ño;  
con menosprecio, sin piedad alguna.

Todos mis adversarios,  
asi del mundo, como del infierno,  
con sus motivos varios  
me quieren engañar, y á su gobierno  
traherme con razones

falsas , fingiendo ser inspiraciones,

Mas porque conocida  
tengo mi gran flaqueza , les doy vado,  
la oreja ensordecida

con temor del language emponzoñado,  
teniendo por gran mengua  
un solo acento pronunciar mi lengua.

Como si á punto fuese,  
qualque insensible estatua que no en-  
ni bien ni mal sintiese; (tiende,  
quando qualquiera de argüir pretende,  
quedo sin dar respuesta  
á su falsa malicia manifiesta.

Mas , Señor , todo quanto  
yo hago , para hacerles resistencia,  
es viento ; si entretanto  
no sintiese tu ayuda y tu potencia;  
y asi porque confio  
en tí , no dudo del remedio mio.

Espero harás de suerte,  
que no burlen de mí de aqui adelante,  
haciendome tan fuerte,

que

que ningun enemigo sea bastante  
con falsas persuasiones  
á rendirme , ni fuertes tentaciones.

Porque , Señor , dispuesto  
estoy con tu favor á mudar vida,  
arrepentido y presto  
á tu servicio la alma convertida,  
á tomar muy paciente (te.  
qualquier duro castigo y pena ardién-

Y no solo á pesarme  
de mis graves errores y torpeza;  
antes á confesarme,  
publicandolos yo por tu grandeza:  
que quando en ella pienso,  
me penetra un dolor terrible intenso.

Señor , dame tu ayuda  
en la necesidad que se me ofrece,  
pues la enemiga y cruda (ce;  
caterva en mi afliccion no se adorme-  
antes se va aumentando,  
con mas fuerza mi daño procurando.

Y por ver que pretendo

ser tuyo, y me dan mas fiero el asalto,  
mil insidias poniendo,  
con que vivo en contino sobresalto;  
y por el recibido  
bién me dan mal, y soy escarnecido.

Señor, no desampares  
esta alma de pecados perseguida,  
que si tú la miráres,  
los llevaré deshechos de vencida:  
no me niegues tu amparo,  
pues ves que á resistirlos me preparo.

¡Hai! vuelvete á mi ayuda,  
piadoso Padre, Dios y Señor mio,  
(aunque la alma desnuda  
de meritos está) como confio  
de tu bondad, que espero  
la salud y el consuelo verdadero.

## SALMO L.

*Pide con grande instancia perdon  
de sus culpas.*

**N**O, Señor, de justicia,  
antes de gran piedad necesitado  
estoy ; mas la malicia  
no cause, te suplico, del pecado,  
que castigues la ofensa,  
sino conforme á tu piedad inmensa.

Y por las altas obras  
de tu misericordia innumerables,  
con que continuo cobras  
de pecados á tantos miserables,  
ahora te contenta (ta.  
de librarme del mal que me atormen-

Señor, lavame tanto  
como mi maldad pide sin disculpa,  
que no basta mi llanto; (pa,  
pues fuera del perdon de mi gran cul-  
hay

hay reliquias que debo (vo.  
purgar; de que me limpia mas de nue-

Que si antes no pensaba  
de mis muchos pecados la dureza,  
ó los disimulaba;  
los conozco hora bien con mi bajeza,  
y qualquiera presente  
en mi conciencia está continuamente.

A muchos he ofendido;  
mas mi pecado contra tí confieso  
solo, porque partido  
me he de tu ley, que agrava mas mi  
y haber puesto en efecto (exceso,  
mis maldades, Señor, sin tu respectó.

Mis culpas perdonando,  
mostrarás tus promesas ir cumpliendo,  
y al enemigo vando  
confundirás: que siempre pretendiendo  
va, que caya en pecado,  
por mi fruto impedir tan deseado.

Y bien que en mi defensa  
debo alegar la fragilidad mia

y tu piedad inmensa:  
 y aunque el pecado original podria  
 servirme de descargo,  
 si puedo darle, en caso tan amargo:

Porque sé que te agrada,  
 quando contigo el pecador procede  
 con verdad allanada,  
 y que la excusacion muy poco puede;  
 dexo, Señor, aparte  
 quantas razones tengo, y puedo darte.

Señor, mi alma hiere,  
 con el hisopo limpia mi conciencia;  
 y lo que no pudiere  
 lavar mi llanto, supla tu clemencia;  
 que asi de muy escuro,  
 seré mas que la nieve blanco y puro.

Tambien, Señor, te pido  
 de mi conciencia aquel contento inter-  
 que he, ¡hai de mí! perdido (no,  
 por mi viciosa vida y mal gobierno:  
 haz que del cuerpo y alma (calma:  
 las potencias de hoy mas no estén en

El rostro á mi pecado  
tuerce , borrando ya de tu memoria  
la maldad que ha causado  
traherme á punto de perder tu gloria:  
que bien podré llamarme  
misero , si por ella has de juzgarme.

Dame una mente sana  
con limpio corazon , que no apetezca  
ninguna cosa humana,  
por buena que á mi gusto me parezca;  
tu espiritu me infunde  
de do la eterna gracia y bien redunde.

Y de tu acatamiento  
auyenta mis pecados , como hechura  
del enemigo hambriento;  
mas á mí no , tu humilde criatura:  
ni el Espiritu Santo (tanto.  
me niegues, ó buen Dios, que yo amo

Vuelveme la alegría,  
Señor, que ya sentí de estar en gracia;  
recibe la alma mia,  
con tu divino spiritu la espacia;

haz



haz que de mis pasiones  
 sea principe, venciendo tentaciones:

Y que no solamente  
 con tu doctrina, mas con el exemplo  
 de mí mesmo yo aliente  
 y enseñe tus caminos, que contemplo  
 venir los pecadores  
 á convertirse en fe de tus loores.

Librame del pecado  
 que la corrupta sangre hacer me ha  
 habiendo adulterado (hecho,  
 con muerte de inocente amigo pecho,  
 ¡hai Dios! de quien depende  
 el bién del hombre, que á servirte

Y entonces muy gozoso (atiende,  
 la lengua soltaré con dulce acento,  
 Señor todo piadoso,  
 sin cesar celebrando muy contento  
 tu bondad y potencia,  
 con tus justos juicios y clemencia.

Mis labios dedicados (dos  
 á tu inmensa bondad, que enmudeci-

tengo por mis pecados  
sin cantar tus loores merecidos,  
Señor, abre, y mi boca  
siempre celebrará lo que te toca.

Y si el usar continuo  
de sacrificios exteriores fuese  
para el perdon camino;  
no hay víctima que yo no te ofreciese:  
mas para tal efeto  
ninguno por sí solo te es aceto.

Por esto, el que es mas cierto,  
uso de contricion y penitencia  
con pecho humilde abierto;  
porque tengo, Señor, hecha experien-  
cia, que nunca has desechado  
un corazon contrito y humillado.

Haz, Señor, de manera,  
que esta alma de tus gracias ya dotada  
vuelva de hoy mas qual era;  
y de Jerusalem tu estancia amada  
los muros reparando,  
verás la celestial irse aumentando.

Que entonces ofrecidos  
te serán dignos muy copiosamente  
sacrificios debidos  
de oblacion y holocausto, procediente  
de interior justicia  
y pureza, en virtud de tu amicitia.

Y entonces en tu santo  
altar te ofreceremos yo y los tales  
los becerros con llanto  
de loor y de gracia espirituales,  
nuestras vidas y acciones  
siendo de tí continuas bendiciones.

## SALMO CI.

*Afligese por la tardanza del Mesias, y  
despues se anima y asegura, de que al fin,  
temprano ó tarde, serán cumplidas  
sus promesas.*

**O**YE la oracion mia, (seo;  
Señor, con el clamor de mi de-

ve el dolor que se cria  
dentro en mi alma del pecado feo;  
haz ya que mi bajeza  
de tu gran Magestad llegue á la alteza.

No me tuerzas la cara  
con el rigor que pide mi malicia;  
mas antes dulce y clara,  
inclinando la oreja tu justicia,  
la vuelve á mí aplacado, (do.  
qual sueles siempre al mas desconsola-

Asi en tiempo qualquiera,  
que tu favor con viva fe invocáre,  
oye de tal manera  
mis voces de dolor, que si llegáre  
el enemigo asedio,  
no quiera otro socorro ni remedio.

He perdido los dias,  
en humo sin honor todos se han ido;  
huesos y carnes mias  
arden como arbol viejo carcomido;  
sin el vigor, ¡hai triste!  
de la esperanza que, Señor, me diste.

Tan deshecho me siento,  
 como la hierba convertida en heno;  
 y el corazon contento  
 un tiempo de tu amor y gozo lleno,  
 está ya al mal tan hecho, (vecho.  
 que olvido el pan, ó no me es de pro-

Los suspiros y el llanto,  
 que siempre me acompañan, con mis  
 voces llenas de espanto, (altas  
 y el dolor que me aflige de mis faltas,  
 me han todo descarnado,  
 y la piel con los huesos apegado.

Del trato de la gente  
 huyo, la soledad solo buscando,  
 para que mas se aumente  
 mi pena; y al pelícano imitando,  
 me voy, qual se desvia  
 la ave nocturna de la luz del dia.

No duermo, ó al momento  
 me despierta el dolor con sobresalto;  
 y vuelvo á mi lamento,  
 viendome, ¡triste! de tu gracia falto;

como hace el solitario  
en alto techo con su canto vario.

Y por acrecentarme  
el temor, me dan ya con mis pecados  
en la cara, mudarme  
pretendiendo los mas á mí llegados:  
que los que me adularon  
un tiempo, ahora contra mí se alzaron.

Mientras que reducido  
á tal termino soy, que no me agrada,  
antes me es desabrido  
el pan mas que ceniza, que mezclada  
con él es mi alimento,  
templando el vino lagrimas sin cuento.

Señor, considerando  
de tu desden la justa vehemencia,  
se me va acrecentando  
la pena en mi debida penitencia;  
creyendo, que el alzarme  
en tanto grado, fue para humillarme.

Y mis alegres dias,  
que con mucha razon tuve por tales,  
pues

pues que en tus dulces vías  
me daban resplandores celestiales,  
como sombra se han ido,  
dexandome qual heno consumido.

Mas me consuela en tanto  
saber, que tu virtud eternamente,  
Señor piadoso y santo,  
ha de durar; y que de gente en gente  
crecerá la memoria  
de tus obras altísimas y gloria.

Y á piedad te inclinando,  
en socorro vendrás del pueblo amado,  
tu Iglesia levantando;  
porque, si no me engaño, ya es llegado  
el tiempo, que yo espero,  
de compasion y de mi bien entero.

Tus fieles escogidos  
mandarás que se ocupen en su aumen-  
de aquel zelo movidos, (to;  
con que ya renovaron de cimiento  
tus siervos la tu santa  
ciudad, apiadados de ruina tanta.

Y entonces aun temiendo  
las gentes extranjeras, tu bendito  
nombre reconociendo,  
vendrán, Señor, en numero infinito;  
y asi todos los Reyes  
tu poder confesando, gloria y leyes.

Parecerá tan bella  
la Iglesia universal reedificada;  
conociendo ya en ella  
la santidad primera restaurada,  
que con su luz interna,  
Señor, descubrirá tu gloria eterna.

Con tus ojos benignos  
de los humildes la oracion piadosa  
has ya mirado, dignos  
haciendolos de tu vista gloriosa;  
pues siendo quasi ciegos,  
no has desechado sus continos ruegos.

Esta obra será escrita  
para las por venir generaciones,  
en memoria infinita;  
y los que nacerán por tantos dones



te harán , omnipotente  
Dios , gracias y loor eternamente.

Porque , Señor , pusiste  
sobre nosotros con paterno zelo  
la vista ; y nos abriste  
tu santuario , mirando al bajo suelo  
con un amor extraño,  
por remediar nuestro terrible daño.

Y por haber oído  
benigno el llanto de los prisioneros;  
de compasion movido  
vendrá á librar á los que por los fieros  
enemigos ya fueron  
muertos, con quantos hijos parecieron.

Y asi en la Iglesia santa  
suelos y libres siempre celebrando  
tu nombre irán ; y á quanta  
gente fiel se juntáre , recontando  
loores con terneza  
de tu inmensa piedad , gloria y alteza.

Con el concurso todo  
de los pueblos en uno congregados,

y por el mesmo modo  
los mas sobervios Reyes humillados  
de su libre alvedrio  
vendrán presto á servir al Señor mio.

De donde el justo viendo  
acercarse este tiempo tan dichoso,  
y á demostrar viniendo  
su poder, pedirá al Señor gozoso:  
¿Dime, si en esta vida  
veré prosperidad tan sin medida?

Y por verlo cumplido,  
al Señor rogará por todas vías  
de alegre enternecido:  
No me llames en medio de mis dias,  
pues que sin mi partida  
riges los siglos con eterna vida.

Mas de qualquier manera,  
ó que lo vea ó no, me es gran consuelo,  
saber bien, que primera-  
mente, Señor, fundaste tierra y cielo  
de tu mano y potencia  
con alta inexplicable providencia.

Y que ha de faltar todo  
del estado en que vemos se gobierna;  
mas tú del mesmo modo  
qual eres durarás en vida eterna:  
que todo al fin perece  
(sino tú) qual vestido, y envejece.

Pero no se transforma  
tan facilmente vieja vestidura,  
como mudar de forma  
los puedes en un punto, y de natura;  
y siendo siempre el que eres,  
tus años han de ser en quanto fueres.

Asi será cumplido  
todo: no hay que dudar de tu clemen-  
Señor, pues siempre ha sido, (cia,  
es y será conforme á tu potencia:  
y por esto, imitando  
la paterna piedad, y fe observando,

Entonces quietamente  
los hijos de tus siervos la triunfante  
Iglesia, omnipotente  
Señor, habitarán con fe constante;

y por tribulaciones  
les darás sempiternos largos dones.

## SALMO CXXIX.

*Rogando á Dios que le libre de tantos peligros, se esfuerza mucho, y anima á otros á que no se desesperen por los pecados cometidos, antes confien constantemente en la bondad del Señor.*

**E**Stando perseguido de pecados, ¡hai triste! y tentado de miserias ceñido; (ciones, desde un profundo abismo de pasiones te llamé, Señor mio, oye mi voz, Señor, clemente y pio.

Las orejas inclina  
atentas á las ansias de mi ruego;  
que á tu piedad benína  
todo mi corazon contrito entrego:

oye

oye mis oraciones, (nes.  
 pues son más que mis culpas tus perdo-

Que si como severo  
 juez mirar quisieres nuestros males,  
 Señor, y por entero  
 darnos justo castigo y penas tales;  
 ¿quién tendrá tal conciencia,  
 me dí, que pueda estar en tu presencia?

Mas es muy lejos esto  
 de tí que eres, Señor, todo clemencia,  
 inclinando mas presto  
 á la misericordia la sentencia:  
 por lo qual me he acercado  
 á tu ley con firmeza y animado.

Y hase mantenido  
 mi alma con la cierta confianza  
 que ha, Señor, tenido  
 en tus palabras llenas de esperanza:  
 y así muy deseoso  
 he puesto solo en tí vida y reposo.

Y voy siempre exhortando  
 á hacer lo mesmo desde la mañana

la noche continuando,  
en niñez, juventud y edad mas cana,  
en quanto pretendiere,  
al fiel, que firme en el Señor espere.

Porque continuamente  
anda con él su gran misericordia,  
larguísima, asistente,  
por librarnos de males y discordia;  
y siempre nos va dando  
sus verdaderos bienes, y ayudando.

Y asi de las maldades  
rescatará las almas de sus fieles,  
y de penalidades  
merecidas por ellas muy crueles;  
y siendo á él entregados,  
los hará cierto bienaventurados.

## SALMO CXLII.

*Pidiendo á Dios perdon de sus culpas, narra el modo como se ha vuelto á él; y pide lo que desea para conservarse en bien, y espera alcanzarlo.*

**S**Eñor piadoso y santo,  
 recibe mi oracion en tus oídos;  
 haz ya penetre tanto,  
 que hallen lugar en tí mis alaridos,  
 conforme á tu justicia, (licia.  
 verdá y clemencia, y no á mi gran ma-

Porque si entrar quisieres  
 con tu siervo en juicio de conciencia;  
 ninguno, en quanto fueres,  
 se podrá llamar justo en tu presencia:  
 pues sabes claramente  
 lo por venir, pasado y lo presente.

Mas yo, ¡hai de mí! confieso, (do  
 que de nuestro adversario me he dexa-  
 llevar por un avieso

camino ; y reducir á tal estado,  
que con las tentaciones  
me han echado por tierra mis pasiones.

Y lo que yo mas siento  
es, que con el deleite oscurecido  
traigo el entendimiento,  
poniendo mis pecados en olvido;  
sin que jamás atienda (emienda.  
como hombre muerto á mi debida

Y acordandome ahora  
de cometido haber tantos pecados;  
el temor, que en mí mora,  
me tiene los espíritus turbados  
y el corazon, de suerte (te.  
que quasi me ha trahido á darme muer-

Sino que en este medio  
me he puesto á meditar por animarme,  
y es singular remedio  
para en el mesmo punto consolarme,  
desde el principio quantas  
obras has hecho, que son pias y santas.

De aqui tomo esperanza,



y á la oracion me vuelvo; confesandó,  
 que la alma confianza  
 sin tu gracia no tiene; pues pecando  
 está mas desecada,  
 que tierra sin humor no cultivada.

Por esto, Señor mio,  
 te suplico que me oigas con presteza;  
 que sin tí no confio  
 cosa alcanzar, que pueda haber firmeza;  
 pues si en mi alma siento  
 alguna compuncion, no es de momento.

No me tuerzas la cara  
 de tu santo favor; porque si falta  
 de la alma la luz clara,  
 la desesperacion luego me asalta;  
 para que del eterno  
 bién dé en el lago del profundo infier-

Mas, ó mi eterno y santo  
 Señor, sustentame con qualque prenda  
 de tu gracia hasta tanto  
 que tu dulce y piadosa voz entienda,  
 pues solo en tí he esperado,

de haberme ya mis culpas perdonado,  
Enseñame el camino  
de tus santos preceptos claramente;  
que soy qual peregrino  
perdido, lexos de su patria y gente;  
ya que en tí solo he puesto  
el animo á servirte humilde y presto.

Librame de las manos,  
Señor, de mis contrarios perniciosos,  
perversos é inhumanos;  
pues vengo á tí con pasos presurosos:  
que no podrá dañarme  
ninguno, si tu quieres ampararme.

Señor, muéstrame el modo  
de hacer tu voluntad, pues que con-  
de mi corazon todo, (fieso  
que solo eres mi Dios en la alma im-  
en quien siempre confio, (preso,  
criador y salvador, protector mio.

Y así, Señor, espero  
que del mar de mis culpas y aflicciones  
el viento verdadero

de

de tu espíritu santo con sus dones  
me llevarán al puerto  
glorioso, sin temor, seguro y cierto.

Y en la dulce y dichosa  
patria me sacarás en salvamento,  
si no por otra cosa,  
aunque no halles en mí merecimiento,  
(tanto quieres al hombre)  
solo por gloria de tu santo nombre.

Y por la fe constante  
de tus palabras sacarás mi alma  
de miserias triunfante  
de tu misericordia con la palma;  
dejando atribulados  
todos mis enemigos derribados.

Con tu fuerza divina,  
Señor, destruirás en fuego ardiente  
á los que la ruína  
pretenden de mi alma fieramente;  
pues aunque te he ofendido,  
tu siervo al fin desde la cuna he sido.

*Fin de los siete Salmos.*

SAL-

## SALMO XC.

*Quán seguro de todo mal puede vivir el  
hombre, que pone solo en Dios su  
esperanza.*

Quien toda su esperanza  
ha puesto en el Altísimo, y se aquietta  
sin hacer confianza  
de cosa que este mundo le prometa;  
tengase por seguro, (ro.  
que el cielo es su defensa y fuerte mu-  
Señor, refugio mio  
podrá decir el tal seguramente,  
en tí solo confío  
con viva fe: buen Dios omnipotente,  
á tí solo amo y quiero,  
mi esperanza y consuelo verdadero.

Que tu de aquellos daños  
de los que por cazarme van tendiendo  
sus lazos con engaños,

siem-

siempre me vas guardando y defende  
de la aspera sentencia (diendo  
de la falsa doctrina, y de dolencia.

Al que en mi Dios confia,  
le sale cierto quanto se promete;  
porque siempre le guia  
cercado de su sombra; y si acomete  
el enemigo airado,  
le tiene con sus alas amparado.

Serále escudo cierto  
la inefable verdad, con que ha ofrecido  
su muy seguro puerto  
á quien pretende dél ser socorrido,  
ni las persecuciones  
temerá de nocturnas tentaciones,

Ni de las mas potentes  
que á guisa de saéta diligente  
caen; con que á las gentes  
el demonio maltrata claramente;  
de noche en su secreto,  
ó cara á cara sin mudar de aspeto.

Con el que no anda armado

continuo de esperanza , bien podria  
cogerle descuidado,  
y hacerle el mal que Dios permitiria:  
mas saétas sin cuento (to.  
nunca son contra el bueno de momen-

Antes otro consuelo  
el tal tendrá perfecto y de contento;  
que en el tartareo duelo  
verá á quien le afligió puesto en tor-  
por sus graves pecados (mento,  
entre aquellos malditos reprobados.

Esto , por haber puesto  
en Dios con firme amor sus pensamien-  
resuelto en todo y presto (tos,  
á cumplir de su ley los mandamientos,  
diciendo con certeza:

Tu eres mi esperanza y fortaleza.

Irá siempre escusando  
las insidias , los daños y violencia;  
que todos desviando  
se irán, huyendo lexos su presencia,  
sin que hacer pueda alguno

en su casa ni en él daño ninguno.

Y aun de los otros males, que á sí mismo se hiciere inadvertido, ó por su culpa tales, ¡buen Dios! qual ellos fueren, defenderá, porque ha ordenado (do que tengan dél los Angeles cuidado.

Y ellos muy obedientes, llevandolo en sus manos con recato, serán tan asistentes, que no caerá en tropiezo del ingrato lucifer: si bien fuese (se. contra él todo el infierno, y le envistie-

Y además de las cosas, de que no hay que temer por la union con Dios, las perniciosas (santa criaturas rendirá con fuerza tanta, que hollará leones, aspides, basiliscos y dragones.

Que de su propia boca (rado dice Dios: Porque en mí solo ha espe- le libraré; y me toca

hacerlo, pues que siempre ha procura-  
mi nombre conociendo, (do,  
la proteccion, del ofenderme huyendo.

Llamado me ha contino:  
mi oficio es oír luego á quien me quie-  
y por qualquier camino (re;  
yo le acompañaré mientras viviere,  
de las tribulaciones  
sacandole glorioso mis legiones.

Despues de concedido  
haberle largo tiempo ya en el suelo,  
por haberme servido,  
le daré la inmortal vida del cielo;  
que goze del superno  
bien mio cara á cara *in sempiterno.*

F I N.



## SONETO.

**O**YE mi voz, Señor, tu oreja inclina  
 á los tristes gemidos, que continuo  
 doy; y al alma, que va por mal camino,  
 á tí vuelve contrita, y encamina:  
 Tu clara lumbre, si de verte es dina,  
 confesando su error y desatino,  
 serene la tiniebla, de do vino  
 temer afixta la prision malina:  
 En alegre convierta mi cuidado (pero,  
 triste el socorro, ¡hai Dios! que de tí es-  
 dandome de mis vicios la victoria:  
 Que de tu sombra viendome amparado,  
 con un afeçto puro y verdadero  
 cantaré sin cesar siempre tu gloria  
 Patri & Filio & Spiritui Sancto: sicut  
 erat in principio, & nunc, & semper  
 & in sæcula sæculorum. Amen.

## A P R O B A C I O N .

**H**abiendo visto y examinado atentamente esta obra, compuesta á imitacion de los siete Salmos, conferiendola con algunos interpretes catolicos, hallo que su buen sentido, pia interpretacion y dulce elegancia del verso es muy conforme al espiritu del Real profeta David, y que no hay en ella cosa contra nuestra Fe catolica, antes que puede y debe ser impresa por provecho y edificacion cristiana, y mejor inteligencia de los devotos de estos Salmos. En fe de lo qual doy esta de mi mano y firma en nuestro convento de la Cartuxa de Bruxellas á 10. de Marzo 1593.

*F. D. PEDRO DE LEON,  
Procurador general de la Cartuxa en estos Estados de Flandes.*

## A P R O B A C I O N .

**H**abiendo visto y leído con particular atención estos versos compuestos á imitación de los del Santo Rey David en sus siete Salmos Penitenciales, me han parecido muy católicos, devotos y elegantes, y que por suave y dulce estilo descubren con mucho primor el espíritu y sentido del Real profeta: por lo qual soy de parecer que se pueden y deben imprimir, para despertar la devoción de los penitentes y comun utilidad de todos los fieles. En fe de lo qual dimos esta firmada de nuestro nombre, en nuestro convento de Santo Domingo de Predicadores de Bruxellas á 12. de Marzo de 1593.

*F. MATHEO DE OVANDO,*  
Maestro y Vicario General.

## APROBACION.

**E**X *censuris* Matthæi de Oyando, *Magistri ac Vicarii generalis ordinis Sancti Dominici, & Concionatoris curie sue Majestatis in Bruxella; & fratris* Don Pedro de Leon, *Procurador General de la Orden de Cartuxa en estos Estados de Flandes: Ego infrascriptus, quia Hispanicum idioma non calleo, judico committendum esse prelo hoc præsens exemplar, continens rhythmicam & suavem dispositionem Psalmorum Pœnitentialium prophetae Davidis. Actum 13. Martii, anno 1593.*

*Ita est*

MARTINUS COOLS.

ROMANCES  
PARTA PARA DE LA SANTA  
ANEXO A LOS 5704  
**POESIAS ESPIRITUALES**

*De esta obra se ha publicado en  
Chileno en 1854*  
**POR**

**EL P. F. PAULINO DE LA ESTRELLA,**

**FRAYLE MENOR,**

**HIJO DE LA SANTA PROVINCIA**

**DE LA ARRABIDA**

**DEL REYNO DE PORTUGAL.**

APROBACION

POESIAS ESPIRITUALES

FOR

EL P. F. PAULINO DE LA ESTRELLA

DE LA SANTA PROVINCIA

DE LA MARIANA

DEL REINO DE PORTUGAL

POE

## ROMANCES

PARA LA HORA DE LA MUERTE.



## ROMANCE I.

*De una Alma contrita hablando con  
Christo crucificado.*

¿VOS en esa cruz , Señor,  
de pies y manos clavado?

¿vos en tormentos y angustias,  
yo en delicias y en regalos?

¿Yo el delito cometí,  
como confieso y declaro;

yo fui el que erré la lición,  
y á vos os han azotado?

¿Yo el desobediente fui,  
el criminoso y el malo;

y vos pagais por mis culpas  
de ese madero colgado?

¿Vos , Señor , que cielo y tierra,  
y todo lo habeis criado,

y

y que teneis sobre el sol  
puesto vuestro tabernáculo,  
Haceis trono de essa cruz  
entre uno y otro culpado;  
y solo por darme vida,  
la vuestra dais en ese arbol?  
¿Quién sois vos , y quién soy yo,  
gran Señor , para obligaros  
de amor á tan nuevo extremo,  
para que hagais por mí tanto?  
Vos Criador , y yo criatura,  
vos sois Rey , yo soy vasallo;  
vos poderoso Señor,  
yo un humilde vil y esclavo.  
Al fin, Señor, sois Dios mio,  
y yo el hombre mas ingrato;  
pues no me muero de amores  
por quien hizo por mí tanto.  
¿Mas hai , que es llegado el tiempo,  
y se ha de acabar el plazo,  
si corto para serviros,  
para ofenderos muy largo!



- ¡O cómo, Señor, me pesa  
de haber rompido el contrato,  
que os prometí de guardar  
en el bautismo sagrado!
- ¡O qué cuenta os he de dar,  
no solo de lo que he obrado;  
sino de lo que no obré,  
sin acogerme al engaño!
- ¡O cómo daré descuento  
(pues que lo he de dar es claro)  
de pensamientos, palabras,  
que hasta ofenderos llegaron!
- ¡O cómo daré del tiempo,  
que tan mal tengo gastado,  
la cuenta; pues es sin duda,  
que de todo me hareis cargo!
- ¡O quien entonces pudiera  
acogerse á lo sagrado!  
mas; cómo me he de ocultar,  
si en qualquiera parte os hallo?
- ¡O cómo, Señor, me aflige,  
daros cuenta de los pasos,  
que

que solo para ofenderos  
fueron por mí tan mal dados!

¡O cómo daré la cuenta,  
Señor, de los que pecaron  
por mi ocasion, siendo yo  
la causa de su pecado!

¡O cómo daré, Señor,  
de aquello, que no hice caso,  
tan menuda cuenta allí,  
(de lo presente y pasado!

Mas ¿qué mucho me pidais  
cuenta de lo que relato;  
si hasta de las obras buenas  
tambien seré preguntado?

La intencion con que las hice;  
si por haberlas obrado  
he dexado de hacer otras,  
que estaban mas á mi cargo.

¿Pues á quién me llegaré,  
Señor, á pedir amparo;  
si ha de temer un Francisco,  
un Geronimo y un Pablo?

Si hasta los Angeles mismos,  
espíritus , que has criado  
en gracia , allí temblarán,  
porque hayan de ser juzgados:  
¿Qué haré yo tan pecador  
en trance tan apretado?  
¿cómo daré bien la cuenta?  
¿cómo daré mis descargos?  
¿O cómo aborreceré  
lo que tengo amado tanto,  
que es mi cuerpo; que aunque mío,  
él fue mi mayor contrario!  
Pareceme le diré,  
Señor , en aqueste paso,  
viendole tan hediondo,  
oscuro , sucio y mudado:  
O enemigo , ó traídor,  
cruel , pues en el regalo  
fuiste complice al delito,  
selo ahora en el trabajo.  
Participa de las penas,  
pues tú me las has causado,

siguiendo tus apetitos  
y gustos desordenados.

O fementido, alevoso,  
¡cómo me has vendido caro  
los deleytes de la vida,  
tan breves, como pasaron!

Que por un breve placer,  
que quando empieza, ha acabado,  
la eterna vida perdí;  
¡ó cómo me has sido falso!

Por este vil muladar,  
y por este cuerpo ingrato  
perdí el ser de Dios amigo,  
despues de costarle tanto.

Este es el cuerpo, por quien  
hice siempre extremos vanos;  
por quien la gracia de Dios  
perdí por un vil gusano.

Este es quien me hizo la guerra,  
este el mas terrible daño;  
este el mas fuerte enemigo,  
este el mas fiero tirano.

Es-

Este, que ahora aborrezco,  
este fue el cuerpo engañado,  
que por Dios tenia el vientre,  
y por gloria su regalo.

Este el cuerpo que guardaba  
del calor en el verano,  
y del hielo en el hibierno,  
con ansia, afan y cuidado.

Este aquel, á quien el mar  
regalaba con pescados,  
con varias aves el ayre,  
con caza y flores el campo.

Este, á quien el oro y plata  
y diamantes mas preciados  
para adorno le servian  
en las telas y brocados.

Este el que en la cama blanda  
y en el talamo dorado  
dormia tan dulcemente  
al son de instrumentos varios.

Este para quien el mundo  
era pequeño palacio;

este á quien todos los hombres  
aun eran pocos vassallos.

Este era , á quien los aromas  
y los olores Arabios  
perfumaban los cabellos,  
ornando su rostro falso.

Este es el mismo , que miro  
tan sucio , tan vil y baxo:  
¡qué efectos son de la culpa,  
que asi transforma á un culpado!

Serán mis acusadores,  
Señor , alli mis pecados;  
y aún la misma conciencia  
relatará en sus encargos.

Y serán los alguaciles  
tambien los Angeles malos;  
que alegarán su derecho  
mejor que muchos letrados.

Y dirán , ó , justo Juez,  
este hombre ha muy mal gastado  
los talentos , que le diste,  
y guardó mal tus mandatos.

Este tuyo era , Señor,  
y él se me vendió barato;  
porque tú le redemiste,  
y la vida te ha costado.

Pero siguió mis banderas,  
hase pasado á mi bando;  
mis ordenes guardó siempre,  
y sin sueldo es mi soldado.

Hizo quanto le mandé  
sin prometer de pagarlo  
mas que á veces , quando mucho,  
solo con deleytes falsos,

Poniendo para esto á riesgo  
alma , vida , hacienda , y quanto  
tú , Señor , le diste á él  
desde el bautismo sagrado.

Y tú al fin eres su Dios,  
su Redentor y su amparo;  
que le diste tantos bienes  
de gracia , que no relato.

Y sobre todo quisiste  
ser por él tan maltratado,

que clavado en un madero  
aun la propia vida has dado.

Y con todo te ofendió  
tantas veces, que escusado  
será referirlas yo,  
si todo el tiempo es escaso.

Ahora, pues eres justo,  
hazme justicia, que aguardo,  
que no me niegues, Señor,  
el sudor de mi trabajo.

Esto dirán los demonios,  
y lo demás que no hablo;  
y querrán asirme luego,  
y tragarme de un bocado.

Seré maniatado al punto,  
para llevarme á aquel lago  
de cavernas infernales,  
que me está ya aparejado,

Para atormentarme allí  
como á reo condenado;  
que es imposible el decirlo,  
siendo posible el pasarlo.



Pero aqui , Dios y bien mio,  
antes que se acabe el plazo,  
huyo de vos justiciero  
para vos crucificado.

Solamente en vos , Señor,  
unico remedio hallo;  
y desde luego me acojo,  
mi Dios , á vuestro sagrado?

En las llagas sacrosantas  
de manos , pies y costado  
me he de ocultar de vos mismo,  
pues para mí se rasgaron.

Y si lagrimas , Señor,  
para con vos valen tanto;  
acceptad , Dios de mi alma,  
estas , que ante vos derramo.

Y por haceros , mi Dios,  
además de ellos un plazo,  
os ofrezco aqui , Señor,  
estos suspiros amargos.

Esto os ruego , esto os suplico,  
esto solo os pido , en quanto

el alma seguro entrego,  
buen Jesus, en vuestras manos.

## ROMANCE II.

*De un pecador hablando con Christo á la  
hora de la muerte.*

**E**scuchad, Señor divino,  
soberano Emperador,  
muy ilustre descendiente  
de la casa de Jacob:

Monarcha de los dos polos,  
de cielo y tierra Señor,  
y del pecado de Adan  
unico restaurador:

Amante Rey de las almas,  
cuyo infinito valor  
al hombre comunicastes,  
quando por pan os comió:

He buscado mil caminos  
para alabaros, mi Dios,  
por todas quantas mercedes

hicistes al pecador.

Criastes el cielo y tierra,  
y vuestra mano formó  
al hombre para gozaros;  
mas al momento os perdió.

Per o vos compadecido  
con la fuerza del amor  
pagastes deudas tan grandes,  
como el hombre cometió.

Aqui, Monarca divino,  
mi Dios y mi Redentor,  
he menester, que escucheis  
como Dios mi petition.

Yo os acuerdo, que dixistes  
(supuesto que bien sé yo,  
que estais á todo presente,  
y todo es presente á vos):

Que en qualquier hora, ó instante,  
que gimiendo el pecador  
viniese á vos convertido  
con dolor y contricion,

Le oirías, Dios y bien mio;

pues si esto es asi, mi Dios,  
¿qué dudo, ó qué temo ahora,  
para pedir os perdon?

Y si profesan los Reyes  
por ley, por obligacion,  
cumplir las palabras dadas,  
vos mejor, pues que sois Dios.  
Facilité las ofensas,  
quando las cometí yo;  
y dificulto el remedio,  
para pedir el perdon.

Siguiendo mis apetitos,  
mi Rey, mi padre y Señor;  
abrí la puerta á la culpa,  
cerrandola á la razon.

¿Es posible que llegué  
tanto á ofenderos, mi Dios;  
y que conservo la vida,  
y no muero de dolor?

¿Es posible, que he llegado  
tanto á olvidarme de vos;  
siendo la verdad y vida,

y quise la muerte yo?

¿Es posible, que despues  
que obrastes mi redencion;  
volví de nuevo á ofenderos,  
quando tan cara os costó?

¿Es posible, que mil veces  
mis culpas con vuestro amor  
anduvieron á porfia  
sobre qual era mayor?

¿Es posible, que pudiendo  
tomar vos satisfaccion  
de tantas ofensas, quantas  
yo cometí contra vos:

Es posible, que me distes  
tan largo tiempo, Señor;  
esperandome á la emienda,  
por no perderme, mi Dios?

¿Es posible, que en mi mano  
el ofenderos, ó no,  
estuvo, y que os ofendí  
en paga de vuestro amor?

Es posible, que el camino  
del

del infierno seguí yo  
á costa de mi caudal,  
de vida, hacienda y honor?

¿Es posible, que el camino  
dexé de la salvacion;  
no pudiendo en él perderme  
teniendo por guia á Vos?

¿Es posible, que pudiera  
en vuestra casa, Señor,  
ser principe de la sangre,  
que vuestro amor derramó?

¿Es posible, que pudiera  
estarme ardiendo, mi Dios,  
con las furias infernales,  
y en su perpetua prision?

¿Es posible, que quisistes  
librarme de aquel dragon,  
pudiendo haberme tragado  
sin alguna remision?

Pues si todo esto es posible,  
posible será, mi Dios,  
que habiendome ya mudado

de

de lo que fui á lo que soy,  
No os acordeis de mis culpas,  
pues aunque tan graves son,  
y tantas como sabeis,  
es vuestra piedad mayor.

Es verdad que llego tarde;  
mas tarde llegó el ladron,  
y el perdón llevó primero,  
que no hay tarde para vos.

Tarde llega quien no viene,  
pero tarde no llegó  
aquel que vino, aunque tarde,  
con perfecta contrición.

Aquel padre de familias,  
que á los obreros mandó  
á toda hora á su viña,  
igualmente los pagó.

Mas hai, que llego, Dios mio,  
desnudo de vuestro amor;  
pero suplirá por mí  
vuestra sagrada pasion.

Suplan por mí los azotes,

los

los clavos , la cruz , mi Dios, y  
vuestras llagas sacrosantas;  
pues son de tanto valor.

Mirad , que no se malogre  
del huerto en aquel sudor  
vuestra sangre derramada,  
pues por mí se derramó.

A vuestra sagrada Madre,  
y á los Santos quantos son,  
y á todos los paraninfos,  
que allí os asisten , Señor;

Al serafico Francisco  
mi padre , humildad mayor,  
que despues de vos ninguno  
mas por humildad subió;

A todos al fin invoco,  
y pido de corazon  
sean mis intercesores  
y abogados ante vos.

Y si es , que el cielo se alegra  
tanto con la conversion  
de un pecador penitente;



haga fiestas el cielo hoy.

Ya, Señor, otro me siento,  
ya mi alma se alegró;  
pues parece le otorgastes  
en todo mi petición.

Ya vuelvo pues á pedirles  
os den las gracias, mi Dios,  
de la merced, que me hicistes  
en concederme el perdon.

### ROMANCE III.

*Al mismo intento.*

**U**N esclavo fugitivo  
hoy vuelve á buscar la casa  
del Señor, que le compró,  
y de esta suerte le habla:  
Señor, antes que el castigo,  
que á mis culpas amenaza,  
y antes que en mí se execute  
la sentencia ya firmada,  
Dadme licencia, que os diga

solamente una palabra;  
pues no puedo decir muchas,  
porque la muerte me ataja.

Digo una sola, porque  
yo sé, Señor, que una basta;  
y si el corazon la dice,  
cierto estoy que os satisfaga.

Pequé, Señor: ya lo he dicho,  
¿es posible, que esto pasa,  
que confiese sin verguenza  
culpa tan fea y tan mala?

Mas bien hice, si el remedio  
solo estaba en confesarla  
con propositos muy firmes  
de no ver ya mas su cara.

Y así dexad, Señor mio,  
pues es mi culpa tan clara,  
que claramente la diga,  
si es que el tiempo no me falta.

Prosigo pues, si el dolor  
de ofenderos no me mata,  
que de pura contricion

se me vá saliendo el alma.

Esclavo fui del demonio

mis padres fueron la causa;

cautivando por la culpa

la naturaleza humana.

Pero vos , Señor , movido

de vuestra clemencia santa,

me librástes del demonio

en una publica plaza.

No fue , no , el precio , Señor ,

con que hicistes esta paga

ni de las minas el oro,

ni de las Indias la plata.

Mas sabiendo , que era yo

tan vil criatura y tan baxa,

hicistes al fin la compra,

que os ha salido muy cara.

Baxastes del cielo al suelo

para tomar carne humana

en un vientre virginal,

puerto de nuestra esperanza.

Nacistes en un pesebre,

el heno os sirvió de cama;  
y allí fuistes conocido  
por Dios, por Rey, por Monarca.  
Circuncidado quisistes  
ser, sin haber en vos mancha,  
pues sois la fuente divina  
de donde mana la gracia.  
Y perseguido de Herodes,  
con la Virgen soberana  
y con vuestro padre á Egipto  
os fuistes por las montañas.  
Los trabajos, que pasó  
la humanidad sacrosanta,  
mal podré yo referirlos,  
pues la razon no lo alcanza.  
Fuistes preso y maniatado  
con sogas al cuello echadas;  
y azotado despues de esto  
con impiedad inhumana.  
La cabeza os coronaron  
con espinas como lanzas;  
y una cruz sobre los hombros

Pilatos poneros manda.

Una sentencia pregonan  
por las calles y las plazas,  
y así dice el pregonero,  
que iba delante, en voz clara:

„Justicia (dice el pregon)  
„que Pilatos manda se haga;  
„y es, que muera en una cruz  
„este, que Jesus se llama.

Llegastes, mi Dios, al monte  
con esa cruz tan pesada;  
y tendieronos en ella,  
los pies y manos clavadas.

Y despues de dar allí  
la vida, y al Padre el alma,  
un amigo, que hoy es vuestro,  
os dió una cruel lanzada.

Este en suma ha sido el precio,  
y esta fue en suma la paga,  
con que vos me habeis comprado,  
y trahido á vuestra casa.

Parece, Dios de mi vida,

parece , que esto bastaba  
para ser agradecido,  
para que siempre os amára.

Pero he sido tan ingrato,  
que volviendoos las espaldas,  
tomó otra vez posesion  
el contrario de mi alma.

Y dando rienda á los vicios,  
vivido he tan á la larga,  
que dudo si hubo instante  
alguno , en que no pecára.

Porque corria á la ofensa  
qual ciervo sediento al agua,  
ó de la sed oprimido,  
ó del hierro de la lanza.

Ahora , Señor , ahora,  
en la postrera jornada,  
quando ya me dexa el mundo,  
y no quando él me llamaba:

Ahora , Señor , os busco,  
quando él ya me desengaña;  
ahora ya , quando el tiempo

para la cuenta me falta.  
Ahora quando la muerte  
ni perdona , ni me aguarda;  
pues viene á pedir la deuda,  
que todo el viviente paga.

Ahora me vuelvo á vos  
en hora tan apretada,  
quando no tengo una hora  
para una cuenta tan larga.

Ahora á la noche os busco,  
llamandome vos al alva,  
que despertase del sueño  
de la muerte , en que me hallaba.

Ahora quando en las olas  
zozobra mi rota barca,  
ahora , Señor , os busco,  
no quando fue el mar bonanza.

Ahora quando vencido  
de tres contrarios del alma,  
vuestro auxilio , Señor , busco,  
perdida ya la batalla.

Ahora quando me veo

privado de vuestra gracia,  
ahora busco la Iglesia,  
y ahora quiero me valga.

Ahora , que este edificio  
de humilde polvo se acaba;  
y ahora , quando ya vuelve  
á ser, como de antes , nada.

Ahora que os veo airado,  
puesta la mano en la espada  
para castigar las culpas  
de una criatura tan mala.

Ahora quando no puedo  
dar por disculpa á mis faltas,  
ni el faltarme los auxilios,  
ni el pecar por ignorancia.

Pues conociendoos , Dios mio,  
dulce Jesus de mi alma,  
os he ofendido á sabiendas  
muchas veces , mas que quantas

Los arboles tienen hojas,  
y tienen fruto las plantas,  
atomo descubre el sol,



y arenas hay en las playas.

Mis culpas á todo exceden,  
y su enormidad es tanta,  
quanta sabeis vos, Señor:  
pero si decirlas basta

Con un corazon contrito;  
este acceptad, que á esas plantas  
corrido, humilde y confuso  
busca otra vez vuestra gracia.

Cerrados teneis los ojos,  
empero abiertas las llagas,  
precio de mi redencion;  
haced, que otra vez me valgan.

Mirad, Señor, que es costumbre,  
que en llegando á ver la cara  
el delinquente á su Rey,  
es su culpa perdonada.

Pues, Señor, si esta clemencia  
entre los hombres se halla;  
vos, que siendo hombre, sois Dios,  
cómo es posible negarla?

Mandad, que me echen los grillos,

mi Dios, que vuestro amor fragua,  
para que no pueda huir  
otra vez de vuestra casa.

Ya con los brazos abiertos,  
con la cabeza inclinada  
parece me estais llamando,  
me recoja en esas llagas.

Mirad, que os costé, Señor,  
vuestra sangre sacrosanta;  
clemencia y piedad os pido,  
no la veais mal lograda.

Acceptad á buena cuenta,  
por una cuenta tan mala,  
estas lagrimas, Señor,  
que mi corazon derrama.

Holgárame yo, que fueran  
de pura sangre, no de agua;  
pero aun asi recibidlas,  
porque me salen del alma.

Yo sé bien, que vuestro amor  
de estas ofrendas se paga;  
y asi esta, aunque pequeña,

dul-

dulce Jesus , acceptadla.  
 En quanto ruego á la Virgen,  
 vuestra Madre soberana,  
 y á los Santos , que os alaben,  
 pues mi lengua no lo alcanza:  
 Ya se me niega el aliento,  
 ya el corazon solo os habla,  
 ya de todo á vos me entrego,  
 y en vuestras manos el alma.

## ROMANCE IV.

*Al mismo intento.*

**N**O, Señor , porque la muerte  
 ya por instantes me aguarda;  
 ni porque de los infiernos  
 los tormentos me amenazan:  
 Tampoco porque perdí,  
 por ser criatura ingrata,  
 vuestra gloria , Señor mio,  
 y me privé de gozarla:  
 No porque mi juventud

pasó , como todo pasa;

y ya la postrera edad

me sirve de peso y carga:

No porque penas me afligen,

y tan crueles , que hasta el alma

parece que por instantes

quieren , Dios mio , sacarla:

No porque me dexa el mundo,

ni porque el vivir me enfada;

no porque ya los amigos

del todo me desamparan:

No porque me hallo tan solo,

Señor mio , en esta cama,

porque en teneros presente,

todo mi bien me acompaña:

Al fin no mas de porque

os amo , Dios de mi alma,

hoy os busco en esa cruz

los pies y manos clavadas.

Que si otro tiempo , Señor,

por la ofensa no os buscaba,

y otras veces por la culpa

me ausenté de vuestra casa;  
Ahora en la cruz os busco  
confiado en vuestra palabra;  
porque , bien que tarde sea,  
quien viene , Señor , no tarda.  
Y bien que para pedir  
todo el merito me falta;  
confiado llego , Señor,  
en esas divinas llagas.  
Que como es cierto que yo  
de ellas he sido la causa,  
posible será tambien  
que hoy segunda vez me valgan.  
Es verdad , que arrepentido  
de las ofensas pasadas,  
tan otro , Señor , me siento,  
que el corazon se me abrasa.  
No permitais que se anegue,  
Señor , esta nave flaca  
en el puerto de esos ojos,  
en donde todos se salvan.  
Ya mi corazon , Señor,

solamente ahora os habla;  
á vuestras plantas le pongo,  
y en vuestras manos el alma.

## ROMANCE V.

*Al mismo intento.*

**A**Ntes, Señor, que la muerte,  
que por instantes aguardo,  
cruel me pida la deuda,  
de que siempre abrevia el plazo:  
Antes que aqueste edificio  
de fragil, tosco y vil barro  
á la tierra restituya  
lo que le tomó prestado:  
Antes, Señor, que me falte  
la lengua y voz para hablaros,  
en quanto, Señor, os veo  
en esa cruz enclavado:  
Una cosa sola os pido,  
solo una suplica os hago;  
que como estais de ganancia,

me

me la dareis de barato.

Y pues que para ofenderos  
me distes tiempo tan largo,  
para pedir os perdon  
hoy mal me podreis negarlo.

*Peccavi* dixo un David,  
y un *peccavi* dixo amargo  
tambien , despues que os negó,  
un Pedro de sí olvidado.

La Magdalena un *peccavi*  
dixo , y un *peccavi* Pablo;  
y otro *peccavi* un ladron  
estando en la cruz clavado.

Pues si un *peccavi* bastó  
á estos , quando pecaron;  
baste tambien un *peccavi*  
á mí , aunque he pecado tanto.

No permitais , Señor mio,  
mi Dios , mi bien , mi regalo,  
que se pierda esta ovejuela,  
que vuelve á vuestro rebaño.

Que si las noventa y nueve

dexastes , por ir buscando  
una pérdida , y acuestas  
la volvistes al ganado:

Recoged esta , que os busca,  
que procura vuestro amparo  
acosada de los lobos,  
que tanto la desgarraron.

Pues sois buen Pastor divino,  
dadme , Señor , vuestra mano;  
no me negueis vuestro auxilio  
hoy , pues ya me disteis tantos.

Confieso , Señor , confieso,  
mi Dios , que me habeis llamado  
por infinitos correos,  
y que todos me llegaron.

Y fue , Señor , el primero  
quando los dientes faltaron;  
y el segundo quando ya  
mal podia dar un paso

Sin arrimarme á un bordon,  
sin valerme de un cayado,  
porque ya con la vejez



el cuerpo se hacia un arco.

El tercero fue , Señor,  
quando ya de desengaños  
me cubrí ; y el quarto ha sido,  
quando temblaron las manos.

El quinto , quando la vista  
ya , Señor , me iba faltando,  
pues apenas divisaba  
el rojo color y el blanco.

Y por no faltarme avisos,  
el sexto aviso fue quando  
veia morir un vecino,  
veia morir un hermano.

Y sabiendo , que este pecho  
no era esento de pagarlo,  
adormecido en la culpa  
de nada de esto hice caso;

Ni de la misma conciencia,  
que es el espejo mas claro,  
en que mis culpas y vicios  
estaba siempre mirando.

Y puesto que las ofensas,

aun

aun el numero pasaron  
de las arenas, que el mar  
dentro en sí tiene encerrado:

Las inspiraciones fueron  
muchas mas, y avisos claros  
que vos me enviastes, Dios mio;  
con que me hallo mas culpado,

Porque cerré los oídos:  
y así todos no bastaron  
para despertar del sueño,  
para dexar el pecado.

Confieso, Dios y bien mio,  
confieso quán mal os pago  
las gracias que me habeis hecho,  
los bienes que me habeis dado.

Y aun hoy á vuestros pies llego  
animado á suplicaros,  
que me alienta la esperanza,  
que en vuestra clemencia traigo.

Faltame la contricion  
de un Agustin, ó de un Pablo,  
ó las lagrimas de Pedro,

con-

con que sus culpas lavaron.  
Sin embargo estas que ofrezco  
acceptadlas entretanto;  
porque de un mal pagador  
todo se acepta en descargo.

Vuestras llagas sacrosantas  
suplirán donde yo falto;  
en quanto el alma encomiendo,  
buen Jesus, en vuestras manos.

## ROMANCE VI.

*Al mismo intento.*

**E**N las ultimas completas  
de mi vida, que se acaba,  
y visperas de la muerte,  
que por instantes me aguarda:  
En esta ocasion, en esta,  
dulce Jesus de mi alma,  
en que todos mis contrarios  
mas fuertemente me asaltan:  
He menester mas socorro,

En

mas auxilios y mas gracia,  
en que una gloria se pierde,  
ó que una gloria se gana.

En esta hora, en este instante,  
en que mi alma se aparta  
de aqueste cuerpo, que ha sido  
enemigo tan de casa:

En este instante de vida,  
que solo, Señor, me falta,  
el temor mas me atormenta,  
y me ánima la esperanza.

Digo el temor, porque aquí  
la memoria me acompaña  
de que te ofendí, Dios mio,  
tan sin medida y sin tasa.

Y que la cuenta he de darte  
en el fiel de la balanza,  
en que aun atomos se pesan,  
é indivisibles se apartan.

Los instantes se numeran,  
y las minimas palabras;  
y de todo al fin se pide

estrecha cuenta y descarga.

La esperanza es, porque veo  
los pies y manos clavadas,  
aunque mis culpas han sido  
de esos tormentos la causa.

Y por navegar seguro  
de esa cruz me hicistes salva;  
que de la cruz nunca hiciste  
acciones sino de gracia.

Y si no digalo Dimas,  
aquel famoso pirata,  
á quien has dado tu gloria,  
porque en la cruz te alababa.

Si no digalo mi padre,  
de los pobres Patriarca,  
á quien de la cruz hiciste  
el favor de aquesas llagas.

Pero entre estos dos extremos  
la incerteza me desmaya  
de qual de estos dos caminos  
tiene de gozar mi alma;

Y el ver que no hay remision

al instante que se aparta;  
que uno para siempre dexa  
y otro para siempre abraza.

Sola la imaginacion  
de aquesto , mi Dios , bastaba,  
para que todo hombre cuerdo  
eternamente te amára,

Porque si consideráse  
lo que pierde , ó lo que gana;  
lo que arriesga , ó asegura  
la gloria , que nunca acaba;

O las penas y tormentos,  
con que los culpados pagan  
para siempre en el infierno;  
parece que esto bastaba

Para amarte muy de veras:  
pero pues todo me falta,  
no me faltes tú , Señor,  
en hora tan apretada.

Decid pues , mi dulce Esposo,  
¿tengo de verme en la patria  
de Hierusalen celeste,

de

de todos los bienes plaza,  
Paraíso de deleytes,  
puerto de nuestra esperanza,  
jardin de flores eternas,  
de promision tierra santa,  
Aposento de tu gloria,  
y de tus fieles morada,  
palacio de tu grandeza,  
de tu cielo, trono y aula?  
Adonde los Querubines  
y Serafines te alaban,  
las Potestades te sirven,  
y los Angeles te aclaman:  
Los Arcangeles, los Coros  
y las Virtudes te exaltan,  
los Principados te adoran,  
Dominaciones te cantan:  
Patriarcas y Profetas  
y Apostoles te acompañan;  
Martires y Confesores  
te dicen mil alabanzas.  
¿Tengo de ver por mis ojos

tu hermosura cara á cara,  
ó tienes de desterrarme  
para siempre de tu casa

Para aquella carcel , donde  
lo merecido se paga;  
en donde no hay redencion,  
y la pena nunca acaba:

Para aquel fuego infernal,  
que quema , y nunca se gasta,  
que atormenta, y no consume;  
pues siempre arde en viva llama:

Donde no hay misericordia,  
ni se admite la esperanza,  
ni entra el arrepentimiento,  
ni el dolor merece nada:

En donde al fin los culpados  
son punidos por la tasa  
de sus culpas y delitos,  
con que todo alli se paga?

Allí pues los avarientos  
con necesidades rabian;  
con hambre y sed los glotones,

sin



sin remedio , ni esperanza.

Los deshonestos allí  
y los sensuales se abrasan  
en fuegos de piedra azufre  
con agujones de brasas.

Los envidiosos tambien  
como hambrientos lobos braman;  
y los sobervios confusos  
con los tormentos que pasan.

Allí los murmuradores  
y blasfemos con mordazas  
de serpientes en las bocas  
inmensos tormentos pasan.

A los que aqui codiciosos  
han sido de honras mundanas  
los agujian los demonios  
con muy encendidas hachas.

Allí pagan los sentidos  
conforme fueron las causas,  
pues el castigo y la pena  
allí á la culpa se igualan.

Allí los carnales ojos

con las visiones estrañas  
de los demonios horribles  
se atormentan , y se espantan.  
Los oídos con las voces  
de los culpados , que braman;  
con el hedor las narices;  
el gusto con hambre y rabia.  
El tacto y todos los miembros  
del cuerpo con frio y calma;  
cosa imposible el decirla,  
siendo posible el pasarla.  
La imaginacion padece  
en ver lo que allí se pasa;  
y padece la memoria  
de los deleytes la falta.  
Padece el entendimiento  
con mucha razon y causa  
asi los bienes perdidos,  
como los males que aguarda.  
Todo es sentir , todo gritos,  
todo llanto , todo saña,  
todo aflicciones; y todo

lo dicho parece nada  
Comparado con la pena  
de no ver á Dios la cara:  
allí sí que es el gemir,  
allí sí que es todo rabia.

Y finalmente allí siempre  
todo quanto es pena se halla,  
y todos tormentos juntos  
para atormentar el alma.

Y el ver que esto eternamente  
ha de ser , sin haber pausa,  
es el tormento mayor,  
que allí padecen las almas.

Aquí , Señor , me castiga,  
aquí me hiere y me mata,  
aquí , Señor , me consume,  
aquí toma , Dios , venganza:

Aquí , Señor , por no verme  
en esta obscura morada,  
donde con tanta justicia  
lo merecido se paga.

Pero , Señor de mi vida,

ya se me perturba la habla,  
ya se humedecen los ojos,  
ya todo el calor me falta.

Ya los postreros anuncios  
me están diciendo que parta  
muy seguro y muy confiado  
en esas divinas llagas.

Ya ningun vital espiritu,  
Señor mio, me acompaña;  
ya de todo á vos me entrego,  
y en vuestras manos el alma.

## ROMANCE VII.

*Al mismo intento.*

**D**espues ya de treinta Abriles,  
que alegres flores texieron,  
aunque pasaron veloces  
mas que el veloz pensamiento,  
Llegó la Parca á cortar  
el hilo en la flor del tiempo  
á un pecador, que vivia

sin

sin cuenta, medida ó peso.

Al apuntar las tixeras  
para cortar por el cuerpo,  
humilde el hombre le pide  
que detenga el duro azero,  
Que quiere ajustar las cuentas  
de un antiguo y grande feudo,  
para confesar en muerte  
lo que no pagó viviendo.

A su llanto al fin piadosa  
y obligada de sus ruegos  
detuvo el golpe la Parca,  
una hora poniendo en medio.

Y pidiendo él le traxesen  
ante su presencia luego  
un Christo crucificado,  
Señor de la tierra y cielo,  
De esta manera le habla  
delante de todo el pueblo;  
que como sabe la deuda,  
no quiere hablar en secreto:

En esta hora, Señor,

que

que sola de vida tengo,  
espero me perdoneis

lo que en años treinta os debo.

Yo confieso, que me distes  
el ser de hombre, pudiendo  
no haberme, Señor, criado,  
ni darme derecho al cielo.

Distesme potencias libres,  
y distesme entendimiento  
para reprobear lo malo,  
y para elegir lo bueno.

Hombre perfecto me hicistes  
con proporcionados miembros,  
pudiendo nacer un monstruo,  
como otros muchos nacieron.

No quisistes que naciese  
entre gentiles, pudiendo,  
Señor, permitirlo vos,  
y que fuera yo uno de ellos.

En el bautismo me distes  
la gracia, que se perdieron  
por falta de la obediencia

Eva y Adan , padres nuestros.  
Disteme quien me enseñase  
de vuestra ley los misterios,  
y tambien administrase  
los divinos Sacramentos.  
Conservastesme la vida,  
dandome largo sustento,  
no solo para vivir,  
mas con regalo y consuelo.  
Librastesme de peligros,  
y de estos muchos mas fueron  
los que no vieron mis ojos,  
que los que mis ojos vieron.  
Distesme para guardarme,  
buen Señor , un Angel bueno;  
pero por fiscal á un malo  
me lo permitistes luego.  
Distesme , Señor , lugar,  
y distesme largo tiempo  
para mejorar la vida,  
para despertar del sueño.  
Distesme , Señor , auxilios

para amaros y quereros,  
y para serviros siempre  
como agradecido siervo.

Distesme en vuestra real casa,  
Señor , el lugar primero  
que hoy indignamente ocupó,  
y sin meritos poseo.

Distesme , Dios de mi vida,  
la enfermedad que padezco,  
para darme de mis culpas  
mas claro conocimiento.

Porque pudiendo quitarme  
la vida , sin yo saberlo,  
me dais un tiempo tan largo  
para conocer que muero.

Sin duda que os debo mucho,  
pues aun mucho mas os debo;  
porque os debo mas yo solo  
que los Angeles del cielo.

Porque al quererlos criar,  
no os costó mas de quererlo;  
y con sola una palabra



todos luego os asistieron:

Mas el hombre , que criastes,  
os costó despues de hacerlo  
el redimirlo , Señor,  
con vuestra sangre por precio.

Y deboos mas vuestro amor,  
pues amores os traxeron  
de allá del seno del Padre  
á tomar humano cuerpo.

Amor os hizo nacer  
en aquel virginal huerto  
de Maria , vuestra Madre,  
nuestro bien , nuestro consuelo.

Amor solo os obligó  
á querer estar expuesto  
en el portal de Belen  
á los rigores del tiempo.

Amor os hizo sufrir  
tan tierno el primer tormento  
de aquella Circuncision,  
á que no estabais sujeto.

Amor os hizo perdido,

quan-

quando os vieron en el Templo  
perdidas almas ganando,  
enseñando á los maestros.

Finalmente por amor  
vuestro sacrosanto Cuerpo  
con vuestra Sangre nos distes,  
por daros todo en sustento.

Y por amor derramastes  
Sangre , sudando en el huerto:  
amor os ató las manos  
como inocente cordero.

Por amor os azotaron,  
y por amor os pusieron  
esa corona de espinas,  
escarneciendoos el pueblo.

Amor os clavó las manos  
y pies en ese madero:  
esa fuente al fin de gracias  
amor os la abrió en el pecho.

Amor os quitó la vida;  
y solo amor en efecto,  
mi Dios , pudiera obligaros

á llegar á tanto exceso.

Ahora , Dios de mi vida,  
confieso , que todo os debo;  
y quien confiesa la deuda,  
pagar desea á lo menos.

Confieso , que descuidado  
viví , como ingrato siervo;  
mas ya solamente á vos  
busco , adoro , estimo y quiero.

Y si amor os obligó,  
Señor , á ese mar inmenso  
de amores , el perdonarme  
aun será mayor extremo.

Todo para conseguirlo,  
lo que aqui he dicho , os ofrezco  
con este llanto , que el alma  
hace salir de mi pecho.

Ya se me acaba la vida,  
ya de todo á vos me entrego,  
ya el alma , mi buen Jesus,  
*in manus tuas commendo.*

## ROMANCE VIII.

*Al mismo intento.*

**A** Puertas de la Ocasion  
paseaba el Apetito,  
sin reparar en los daños,  
sin recelar los peligros.  
Y apenas al umbral llega  
de la puerta del Delito,  
quando su consentimiento  
el alma y pecho le ha herido.  
No siente luego el dolor  
del penetrante cuchillo;  
que hasta que el gusto se yele,  
no siente el hierro del vicio.  
Sin vigor para obra buena  
se halló luego enflaquecido;  
que las heridas del alma  
penetran hasta lo vivo.  
El Medico celestial,  
para visitarle vino,

y no le abrieron la puerta,  
por mas diligencias que hizo.

Sufrió el agravio y afrenta,  
aunque por eso no quiso  
ni quejarse de la injuria,  
ni darse por ofendido.

A buscar volvió la casa,  
y viendo abierto un resquicio,  
en el aposento entró,  
y al punto al enfermo dixo:

Mira, hermano, que te mueres,  
no digas que no te aviso;  
mira que tienes la vida  
solo colgada de un hilo.

Medico soy, y si quieres  
te curaré, que es mi oficio;  
sin llevarte mas que el gusto  
de librarte del peligro.

Es tu dolencia mortal,  
y yo solo me acredito  
en curar un peligroso,  
y en restaurar un perdido.

Si es que temes la violencia  
de los remedios , te afirmo  
que te parezcan suaves,  
porque todos son divinos.

No rehuses el remedio,  
quando á curarte me obligo;  
ni repares en la costa,  
porque te la haré yo mismo.

Pues ya á tus primeros padres,  
estando en el Paraíso,  
quando por una manzana,  
quando por un apetito

Perdieron luego la Gracia,  
de que estaban bien vestidos;  
y por un bocado solo  
mataron todos sus hijos:

Los curé , y para volverlos  
á la gracia de principio,  
executé los remedios  
en mí como buen amigo.

Fueron ellos tan violentos,  
y en grado tan excesivo,  
que

que solo pensando en ellos  
sudé yo de sangre un rio.

Y despues me maniataron  
en una columna asido,  
me dieron una sangria,  
qual otra jamás se ha visto.

Pusieronme en la cabeza  
por unico defensivo  
una Corona texida  
con setenta y dos espinos.

Abrieronme cinco fuentes,  
de que luego de improviso  
cinco arroyos me salieron,  
que manaron hilo á hilo.

Gusté demás una purga  
de hiel mezclada con vino;  
que por ser grande la sed,  
fue , mas que tormento , alivio.

Luego al *consummatum est*  
un caballero Longinos,  
aunque ciego , me acertó  
con la lanza el pecho frio.

Estos los remedios fueron,  
que tomé por tus delitos;  
mira si cura de gracia  
quien tanto de gracia hizo.  
Si eres sediento de bienes,  
yo te prometo hacer rico,  
y tanto, que á boca llena  
digas que tal nunca has visto.  
Y si acaso estás hambriento,  
y por eso tan aflicto,  
á mi mesa te pondré,  
y daréte hasta á mí mismo.  
Y si ambicioso eres de honras,  
yo te prometo, hijo mio,  
hacerte príncipe grande  
en el Reyno donde asisto.  
Y si un bocado privó  
á tus padres del Paraíso,  
á tí ahora otro bocado  
te hará de mi gracia digno.  
Mira que te quiere sano  
quien te hace tantos partidos;



y que no quiere te pierdas  
quien te muestra estos caminos.

Ahora pues que te ofrezco  
los remedios, como has visto,  
haz que te puedan servir  
antes que llegue el castigo.

Abrió el enfermo los ojos,  
y mirando á Jesu-Christo,  
postrado humilde á sus pies  
de aquesta suerte le dixo:

¿Tú en esta casa, Señor,  
de un pecador tan indigno,  
quando una palabra sola  
tuya libra del peligro?

¿Es posible que llegué  
tanto á ofenderte, Dios mio;  
y que aun el perdon me ofreces,  
quando merezco castigos?

¿Quién, mi Señor, sino tú  
me hiciera tal beneficio;  
que aun afrentado me buscas,  
para que sea tu amigo?

Pero, Señor, yo confieso,  
que si de tí me retiro,  
es de puro avergonzado  
de haberte tanto ofendido.

Mas pues que perdon me ofreces  
de mis culpas y delitos,  
aquí me tienes, Señor,  
á tus plantas ya rendido.

Protesto, Dios de mi vida,  
y á guardarlo aquí me obligo,  
que no he de ofender ya mas  
á quien tanto bien me hizo.

Solo quisiera, Señor,  
un corazon tan contrito,  
que de pura contricion  
en dos se hubiera partido.

Pero aquestos dos arroyos  
de allá trahen su principio,  
á quien embargan los labios,  
porque corran de continuo.

Dadme, Señor, de tu gracia,  
otorgame de tu auxilio;

por-

porque entonces guardaré  
 mas sin falta lo que digo.  
 Y pues prodigo de gracias  
 te muestras, sola una pido,  
 y es, que porque no recaiga,  
 me llesves luego contigo.

## ROMANCE IX.

*Al mismo intento.*

**U**NA alma triste, afligida  
 á solas en un desierto,  
 con lagrimas y suspiros,  
 y con gemidos sin cuento,  
 Del mas íntimo del alma  
 mil quexas le estan saliendo;  
 que de las penas y gustos  
 es el alma propio centro.  
 ¡Hai, dice, triste de mí,  
 no sé si vivo, ó si muero;  
 pues ha treinta años que vivo  
 como un hombre sin gobierno!

¡Hai , que he sido el homicida  
de mi alma , vida y cuerpo,  
gastando mi juventud  
sin cuenta , medida ó peso!

¡Hai de mí , que adormecí,  
como si fuera hombre muerto,  
sin acordarme de Dios  
con solo un buen pensamiento!

¡Hai de mí triste ! ¿ qué haré?  
¿ cómo podré hallar remedio  
que baste para sanarme  
de aqueste mal , que padezco?

¡Hai de mí , que siete heridas  
han traspasado mi pecho;  
y qualquier de ellas mortal,  
sin otras mil , que no cuento!

Hoy la Esperanza llamé;  
mas aunque es medico viejo,  
por esperar el verano,  
dexa pasar el hibierno.

Y como es grave dolencia  
la de que ahora me queixo,

por

por no poder dilatarla,  
hice llamar otro Medico.

Y asi llamé al Desengaño,  
que me dicen que es maestro  
en qualquiera facultad,  
y descubríle mi pecho.

Hame tomado los pulsos,  
dice que sin duda muero;  
porque en heridas mortales  
es dificil el remedio.

Hizome luego llamar  
tambien al Conocimiento;  
porque este y el Desengaño  
son los mejores del pueblo.

Y como en dolencias graves  
es malo el dilatar tiempo,  
el Temor con la Esperanza  
hice juntar en secreto:

Porque como son hermanos,  
uno sabio, otro discreto,  
quando curan ambos juntos,  
está seguro el enfermo.

Vinieron juntos los dos  
con el Arrepentimiento;  
que es de todos quantos curan,  
el que tengo por mas cuerdo.

Estos me hicieron llamar  
á la Contricion, que creo  
que la dolencia, que cura,  
no ha menester mas maestro.

Al fin á todos llamé,  
y todos juntos dixeron,  
que se obligan á curarme,  
y me darán sano y bueno:

Pero que luego al instante  
he de tomar su consejo;  
porque arriesgo la salud,  
si es que dilato el remedio.

Que me recoja, me dicen,  
en parte do esté secreto;  
que á nadie mire, ni hable  
en el dia todo entero.

Que haga reseña menuda  
desde que he caido enfermo,

quan-

quantas veces tropezé  
sin levantarme del suelo.

Que lo diga al padre Cura,  
que cura el alma , y que luego  
sin duda me hallaré sano  
de las heridas , que tengo.

Y por hacerlo mejor,  
me he pasado á este desierto,  
donde amargamente gimo,  
si del pecado me acuerdo.

¡O amador de mi alma,  
Dios divino , Dios eterno!  
¿cómo hablo , cómo respiro,  
cómo es posible , que puedo

Ponerme ante tu presencia  
sin verguenza , horror , ni miedo;  
si otros con menos delitos  
has condenado al infierno?

¡Qué ocultos son tus caminos!  
¡qué admirables tus secretos!  
nadie penetra , aunque lince,  
los juicios tuyos supremos.

¡O

¡O quien fuera tan dichoso,  
Señor mio , que á lo menos  
pudiera desde la cuna  
al ataúd pasar luego!

¡O quién despues del bautismo  
(pues que de dolor no muero)  
se ocupára en tu servicio  
como agradecido siervo!

¡O quién sufriera por tí  
todo lo que padecieron  
quantos Martires , Señor,  
gozan hoy de tí en el cielo!

Pero si hasta ahora anduve  
engañado , errado y ciego,  
huyendo de tu presencia;  
ya á tu presencia me vuelvo.

Si te ofendieron mis ojos,  
hechos estan arroyuelos;  
si la lengua te ofendió,  
con la lengua lo confieso.

Si con las manos y pies,  
á los tuyos estoy puesto;



y si con el corazon,  
aquí el corazon te ofrezco  
Tan otro , Dios de mi vida,  
que á tí solo adoro y quiero;  
todo lo demás despido,  
todo lo demás desecho.

¡O regalo de mi alma,  
mi bien , mi Dios , mi consuelo,  
yo tan perverso y tan malo,  
tú tan piadoso y tan bueno!

¡O clementísimo Dios,  
supremo Rey , bien eterno,  
de la muerte destruidor,  
y triunfador del infierno;

Conservador de los justos,  
de pecadores consuelo,  
de convertidos abrigo,  
de penitentes remedio!

Si para obligarte á tí,  
de todos el mayor medio  
es , Señor , confesar culpas,  
confieso , Señor , confieso,

Que

Que te he ofendido , Dios mio,  
tan sin tasa y tan sin miedo,  
como si para ofenderte  
no mas , tú me hubieras hecho.

Y aun llego á tí tan confiado  
á pedirte lo que quiero,  
como si de las ofensas  
hiciera merecimiento:

O como si yo tuviera  
aquel arrepentimiento,  
que tuvo la Magdalena,  
ó Geronimo en el yermo:

O la contricion de Pablo,  
ó de Agustin , ó de Pedro;  
ó si tuviera el amor  
de los Angeles del cielo.

Mas aunque todo me falta,  
y nada de aquesto tengo,  
tus santas llagas , Señor,  
por mis pecados te ofrezco:

En cuyo valor confio,  
en cuyo merito espero,

despues de un perdon de culpas,  
un lugar allá en tu Reyno.

Si yo tuviera mil vidas,  
como no mas de una tengo;  
todas las diera por tí,  
sin pagar lo que te debo.

Tenme pues, Dios, de tu mano,  
librame, pues yo no puedo,  
de todos mis enemigos:  
esto te suplico y ruego.

Y dadme, para servirte,  
gracia, que es la que pretendo;  
porque si tengo tu gracia,  
no temo todo el infierno.

No te acuerdes de mis culpas,  
pues que tú eres mi consuelo;  
y por remate te pido  
quieras hacerme tu siervo.

## ROMANCE X.

*Al mismo intento.*

**P**OR la puerta de la culpa  
entró la Muerte en la tierra;  
que no vieramos su cara,  
si no le abrieran la puerta.

Quedó con esta visita  
la humana naturaleza  
tan flaca para lo bueno,  
como á lo malo dispuesta.

Comunicó su malicia  
luego al alma esta flaqueza,  
y quedó fragil y flaco  
lo que tan fuerte antes era.

Quedó el entendimiento  
tan diminuto de fuerzas,  
que enfermó, y quasi sin vida  
perdidas las tiene y muertas.

Y quedó el libre alvedrio  
tan inclinado á la ofensa,

que

que le aprisiona el valor,  
para elegir cosa buena.

Estragado el apetito,  
la memoria descompuesta,  
los sentidos perturbados,  
la imaginacion inquieta:

La voluntad para el mal  
tan curiosa y tan propensa,  
quan sucia y mal inclinada  
la carne para torpezas.

Y finalmente quedó  
naturaleza sujeta  
á la muerte por castigo  
de aquella culpa primera.

Nadie de pagar despues  
este tributo se esenta,  
que hasta Christo , por tomar  
humana naturaleza,

Aunque estaba esento y libre  
de esta culpa y de esta pena,  
murió : y en todos la ley  
quiere que , pues nacen , mueran.

Pues hombre , si estás sujeto  
á pagar aquella deuda;  
y ves , que tantos fiscales  
tienes, que el alma te cercan:

No te descuides un punto,  
qual piloto , que navega  
entre la Scila y Caribdis,  
que va siempre el ojo alerta:

O qual navegando en bancos  
sobre doradas arenas,  
y con el plomo en las manos,  
por no dar la nave en ellas.

Vela como buen soldado,  
que toda la noche vela;  
por no ser de su enemigo  
fácil despojo , ó presea.

Y pues tienes el morir  
por cosa infalible y cierta,  
y el quando será no sabes;  
que es á cada instante piensa:

Y que te llaman á juicio,  
para dar menuda cuenta;

pues

pues si asi no lo haces antes,  
nunca podrás darla buena.

Y si por la muchedumbre  
de tus culpas es que dexas  
de procurar el remedio,  
hermano, confiado llega.

Que si la injusticia y culpa  
hizo á la muerte una puerta;  
hoy la clemencia y piedad  
otra te tienen abierta.

Y si por una muger  
la muerte vino á la tierra;  
por otra vino la vida,  
que es *Maria gratia plena*.

Y si vino al hombre el daño  
por una desobediencia;  
por la humildad mas profunda  
hoy nos perdonan la pena.

Y si por solo un bocado  
nuestros padres nos condenan;  
mira, que en otro se da  
quien cielo y tierra sustenta.

Y si en un arbol se hizo  
 á Dios una tal ofensa;  
 se hizo en otro arbol tambien  
 la redencion mas suprema.

Con que claramente aqui  
 bien parece , que Dios muestra  
 que del paño de la culpa  
 quiso cortar la librea.

Llega , hermano , llama y pide,  
 pues tan franco Dios se muestra;  
 pide gracia en esta vida,  
 y en la otra gloria eterna.

## ROMANCE XI.

*Al mismo intento.*

**A**quel padre de familias  
 hoy sale á buscar obreros  
 desde el alva hasta la tarde,  
 que Dios llama á todo tiempo.  
 Nadie por ser tarde dexa  
 de acudir al llamamiento;

que



que tarde vino el ladron,  
y en el premio fue el primero.

Pero ni por eso dexo  
el que es prudente y discreto,  
por esperar el verano,  
pasar en vano el hibierno.

Que si el ladron se llevó  
el cielo por un momento,  
por un momento no mas  
á pique tuvo el perderlo.

El fue ladron tan sutil,  
y en el hurtar fue tan diestro,  
que á Dios delante sus ojos  
aun le hurtó su proprio Reyno.

Mas con todo no me admiro  
de que lo hurtase en efecto;  
si vió que el Rey en la cruz  
estaba clavado y preso.

Demás, que á sus enemigos  
tenia ganado el resto  
en la cruz, y asi al ladron  
de barato le dió el cielo.

A Longinos dió la vista,  
en el alma y en el cuerpo;  
aunque él con una lanzada  
le abrió su sagrado pecho.

Dió su Discipulo amado  
por hijo y por compañero  
á su Santisima Madre,  
como lo declara el texto.

La túnica á los soldados  
dió, con que andaba cubierto;  
que por no partirla en partes,  
alli la jugaron luego.

Dió mas la vida á la muerte,  
y á la sepultura el cuerpo;  
y al fin el alma en las manos  
de su Padre entregó luego.

Y porque nunca se hartaba  
de dar, aun estando muerto,  
del pecho dió sangre y agua,  
por volver á dar de nuevo.

Dadme licencia, que os diga,  
Señor, que estais muy enfermo  
de

de amores , pues para todos  
el pecho teneis abierto.  
Ahora pues lo que os pido,  
pues á pedirlos me atrevo,  
es que no entreis en juicio  
con aqueste humilde siervo,  
Porque ante vuestra presencia  
justificarme no puedo;  
y que me deis un lugar,  
buen Jesus , en vuestro Reyno.

## ROMANCE XII.

*Al mismo intento.*

**S**Eñor , el mas vil gusano,  
que criado has en la tierra;  
hoy á tus pies mas humilde,  
y yá en la hora postrera,  
Que le oïgas te suplica  
por tu piedad y clemencia;  
pues el usarla con él,  
no será la vez primera.

Yo no rehusó el morir,  
quando la muerte es tan cierta;  
antes la tengo por dicha,  
porque cesan las ofensas.

Ni la pena del infierno,  
Señor mio, me da pena;  
aunque la haya merecido  
con mi vida torpe y fea.

Pero, Señor de mi vida,  
lo que mas hoy me atormenta  
es el ver que te he ofendido;  
y solo de esto me pesa,

Tanto que me holgára yo,  
que mi corazon se viera  
en mas pedazos deshecho,  
que arroja el fuego centellas,

Y si otros tantos infiernos,  
como tu crear pudieras,  
los padeciera yo solo;  
con que en tu gracia estuviera,

Lo tuviera, Señor mio,  
por merced de tu grandeza:

pues

pues con tantos no se pagan  
aun las minimas ofensas.

Pero , Señor , si baxaste  
de aquesa corte suprema  
solo á salvar pecadores,  
yo soy aquella ovejuela

Que me ausenté del rebaño;  
y si no quieres me pierda,  
tan flaco estoy por la culpa,  
que he menester me sostengas.

El Hijo prodigo soy,  
que dando al vicio las riendas,  
de mi Padre me aparté,  
por vivir libre y sin cuenta.

Al fin dixera quien soy,  
Señor , si no lo supieras;  
y si no para decirlo  
el plazo tan breve fuera.

Pero yá tan otro estoy,  
Señor , de lo que antes era;  
que mas confiado me ánimo  
á llegar á tu presencia.

Sien-

Siendo yo pues quien tú sabes,  
confieso , que tú á mi puerta  
muchas aldavadas diste,  
y me hablaste á mis orejas:

Que despertase del sueño,  
para que no te ofendiera;  
y á todo al fin me hice sordo,  
pero tu piedad inmensa

Me ha dilatado el castigo,  
por esperarme á la emienda;  
que los castigos y culpas  
en tí no corren parejas.

¡Hai , Señor , que si aquel hilo  
cortáras , como pudieras,  
yá estuviera sepultado  
en infernales cavernas!

Pues debiendote de amar,  
Señor mio , muy de veras;  
tantas veces te ofendí,  
como tiene el cielo estrellas:

O como átomos el sol  
descubre , ó el mar arenas;

pero tu misericordia  
sobrepuja á todas ellas.

Y así llego á tí confiado,  
siendo tantas las ofensas;  
pues tu sagrada pasión  
hoy te ofrezco en recompensa.

Esa corona de espinas,  
que tienes en la cabeza,  
y aquea fuente del pecho,  
que tu amor nos tiene abierta;

Las llagas de pies y manos,  
que tú, Señor, tanto precias;  
y los cinco mil azotes  
que te rompieron las venas.

Aquea sangre preciosa,  
que hizo fecunda la tierra,  
te ofrezco también, Señor,  
y los oprobrios y afrentas,

Quantas pasaste, Dios mio,  
solo por pagar mis deudas;  
por ser el hombre incapaz  
de poder satisfacerlas.

Y por hacerte, Señor,  
en una quantas ofrendas  
pudiera hacer repartidas,  
si tuviera tantas lenguas:

Aquesa Cruz tan pesada,  
que al monte llevaste acuestas,  
y la vida, que por mí  
tú, Dios mio, diste en ella,

Te ofrezco yo por mis culpas;  
aunque solo aquesta ofrenda  
para redimir mil mundos  
bastára, si los hubiera.

Y demás de esto, Señor,  
he llegado á tu presencia;  
y á la vista de los Reyes  
no es bien que nadie padezca.

Y si solo por salvar  
almas, baxaste á la tierra;  
no dexes hoy zozobrar  
esta, que quasi se anega.

Pues libraste de la mar  
mi baxel, quando inquieta;

aho-



ahora , mirando el puerto,  
no es razon que aqui se pierda.

Y si , como una hora sola  
de vida , Señor , me resta,  
tuviera yo muchos siglos  
para servirte de veras,

Para reformar la vida,  
para tratar de la emienda,  
para hacer en mí justicia  
de mis culpas ; yo lo hiciera:

Y lo tuviera por dicha,  
para que satisficiera  
en parte , Señor , mis culpas,  
y para aliviar mis penas.

Dadme un perdon general,  
y una plenaria indulgencia  
con tu gracia en esta vida,  
para prendas de la eterna.

## ROMANCE

*A las quince señales que aparecerán antes  
del Juicio universal.*

**H**ombre, si es que adormecido  
estás, despierta del sueño,  
y unas verdades oirás,  
que te han de ser de provecho.

Abre los ojos del alma,  
escuchame un rato atento,  
que si aplacen novedades,  
unas mas ciertas refiero.

Yá sabes, que es infalible  
el morir, y despues de esto  
que hay juicio universal  
y paraíso, ó infierno.

Ahora lo que no sabes  
por ventura es lo que quiero  
me escuches, hermano mio,  
pues te va mucho en saberlo.

Ha de haber quince señales

antes del dia postrero,  
en aquellos quince dias  
ultimos advenideros.

Será el primero , que el mar,  
sin que salga de su centro,  
subirá quarenta estados  
sobre el monte mas excelso.

Será la señal segunda,  
que aqueste mar tan inmenso  
se encogerá de tal suerte,  
que será un espanto el verlo.

Será la señal tercera,  
¡qué espectáculo tan feo!  
que las ballenas del mar  
y los monstruos mas horrendos

Serán vistos sobre el agua,  
y harán tan grandes estruendos  
con los gemidos , que lleguen  
sus bramidos hasta el cielo.

La quarta será , que el mar  
arderá en un vivo fuego,  
y quantas fuentes y rios

hay

hay en todo el universo.

La quinta señal será,  
que los arboles mas densos  
y las hierbas mas humildes  
sudarán sangre en efecto.

Será la sexta señal,  
que las casas y los templos  
caerán sobre la tierra,  
altos, grandes y pequeños.

La septima será, que  
las piedras y los roquedos  
todos se harán mil pedazos,  
sin quedar memoria de ellos.

Será la octava señal  
(á decirlo no me atrevo)  
que habrá un grande terremoto  
general en todo el suelo:

Y será tan espantoso,  
que parezca que los cielos  
se caen desde sus quicios,  
y se verán los infiernos.

La nona señal será,

que

que todo este firmamento  
de la tierra será llano,  
sin tener valle, ni otero.

La decima será, que  
saldrán los mozos y viejos  
de las cuevas de la tierra,  
donde estarán por el miedo.

Saldrán como enagenados,  
haciendo grandes extremos,  
atonitos y confusos,  
perdido todo el aliento.

Y la undecima señal  
será, que todos los huesos  
de los muertos se hallarán  
sobre sus sepulcros puestos.

La duodecima señal  
será, que caerán del cielo  
las estrellas, aunque no  
saldrán de su firmamento.

Tercia decima será,  
que los racionales cuerpos  
todos allí morirán,

por resurgir con los muertos.

Quarta decima señal

será, que la tierra y cielo  
tambien la region del ayre  
se abrazarán con un fuego.

La quinta decima al fin,

que es por afeyte postrero,  
será, que el cielo y la tierra  
se renovarán de nuevo:

De manera que parezcan

tierra nueva y cielo nuevo,  
resucitando tambien  
al punto todos los muertos;

Y caminarán al valle

de Josafat, para que ellos  
sean juzgados allí  
todos por el juez supremo

Christo Jesus, justo juez,

adonde malos y buenos  
con la insignia le verán  
de aquel sagrado madero,

En que fue crucificado,

aunque no ha de ser el mesmo,  
sino de un color celeste,  
y los demás instrumentos  
De su sagrada Pasion,  
y como tales trofeos  
de la victoria alcanzada  
por medio de todos ellos.  
Y hecha la separacion  
de los malos y los buenos,  
unos á poblar irán  
luego de allí los infiernos,  
Y para siempre jamás  
á sempiternos tormentos,  
donde pagarán las culpas,  
que contra Dios cometieron:  
Y los buenos á la gloria  
irán á gozar del cielo,  
en donde siempre sin fin  
han de reynar muy contentos.  
Dexo aquel juicio al tuyo,  
hermano mio, pues pienso,  
que no será necesario

referirlo , si eres cuerdo.  
 Ahora , si eres Christiano,  
 esto que digo creyendo,  
 si no hicieres nueva vida,  
 es tu corazon de azero.  
 Pero con estos avisos  
 y el favor del cielo espero,  
 que amarás á Dios de veras,  
 que es lo que mas te encomiendo.

*Buena dicha por una Gitana en loor de la  
 Virgen nuestra Señora.*

**C**OMO Dios te dé ventura,  
 la linda cara de rosa,  
 favorece á la gitana  
 con tu bendita limosna.  
 Del que los orbes gobierna  
 eres Hija , Madre , Esposa,  
 archivo de los secretos  
 de tres divinas Personas:  
 Estrella resplandeciente,

del



del divino sol aurora,  
dia, que volviste clara  
á la noche tenebrosa.  
Dame esa mano de plata,  
diréte, morena hermosa,  
la gracia que Dios te ha dado,  
que no se la ha dado á otra.  
Eres del Líbano cedro,  
oliva, que cubrió toda  
la tierra de blanca plata,  
y eres de Jesé la rosa:  
De Moysen la verde zarza,  
y de Jericó olorosa  
azuzena, pues quien eres  
yá tu pureza denota.  
Plátano hermoso y florido,  
vid fructifera y frondosa,  
mirto fresco, cipres verde,  
rosal, en que Dios reposa:  
Palma fuerte levantada,  
y de la guerra victoria,  
mirra, balsamo precioso,

espejo sin mancha , ó nota:  
Azuzena , flor y palma,  
balsamo , mirra , victoria,  
plátano , zarza , ciprés,  
vid , mirto , rosal y rosa:  
Ramillete de mil flores,  
jazmin blanco , que atesora  
los olores y perfumes,  
que al Abril y Mayo adornan:  
Eres llave , que abrió el cielo  
con oraciones devotas,  
que los devotos te ofrecen  
de ciento y cinquenta horas:  
Huerto lleno y encerrado,  
del prado bella pastora,  
que ese corderillo crias,  
porque mi alma le coma:  
Carbunclo reluciente,  
margarita muy preciosa,  
piedra fina de tal precio  
que solo el cielo la compra:  
Tálamo sagrado y santo,  
que

que con tu pureza adornas,  
puerto de nuestra esperanza,  
que guias la Iglesia toda.

Portento eres celestial,  
y de milagros corona;  
fecunda Lia, que diste  
hijos sin cuento á la gloria.

Tus nombres, tus atributos,  
es atrevido quien osa  
decir que puede contarlos  
ninguna humana persona.

El que cuenta las estrellas,  
y del mar la arena toda,  
podrá solo numerar  
todas tus prendas gloriosas.

¡O qué donayre tan lindo!  
un Rey ama tu persona;  
y aunque tú te hagas su esclava,  
él quiso hacerte Señora.

Aunque en todo tu linage  
hay gente de toda broza,  
en tu persona no tienes

ni quanto sea una jota.

Bien se sabe, que tuviste  
una enemiga envidiosa;  
mas no te llegó á tocar,  
ni aun al hilo de la ropa.

Y como todos te llaman  
del cielo mistica rosa,  
has parido ese clavel  
mas rubio que una amapola.

¡O qué pico ha de tener!  
en las partes mas remotas  
le han de oir, aunque no hable  
mas que una palabra sola.

Mal haya quien mal le quiere:  
¡o qué cara tan graciosa!  
Rey le verás, Reyna mia,  
y á sus pies muchas coronas.

Una raya de su mano  
bien claramente denota  
le pariste sin dolores,  
aunque ahora perlas llora.

Huyendo con él irás  
des-

desde una ciudad para otra,  
por librarle de un tirano,  
y de una accion envidiosa.

Perdido le buscarás  
con mil ansias amorosas;  
que él mismo se hará perdido,  
por ganar á los que ignoran:

Que aunque el Niño es Rey supremo,  
tambien las reales personas  
tienen vasallos rebeldes;  
pero seránlo á su costa.

El será tan liberal,  
tan franco y de manos rotas,  
que dará su propria vida,  
quando no tenga otra cosa.

Por deudas ha de estar preso,  
pero no por deudas proprias,  
porque ha de ser una fianza  
la que en la carcel le ponga.

Pagará por el deudor  
con una muerte afrentosa;  
y aunque ha de ser en un palo,

de

de todo saldrá con honra.

No llores, mi Reyna, no,  
dexa lagrimas ahora;  
bastan las que llora el Niño,  
pues que por mi bien las llora.

Que estará tan olvidado  
de aquestas injurias todas,  
que saldrá Pasqua de flores  
con una cara de rosa.

Y aunque hoy viste mi sayal,  
verásle con tanta gloria  
resplandeciente, que el sol  
temblará de ver su sombra.

Hará tan grandes mercedes,  
que hasta á los abismos ponga  
espanto: pues ha de hurtarles  
mil millares de personas.

Tú serás la dispensera  
de todo quanto atesora,  
pues de tal hijo ser madre  
tú lo mereciste sola.

Y pues tan rica de bienes

estás , que todo te sobra,  
solo te ruego y te pido  
que seas mi intercesora.

*Dame una limosna , cara de rosa,  
ó hurtaréte las perlas, que el Niño llora;  
limosna pido,  
ó hurtaréte las perlas, que llora el Niño.*

## MOTE.

*Soledad , que aflige tanto,  
tan solo la alivia el llanto.*

## GLOSA.

**S**I en el mayor padecer  
el premio mas se asegura,  
¿quién duda , que es mas ventura  
penar para merecer?  
Luego si yo he de tener  
glorias por aqueste llanto,  
no ceséis , ojos , el planto,  
mas empezad á llorar,

si es que se os ha de pagar  
*soledad, que aflige tanto.*

Y si en tanta soledad  
 buscáis, mis ojos, consuelo,  
 os afirmo, que en el suelo  
 no le hallareis en verdad.  
 Y así, mis ojos, llorad,  
 porque solo vuestro planto  
 remediará dolor tanto;  
 y eso os aconsejo á vos,  
 porque una ausencia de Dios  
*tan solo la alivia el llanto.*

### MOTE.

*O dulce suspiro mio,  
 no quisiera dicha mas,  
 que las veces, que á Dios vas,  
 hallarme adonde te envío.*

### GLOSA.

**O**Jos, que llorando estais,  
 no cesen vuestras corrientes,



si con haceros dos fuentes,  
á mis penas aliviais.

Y pues tal dicha lograis,  
lagrimas del pecho frio,  
caminad donde os envio;  
y os pido , que no ceseis,  
hasta que á Jesus halleis,  
*ó dulce suspiro mio.*

No os digo yo que lloreis  
por aplacar mi dolor,  
que es menosprecio de amor,  
si en eso alivio teneis.  
Mas si por culpa lo haceis,  
ojos , no volvais atrás,  
que es un remedio eficaz  
sacar lagrimas del pecho;  
mas si mal no hubiera hecho,  
*no quisiera dicha mas.*

Pero si habeis ofendido  
á un Señor , que os ha criado,  
ojos , llorad el pecado,  
mostrandoos arrepentido.

Y tú , suspiro advertido,  
al mundo no vuelvas mas,  
queda en la gloria do estás,  
porque acá son mis pecados  
mas cien mil veces doblados,  
*que las veces , que á Dios vas.*  
Y pues me dexas aquí,  
y te vas de aquesta suerte,  
procurame allá la muerte,  
porque no viva sin tí.  
Hazme este favor á mí,  
como de tí lo confio;  
ó no digas que eres mio,  
si me niegas este bien,  
hasta que pueda tambien  
*ballarme donde te envio.*

*Recopilacion de la Vida de Christo Señor  
nuestro , desde su nacimiento , hasta ve-  
nir á juzgar á los vivos y los  
muertos.*

## ROMANCE.

**A** Toda parte que miro,  
adoro imagenes tuyas;  
y aunque muchas me parecen,  
nunca me parecen muchas.

Aquí te veo nacido,  
siendo tú Criador , criatura,  
en un humilde pesebre  
entre un buey y entre una mula.

Allí te veo adorado  
de tres Reyes , que apresuran  
los pasos á obedecerte  
en pobre y humilde cuna.

Allí la circuncision  
padeces ; mas es sin duda,  
que á tí te hirieron el cuerpo,

y á tu Madre el alma suya.

Aquí te veo explicando

á Doctores la Escritura,

por ganar almas perdidas,

pues perdidas almas buscas.

Allí te contemplo huyendo

de un barbaro Rey la furia,

que tantas vidas quitó,

solo por estorvar una.

Aquí baptizarte veo

con humildad muy profunda;

que si es de culpas remedio,

en tí no pudo haber culpa.

Allí en el desierto estás,

en donde veo que ayunas

una larga quarentena,

quando el contrario te busca.

Aquí veo que le vences,

quando vencerte procura

con sagacidad y maña,

y falsas promesas tuyas.

Allí te veo á la mesa,

en-

en donde la carne tuya  
se da en manjar á los hombres  
en realidad, no en figura.

Aquí te veo postrado,  
lavando los pies á Judas;  
pero no basta esta accion,  
para que tú le reduzcas.

Allí te veo en el Huerto  
lleno de pena y angustia,  
orando al Padre,  
de tí el caliz de amargura.

Aquí veo que vas preso,  
atado con sogas duras,  
qual llevan á un malhechor,  
con mil afrentas y injurias.

Allí te veo amarrado  
de marmol á una columna,  
tan crudamente azotado,  
que el cuerpo te descoyuntan.

Coronado aquí te veo  
con setenta y tantas puntas;  
pero corona sin cruz.

es cierto que no hay ninguna.  
 Aquí te veo cargado  
 en la calle de amargura  
 con el peso de la cruz  
 y de penas y de angustias.  
 Allí te veo clavado  
 en una cruz por mis culpas;  
 que son hierros mas que hierros,  
 porque son graves y muchos.  
 Aquí te veo baxado,  
 despues de muerte tan cruda,  
 en los brazos de tu madre,  
 en lamentable figura.  
 Allí te veo llevado  
 al sepulcro, ó sepultura;  
 y tu Madre te acompaña,  
 aunque está quasi difunta.  
 Aquí ya resucitado  
 te veo con gloria mucha;  
 y á Thomás muestras las llagas,  
 para quitarle las dudas.  
 Allí subir á los Cielos

te veo , sin que te suban;  
pues que por propia virtud  
te subes á las alturas.

Aquí á confortar tu Madre  
envias por lenguas mudas;  
pero aunque mudas , de fuego,  
que encienden , lucen y alumbran.

Allí te veo en juicio,  
juzgando á las criaturas;  
y á todo el mundo abrasado,  
eclipsado el sol y luna.

Aquí te pido , Dios mio,  
aquí donde á todos juzgas,  
que no me juzgues á mí  
como merecen mis culpas.

## ROMANCE.

*Contemplacion sobre el grande beneficio  
que recibimos en la lanzada del costado  
de Christo Señor nuestro.*

**D**Ulcisimo dueño mio,  
nueva obligacion es esta,  
en que vuestro amor me pone,  
despues de tantas finezas.

Si es la mayor dar la vida  
por el amigo , la vuestra  
ya por mí , Señor , la distes,  
sin que yo la mereciera.

Mas aun pásais adelante,  
añadiendo invencion nueva,  
dexandoos romper el pecho,  
por abrirme á mí la puerta.

Sangre salió de ella y agua  
al instante que fue abierta,  
sangre para mi rescate,  
agua por lavarme en ella.

Mas



Mas si bastaba la sangre  
de las cicatrices hechas,  
y la que habia salido  
de esas sacrosantas venas,  
Para redimir al mundo,  
y cien mil, si los hubiera;  
¿para qué despues de muerto  
un soldado os alanza?

Danos la razon San Juan,  
San Agustin la pondera,  
que no rompió como lanza,  
mas como llave abrió puerta.

De cuya divina fuente,  
al punto que estuvo abierta,  
manaron los Sacramentos  
de la Santa madre Iglesia.

Porque como era tan fragil  
la humana naturaleza,  
el remedio de la culpa  
nos quedase acá en la tierra.

Tambien pienso, que el abriros  
el pecho, fue porque os vean

el corazon sin enojos,  
despues de tantas ofensas.

Mas si la sangre, Señor,  
de una persona ya muerta,  
toda quanta le ha quedado,  
al punto se le congela:

¿Cómo el corazon aquí  
la que tenia la écha,  
y despues de estar helada,  
corriendo sale acá fuera?

¡Hai mi Dios! qué en esto veo  
de vuestro amor la gran fuerza,  
pues que se conserva aún  
en las finezas ya muerta.

Para que con eficacia  
la misericordia vuestra  
diese á Longinos la vista,  
la temporal y la eterna.

Pues aplicando al costado  
la lanza, por ella corre  
hasta sus ojos la sangre,  
y á los del alma se llega.

¡O bondad incomprehensible!  
 ¡ó misericordia inmensa!  
 pues pagais con beneficios  
 tan sacrilegas ofensas.

¡Quién, buen Jesus de mi alma,  
 quién á tanto se atreviera,  
 á romper ese sagrario  
 sino una persona ciega?

Y pues á un ciego tan ciego  
 le distes luz verdadera,  
 para que viese sus culpas,  
 y se arrepintiese de ellas;

Dadme tambien en el alma  
 vista, con que no os ofenda,  
 con que en esta vida os ame,  
 y con que en la eterna os vea.

### REDONDILLAS.

*A un pecador contrito.*

**D**espues de haberos perdido,  
 vuelvo, mi Dios, á buscaros;

mas nõ sé con qué obligaros,  
 habiendóos tanto ofendido.

Si á vuestra gracia, Señor,  
 no quisieréis admitirme;  
 ¿adonde podré yo huirme,  
 en donde me irá mejor?

¿Cuál otro padre hallaré,  
 que mas me quiera que vos,  
 que sois mi padre y mi Dios,  
 y en quien solo tengo fe?

¿Qué medico mas prudente  
 me podrá curar mis males,  
 siendo ellos tantos y tales,  
 que no hay cuenta que los cuente?

Vos que los habéis sabido,  
 vos solo los curareis,  
 pues solo curar podeis,  
 siendo vos el ofendido.

Y si vos, Dios de mi vida,  
 ese favor no me haceis,  
 parecerá, que quereis  
 que mi alma sea perdida

Contra lo que está ya escrito,  
firmado de vuestro nombre,  
que vos no quereis del hombre  
sino un corazon contrito.

Y es cosa tambien muy cierta,  
que vos no quereis, Señor,  
la muerte del pecador,  
sino que á vos se convierta.

Convertidme pues, mi Dios,  
y perdonadme esta vez  
mis culpas, porque despues  
viva solamente en vos.

Y porque diga con Pablo,  
que hasta ahora no viví,  
y que hoy vive Christo en mí  
á pesar del mismo diablo.

Asi vos veais buen gozo  
de las almas, que estimais,  
pues con ellas os mostrais  
tan tierno y tan amoroso.

Asi vos os veais querido,  
estimado y venerado,

como lo habeis deseado,  
y lo habeis bien merecido.

Y en esto, Señor, veremos  
quanto á los hombres quereis;  
pues que por ellos haceis  
quanto alcanzar no podemos.

Asi veais los mayores  
pecadores convertidos;  
pues son de vos tan queridos  
aun los grandes pecadores.

Por un San Pablo os lo pido,  
que de gran perseguidor  
vino á ser predicador,  
y vuestro vaso elegido.

Y por una Magdalena,  
que de grande pecadora  
vino á ser predicadora,  
y de vuestra gracia llena.

Y por un San Agustin,  
que de tinieblas y errores  
vino á ser de los Doctores  
luz, antorcha y querubin.

Que-

Queredme, Esposo divino,  
con un amor tan ardiente,  
que me ameis eternamente,  
pues por vuestro amor me fino.

Ea, Señor, dadme un sí,  
y decidme un *Yo te quiero*;  
que por este solo espero,  
que vos me queráis á mí.

A vos, dulce Jesus, vengo  
á que mercedes me hagais,  
como vos acostumbrais,  
que en vos muy ciertas las tengo.

Miradme, Señor, con ojos  
de vuestra inmensa piedad,  
con grande liberalidad,  
y no hagais ya mas enojos:

Que pues vos sois mi abogado,  
y juntamente fiador,  
confiado espero, Señor,  
el perdón de lo pasado.

Pues interesados vamos  
ambos en esto los dos;

vos por mí, yo por mi Dios,  
y así conformes quedamos:

Yo como reo y deudor  
de culpas, que he cometido;  
vos fiador de mi partido,  
y principal pagador.

¡O Padre eterno en amar!  
¡ó mi Dios omnipotente!  
yo os suplico humildemente  
que me queráis perdonar.

Y si otras veces, Señor,  
misericordia he pedido,  
ahora justicia os pido,  
justicia en todo rigor.

Vos me la debéis hacer,  
que Christo por mí ha pagado;  
pues él no tuvo pecado,  
ni le podía tener.

Mía es su sangre inculpable,  
míos sus meritos son;  
porque él me hizo donacion  
de todo esto irrevocable,



Para que sean el precio  
de mi rescate bendito;  
pues tuvo precio infinito,  
y mi alma tanto aprecio.

Tomadle pues en descargo  
de mis pecados y errores;  
porque, aunque fueran mayores,  
mas de lo que os debo os pago.

Mas os doy, que vos me dais,  
mas os ofrezco, que os pido;  
y pues vengo arrepentido,  
os pido que me querais.

Ea, mi Dios y mi bien,  
ya lo pasado pasado;  
si á tantos has perdonado,  
perdoname á mí tambien.

Pues la misma condicion  
teneis, mi Señor, ahora,  
merezca yo en esta hora  
alcanzar tambien perdon.

No sea, mi Señor, yo  
mas que todos desdichado,

por-

porque seré condenado,  
si me dixeredes *No*.

No se diga, no, hoy por mí,  
que vine á la fuente, y vos  
me mandais con sed, mi Dios,  
porque en ella no bebí.

Que beba, me conceded,  
en esa fuente de vida;  
que quien bebe esa bebida,  
no puede tener mas sed.

### ROMANCE.

*Consideraciones de la muerte para despertar una alma para bien vivir.*

**C**onsidera, ó pecador,  
las agonias del alma,  
las congojas y aflicciones,  
quando del cuerpo se aparta.

¡Qué de temores la cercan,  
qué de terrores la asaltan,  
qué gusano de conciencia

la estimula y despedaza!

Recordando los delitos  
que cometió descuidada;  
no cumpliendo los preceptos,  
que la ley de Dios mandaba.

Duelese de haber perdido  
todo el tiempo, que á la larga  
Dios le dió de penitencia,  
y que ahora al fin le falta.

Llora ya como presentes  
las penas que le amenazan;  
porque son muchas las culpas,  
y ninguna la descarga.

Desea quedar, si puede,  
pero sientese obligada  
á partir y caminar,  
sin que el no querer le valga.

Para cobrar lo perdido  
no puede ser escuchada;  
porque al fin perdió de vista  
la vida, que tanto amaba.

Y si vuelve atrás los ojos

para la vida pasada,  
un momento le parece,  
quando ya todo se acaba.  
Y si mira lo adelante,  
vé una eternidad tan larga,  
que no tiene fin alguno,  
ni medio para evitarla.  
Llora al fin , porque pudiera,  
si en tiempo lo procurára,  
lograr por todos los siglos  
una gloria no pensada.  
Llora tambien , que por breves  
contentos , que luego pasan,  
perdió dulzuras eternas,  
que nadie puede contarlas.  
Tambien se averguenza , viendo,  
que por una vil substancia,  
que estaba sujeta á ser  
en gusanos transformada,  
Despreció aquella sublime,  
que en las celestes moradas  
con los Angeles pudiera

á su Dios cantar la gala.

Y levantando los ojos  
de su luz quasi eclipsada,  
contemplando la excelencia  
de gloria tan soberana:

Se corre de haber perdido,  
confundida en su desgracia,  
por una vida tan pobre  
una vida tan sobrada.

Y quando baja los ojos,  
y mira la gloria vana  
de este valle de miserias,  
por qué antes se desvelaba:

Todo les parece obscuro,  
humo todo y sombra vana,  
todo feo, torpe, horrendo,  
todo abismo, y todo nada,

En comparacion de aquella  
luz divina, eterna y clara;  
y entonces ve claramente,  
que era noche quanto amaba.

¡O cuánto entonces se aflige!

¡ó cuánto entonces tomára  
algun instante de tiempo  
para corregir sus faltas!

¿Qué penitencias hiciera?

¿qué de lagrimas llorára?

¿qué hiciera de devocion?

¿qué vida tan ajustada?

¿Qué propositos? ¿qué intentos?

¿quántas cosas, al fin quántas

prometiera de cumplir,

si el tiempo no le faltára?

Mas faltando ya el aliento

para prevenciones tantas;

quando la lengua enmudece,

y se anuda la garganta:

Quando la vista se ofusca,

y los ojos se quebrantan;

quando se parten los dientes

con fuerza horrenda y estraña!

Quando el corazon palpita,

quando el pecho se levanta;

y entre roncós y sonidos

la respiracion le falta:

Quando la color se muda,

y verde y negra se para;

los miembros todos de hielo

tiemblan, y se desencaxan:

Quando tantos accidentes

en la postrera batalla

sirven como de correos

de la muerte á la jornada:

Allí se ven juntamente

las obras y las palabras,

y aun los leves pensamientos,

que el hombre no imaginaba:

Que sirven como testigos

en esta mortal demanda

contra el autor de las culpas,

ó contra el reo de causa.

Todo allí se representa

ante los ojos del alma,

para que sus culpas mire,

aunque no quiera mirarlas.

Alli tambien se le opone

aquella horrenda canalla  
de demonios, que la turban,  
acusan y sobresaltan.

Los Angeles de otro lado  
tambien le asisten de guarda;  
unos y otros á la mira,  
por ver quien ha de llevarla.

Y si á la parte siniestra  
la juzgáran sus desgracias:  
¡qué intolerable terror  
la persigue y la acompaña!

Con repentinos impulsos  
y con violencias estrañas  
es invadida al momento,  
perseguida y obligada

A que de la carne, ó carcel  
del misero cuerpo salga,  
para que en penas eternas  
sea siempre atormentada.

Y al salir del triste cuerpo,  
¡qué de enemigos la aguardan!  
¡qué de demonios la cercan



con mil visiones estrañas!  
¡Con qué rabia! ¡con qué aullidos,  
le preparan la jornada,  
y como bravos leones,  
quieren echarle las garras!  
Qual como perro rabioso  
parece la despedaza;  
y qual como lobo hambriento  
allí pretende tragarla.  
Cada uno al fin la espera,  
y todos quieren llevarla  
á aquella carcel horrenda,  
en donde todo se paga.  
Pero si al lado derecho  
mira al Angel de su guarda,  
que la ánima y la conforta,  
porque sin temores salga,  
Para llevarla consigo  
á la celestial morada;  
donde es todo suma gloria,  
y gloria, que nunca acaba:  
¡O qué dicha, ó qué placer

entonces recibe el alma!

¡o cómo alegre y contenta

ya desea que se parta

A gozar de aquella gloria

que se le está aparejada,

pareciendole mil siglos,

si un instante se dilata!

Pensar esto muchas veces

es de muy grande importancia,

para del todo dexar

toda la gloria mundana;

Y aspirar con sumo afecto

á la perfeccion mas alta,

con que la gracia se aumenta,

con que la gloria se alcanza.

## MOTE.

*Alma , que á la fuente vienes  
 á gozar gloria tan alta;  
 si á Dios tienes , ¿qué te falta?  
 y si te falta , ¿qué tienes?*

## GLOSA.

**C**OMO asi tan olvidada  
 te apartas , alma , de mí,  
 quando en esta cruz por tí  
 la mia está enamorada?  
 Llegas pues acelerada,  
 gustarás eternos bienes;  
 y si acaso te detienes  
 por cobarde , ó no sedienta,  
 llega animosa y contenta,  
*alma , que á la fuente vienes.*

Con cinco clavos fixado  
 me hallarás , porque no huya,  
 quando aquesa boca tuya  
 apliques á mi costado.

Si te sientes en pecado,  
con la sangre, que de él salta,  
te purifica y esmalta,  
para llegar limpia á mí;  
y no te llegues así  
*á gozar gloria tan alta.*

No busques, alma, camino,  
que de quererme te aparte,  
y deprende solo el arte  
de amarme á mí de contino:  
Porque mi amor es tan fino,  
que no hay cosa, no, mas alta:  
del amor mundano salta  
á los brazos de tu amado;  
y llegando á tal estado,  
*si á Dios tienes, ¿qué te falta?*

Yo soy camino y verdad,  
soy vida, y tu amigo soy,  
hagamos las paces hoy,  
no quieras mi enemistad.  
Si humillo mi magestad,  
por darte gustos y bienes,

¿cómo á gozarlos no vienes?  
llega , y mi gracia procura,  
pues con ella estás segura;  
*y si te falta , ¿qué tienes?*

## OTRA GLOSA.

Hay una fuente divina,  
cuyos frescos manantiales  
son mas que puros cristales  
de agua dulce y peregrina.  
Allí está la medicina  
para alcanzar todos bienes;  
pues , alma , ¿qué te detienes  
en llegar á su corriente?  
llega qual ciervo á la fuente,  
*alma , que á la fuente vienes.*

Es fuente de gracia y gloria:  
de gracia , porque de gracia  
se da á quien llegáre en gracia  
por premio de la victoria:  
De gloria , porque es notoria

la gloria , que tanto exalta,  
y á toda virtud esmalta,  
y aumenta todos los bienes;  
mas mira , alma , cómo vienes  
*á gozar gloria tan alta.*

Quien la gracia de Dios tiene,  
tiene todo el bien consigo;  
pues tiene á Dios por amigo,  
de donde todo el bien viene.

Quien en ella se mantiene,  
tendrá la gloria mas alta,  
sin sentir alguna falta,  
pues son amigos los dos;  
y teniendo tú , alma , á Dios,  
*si á Dios tienes , ¿qué te falta?*

Sin Dios no hay gloria ninguna,  
ni los bienes celestiales,  
ni los bienes naturales,  
ni los bienes de fortuna.

Y no habrá persona alguna  
que no desee estos bienes;  
pues mira , alma , cómo vienes,

á gozar gloria tan alta,  
ó si la gracia te falta;  
*y si te falta, ¿qué tienes?*

## OTRA GLOSA.

De gracia el agua se da  
de la fuente de la vida;  
mas esta cordial bebida  
mata al que en gracia no está.  
Y pues la vida te vá  
en gustar, alma, sus bienes,  
mira si la gracia tienes;  
porque si en pecado estás,  
muerte en la vida hallarás,  
*alma, que á la fuente vienes.*  
Y será cosa muy fuerte,  
que viniendo tú á buscar  
á la vida, en su lugar  
halles en cambio la muerte.  
Huye tan infeliz suerte,  
que el alma, que aquí se esmalta,  
lle-

llega muy limpia y sin falta;  
porque sola una alma pura  
puede aquí llegar segura  
*á gozar gloria tan alta.*

Ven, alma, á quien te previene  
una gloria tan subida,  
pues bebes la eterna vida,  
si llegas como conviene.  
En esta fuente perene  
se halla la gloria mas alta,  
que es la gracia, que la esmalta;  
pues goza á Dios, alma fiel,  
que como es todo bien él,  
*si á Dios tienes, ¿qué te falta?*

No dexes pasar en vano  
el tiempo y la coyuntura,  
que la vida no es segura,  
ni la tienes en tu mano.  
Si te llama Dios, hermano,  
á gozar eternos bienes,  
no faltes; que si no vienes,  
quando Dios llega á llamarte,  
tam-



tambien Dios podrá faltarte,  
*y si te falta , ¿qué tienes?*

## M O T E.

*Tiempo, lugar y ventura  
 muchos hay que la han tenido;  
 pero pocos han sabido  
 gozar de la coyuntura.*

## G L O S A.

**Q**uien dexa pasar en vano  
 el tiempo , quando le tiene,  
 despues á quererle viene,  
 quando ya no está en su mano:  
 Por tanto , si eres Christiano,  
 mira , que no son de dura  
 ni tiempo ni coyuntura;  
 gozala , en quanto hay lugar,  
 porque te podrán faltar  
*tiempo, lugar y ventura.*

Pintan por esta razon  
 á la ocasion sin cabellos,

por

por no poder asir de ellos  
quien perdiere la ocasion:  
Con que al fin en conclusion  
serás sabio y entendido,  
si la ocasion no has perdido,  
quando Dios te la ha mostrado;  
que si pocos la han gozado,  
*muchos hay que la han tenido.*

El mejor entendimiento  
es el que á Dios sabe amar,  
y esta leccion decorar,  
sin perder solo un momento.  
¿Cómo te hallarás contento,  
si mucho la has repetido,  
y si bien tienes vivido?  
porque muchos desearon  
vivir bien , y lo estudiaron,  
*pero pocos han sabido.*

No te fies de tus años,  
y menos del falso mundo,  
que es un pielago profundo  
de quimeras y de engaños.

Por-

Porque aquel causa mas daños,  
 que mas sus bienes procura:  
 luego no tendrás cordura,  
 si los del cielo perdieres  
 por ellos, y no quisieres  
*gozar de la coyuntura.*

## M O T E.

*Quien se sabe salvar, sabe.*

## G L O S A.

**D**El mundo todo el saber  
 para con Dios es locura,  
 y solo es suma cordura  
 amar, servir y temer  
 á quien tiene tal poder,  
 que todo en su mano cabe:  
 y asi ninguno se alabe  
 desde el uno al otro polo  
 de otro saber, pues que solo  
*quien se sabe salvar, sabe.*

De

¿De qué me debe servir  
el ser noble y ser letrado,  
y el andar amortajado,  
si no supiere vivir?  
Mas si supiere morir,  
aun tendré de que me alabe,  
quando bien la vida acabe,  
siendo mas sabio que Apolo;  
pues en esta vida solo  
*quien se sabe salvar, sabe.*

Nada sabe el que emplearse  
en Dios todo no procura,  
ni se halla ciencia mas pura  
que amar á Dios, y salvarse:  
Y quien de él quiere gozarse  
para que siempre le alabe,  
viva bien, y bien acabe,  
templando bien el clarín  
de la vida, porque al fin  
*quien se sabe salvar, sabe.*

En la escuela de la vida  
gasté todo mi caudal,

solo la ciencia del mal  
 supe toda de corrida.

Mas quedó aquella perdida,  
 sin tener de que me alabe  
 antes pues que se me acabe  
 lo restante, estudiaré  
 mejor el punto, porque

*quien se sabe salvar, sabe.*

Theatro de los engaños

eres siempre, mundo ingrato,  
 de desengaños retrato,  
 y de miserias y daños.

Engañosos son tus años,  
 pues con veneno suave

como sueño hacen se acabe  
 la vida, sin que se sienta;

con que al fin hecha la cuenta,  
*quien se sabe salvar, sabe.*

¿De qué te aprovecha, ó hombre,  
 ser sabio, rico y temido,  
 y ser tan esclarecido

tu solar, que al mundo asombre:

si no tienes más que nombre  
de Christiano, que te cabe,  
y las obras son de Arabe,  
con la fe sola aparente,  
sabiendo, que solamente  
*quien se sabe salvar, sabe*

El sumo saber consiste  
en gozar del sumo bien,  
lo demás todo es biven  
que de engaños se reviste

Del mundo caduco y triste  
cosa no halló que se alabe,  
que se consume y acabe  
eso sí, que es baxo polo,  
y así afirmo bien que solo  
*quien se sabe salvar, sabe*

En la esclavitud del mundo  
que al mundo siempre  
en solar,  
MO.

## M O T E.

*Del tiempo que mal gasté  
solo me queda el pesar,  
el gemir y suspirar,  
pues que tan mal le empleé.*

## G L O S A.

**M**I Dios, quán mal te he servido!  
¡mi Señor, quán mal te he ama-  
¡hai Jesus, quán engañado (do!  
ausente de tí he vivido!  
Vivo no, mas muerto he sido  
mientras contra tí pequé;  
y quando me desperté  
del abismo de la culpa,  
fue para darte disculpa  
*del tiempo, que mal gasté.*  
El hijo prodigo soy,  
que de tí me he separado,  
á tus pies ya estoy postrado:  
hagamos las paces hoy.

Pues roto y desnudo estoy,  
de tí me vengo á amparar:  
tu bendicion me has de dar  
como mi Padre querido;  
pues de lo mal que he vivido,  
*solo me queda el pesar.*

Aquesos brazos me dad,  
amoroso Padre mio,  
que llego muerto de frio:  
á este prodigo acceptad.  
En vuestra casa me dad  
con vuestros hijos lugar,  
que no quiero mas que estar  
en ese pecho amoroso,  
donde tendré por reposo  
*el gemir y suspirar.*

Bien es verdad, que enojado  
contra mí debes de estar,  
pues que tan mal fui á gastar  
mi patrimonio sobrado.  
Confieso fui desmandado,  
y que contra tí pequé;

mas



mas en castigo de que  
hice tan gran desperdicio,  
morir quiero en tu servicio,  
*pues que tan mal le emplee.*

## OTRAS DOS GLOSAS.

El tiempo es cosa preciosa,  
si bien se sabe gastar;  
ni se puede reparar  
su pérdida lastimosa.

De joya tan provechosa  
solo este punto diré,  
que no tiene juicio á fe  
quien gasta mal su riqueza;  
por tanto tengo tristeza

*del tiempo que mal gasté.*

Pues pudiendo aprovecharme  
del tiempo en tiempo y sazón,  
le gasté contra razón  
solo para despecharme.

Quisiera ahora emendarme,

por ver si puedo cobrar  
 lo que tan mal fui á gastar;  
 lo pasado sea pasado,  
 pues que de lo mal gastado  
*solo me queda el pesar.*

¡O cuánto es para sentir  
 cualquiera tiempo perdido;  
 y despues de bien sentido,  
 cuánto es para repetir!  
 A esto al fin suele venir  
 quien no le sabe estimar,  
 mas solo desperdiciar  
 su llanto y su sentimiento,  
 y en repetido tormento  
*el gemir y suspirar.*

¿Qué tengo luego de hacer  
 para emendar mis errores,  
 y escapar de los rigores,  
 que me pueden suceder?  
 Luego ahora he menester  
 con grande esperanza y fe  
 decir al Señor, pequé,

pesame de mi pecado,  
de todo el tiempo pasado,  
*pues que tan mal le empleé.*

Sin cuenta, peso, ó medida  
toda mi vida he gastado,  
sin haberme yo acordado  
del mismo autor de la vida.  
La que viví fue perdida,  
mi Dios, pues que no os amé  
con esperanza y con fe;  
y esto me hace que mas sienta,  
me pidais estrecha cuenta  
*del tiempo que mal gasté.*

Gasté con falsos engaños  
la flor de la juventud,  
y en la fragil senectud  
no remedie a estos daños:  
¡O mal empleados años!  
¡ó quién pudiera tornar  
á la cuna, por cobrar  
todo quanto yo he perdido;

pues de lo mal que he vivido  
*solo me queda el pesar!*  
 Son las horas de placer,  
 y los años de contento  
 como el mas ligero viento,  
 sin poderle detener.  
 Las de pesar suelen ser  
 de dura, sin acabar;  
 no me podrán ya engañar,  
 pues del tiempo que pasó,  
 solamente me quedó  
*el gemir y el suspirar.*

Temen el juicio final  
 aun los que han vivido bien;  
 y yo le temo tambien,  
 porque he vivido tan mal:  
 Pues en aquel tribunal  
 ¿qué buena cuenta daré  
 del tiempo que mal gasté?  
 luego razon es que sienta,  
 que no daré buena cuenta,  
*pues que tan mal le emplee.*

POESIAS ESPIRITUALES

FRAY PEDRO DE PADILLA

POESIAS

ESPIRITUALES

DE

FRAY PEDRO DE PADILLA.



## POESIAS ESPIRITUALES

D E

FRAY PEDRO DE PADILLA.

## G L O S A

D E L A

S A L V E R E G I N A .

**A**lta Reyna esclarecida,  
 como los cielos hermosa,  
 sacra Virgen escogida  
 para ser Madre y Esposa  
 del que á todos nos dió vida.  
 Si al Rey de paz y consuelo,  
 verbo divino del Padre,  
 pudiste baxar del cielo,  
 siendo tú su Hija y Madre,  
 bien te dicen los del suelo

*Dios te salve Reyna.*

El

El unicornio hermoso,  
 que es Dios á quien humanaste,  
 quedó de muy riguroso  
 manso y misericordioso,  
 despues que tú le humillaste:  
 Porque la antigua discordia  
 sola tú aplacar pudiste,  
 y en tan dichosa concordia  
 bien te quadra, pues pariste  
 la misma misericordia,

*Madre de misericordia.*

De triste en alegre estado  
 tú nos trocaste la suerte,  
 de tí nació disfrazado,  
 el que dió, muriendo, muerte  
 á la muerte y al pecado.  
 Benditísima Maria,  
 consuelo de nuestra pena,  
 pues que vida y alegría  
 al mundo de tí se ordena,  
 sola tú, Señora mia,

*Vida y dulzura.*



Si Dios en tí no encarnára, la esperanza se perdiera de que el hombre se librára, que sin Dios hombre no hubiera quien al mundo rescatára: Asi que en quanto tú hiciste nuestro bien solicitaste, á Dios de carne vestiste; y con esto aseguraste que eres y serás y fuiste

*Esperanza nuestra.*

Celestial Emperadora, tú dexaste rico el suelo de quanto bien tiene ahora, y despues subiendo al cielo eres nuestra intercesora: Sentada estás á la diestra del Hijo, á quien engendraste, y pues al hombre se muestra desde allí quanto le amaste, esperanza y gloria nuestra,

*Dios te salve.*

¿A quién hemos de acudir  
 en todas las ocasiones,  
 que nos pudieren venir,  
 sino á las intercesiones,  
 que tú nos sabes pedir?  
 Como del Hijo sabemos  
 de tí, que aunque mas pidámos,  
 Virgen, no te cansaremos;  
 así quando nos hallamos  
 sin el bien que pretendemos,

*A ti llamamos.*

El que una vez ha caído,  
 mal se podrá levantar,  
 no siendo favorecido,  
 porque sin Dios no hay pensar  
 que se cobre Dios perdido:  
 Necesitados estamos  
 de tu favor, si caemos,  
 porque al punto que pecamos,  
 sin la gracia, que perdemos,  
 tan solamente quedamos

*Desterrados hijos de Eva.*

Nues-

Nuestra miseria te mueva,  
 bendita Virgen sagrada,  
 á pedirnos gracia nueva,  
 que sin tí los hijos de Eva  
 mal podremos pedir nada:  
 Y viendo que no sucede,  
 que pidas, y no te den;  
 quando nuestra culpa excede,  
 para recobrar el bien,  
 como á quien todo lo puede,

*A tí suspiramos.*

A tí, que sagrario fuiste  
 de aquella divinidad  
 que de tu carne vestiste,  
 y con tu gran humildad  
 le enamoraste y rendiste:  
 A tí, por quien nos cobramos,  
 divino y celestial medio,  
 por quien á Dios grangeamos,  
 quando nos falte remedio,  
 será muy bien que acudamos

*Gimiendo y llorando.*

Que

Que un corazon humillado  
 no despreciareis los dos,  
 tú y el Hijo tan amado,  
 que se humilló, siendo Dios,  
 de la humilde enamorado:  
 Tu intercesion pueda tanto  
 con el Verbo soberano,  
 que del Reyno del espanto  
 nos libre, Virgen, tu mano;  
 pues aquí no hay sino llanto

*En este valle de lagrimas.*

Si tu favor no socorre,  
 para lo que nos conviene,  
 nadie habrá que nos ahorre,  
 porque lo que el mundo tiene  
 es moneda que no corre:  
 Todos estamos de suerte,  
 que no sufre dilacion  
 la cura de mal tan fuerte;  
 y pues hay tal ocasion,  
 Virgen, de compadecerte,

*Ea pues Señora.*

Pide para el daño hecho  
perdon, y á lo por venir  
un tan abrasado pecho,  
y tan dispuesto á servir,  
que á Dios dexé satisfecho:  
Pide lo que tú supieres,  
que nos conviene, Señora;  
y pues que tanto nos quieres,  
no te descuides ahora,  
pues ha tanto tiempo que eres

*Abogada nuestra.*

Ante la suma grandeza,  
que ha ofendido nuestra culpa,  
presenta nuestra baxeza,  
y aquesta flaca disculpa  
de nuestra naturaleza.  
Muestra al Hijo regalado  
el pecho en que le criaste,  
y habiendosele mostrado,  
dí, pues tanto los amaste,  
vuelve y mira, Hijo amado,

*Aquellos tuyos.*

S

Pues

Pues quieres del pecador  
 que á tí se convierta, y viva,  
 y estos conocen su error,  
 en su amparo los reciba,  
 Hijo, tu divino amor:  
 Y pues con fe verdadera  
 humildes vuelven á tí,  
 y yo soy su medianera,  
 valgaes ser esto así  
 que se les muestren siquiera

*Ojos misericordosos.*

Todo este favor tenemos  
 de tu mano, Virgen santa,  
 mas tantas veces caemos,  
 que á cada paso trahemos  
 el cuchillo á la garganta:  
 De suerte que es menester  
 no dexarnos un momento,  
 Virgen, de favorecer;  
 y si mudares intento,  
 por nuestro desmerecer,

*Vuelve á nosotros.*

Que

Que en siendo de tí olvidados,  
quedamos todos perdidos,  
de pies y manos atados,  
con fuertes lazos tejidos  
de nuestros propios pecados.  
Y pues por nosotros fuiste  
Madre del Hijo que tienes,  
de quien tanto recibiste,  
no nos niegues de tus bienes,  
Señora, pues tantos diste,

*Y á Jesus.*

Para que nuestra desgracia  
en ventura mude el nombre  
por tu ruego y su eficacia,  
como nos le diste hombre,  
danosle ahora por gracia.  
Echese, Virgen, el resto  
en remediar nuestros males,  
y el Hijo dulce dispuesto  
con tus ruegos virginales  
hará, que saquemos de esto

*Fruto bendito.*

Quedaremos prevenidos  
 con su gracia, y reformados;  
 y de esta favorecidos,  
 seremos de los llamados,  
 y despues los escogidos.  
 Quien por Madre te eligió  
 lo puede muy bien hacer,  
 pues que Virgen te crió,  
 y sin dexarlo de ser,  
 con trage nuestro salió

*De tu vientre.*

Nació para ser modelo  
 y regla de nuestra vida,  
 abrió el camino del cielo,  
 y la esperanza perdida  
 resucitó y el consuelo.  
 Murió, porque no muriese  
 el hombre, que tanto amó,  
 y para que á sí volviese,  
 todo quanto padeció  
 quiso, Virgen, que sirviese

*A nosotros.*

De-



Dexó su cuerpo en comida,  
 para que convaleciese  
 con aquel manjar de vida  
 el que la gracia tuviése  
 por sus ofensas perdida.  
 Quedónos para memoria  
 de su sagrada Pasion,  
 y para alcanzar victoria  
 de qualquiera tentacion,  
 con que merezcamos gloria

*Después de este destierro.*

Las mercedes recibidas  
 son tantas del que pariste,  
 que fueran pocas mil vidas,  
 quanto más una tan triste,  
 para serle agradecidas.  
 Y estando tan obligados,  
 no osaremos pedir mas;  
 á tí iremos humillados,  
 Virgen, y llevarnos has  
 al Hijo, y nuestros pecados

*Muestra.*

Y no es posible, que vista  
 nuestra gran necesidad,  
 á tu petición resista,  
 ni que el autor de maldad  
 nos venza en esta conquista:  
 Que para estas ocasiones  
 te guardan los que te aman;  
 y así en sus tribulaciones  
 entre otros nombres te llaman  
 todas las generaciones

¡O *Clementísima!*

Porque viendo tu clemencia  
 acudir á nuestra falta,  
 sabemos de cierta ciencia,  
 que ella suple en lo que falta  
 nuestra gran insuficiencia.  
 Eresnos madre piadosa,  
 aunque no lo merezcamos,  
 siempre misericordiosa;  
 y por eso te llamamos,  
 sagrada Virgen gloriosa,

¡O *Piadosa!*

No hay blason que no te quadre  
 por solo tu merecer,  
 tanto , que siendo tu Padre  
 el que te pudo hacer,  
 te quiso escoger por Madre:  
 De tí nos vino el consuelo  
 y el descanso de la vida,  
 por tí se cobró en el suelo  
 toda la gracia perdida,  
 y tu enriqueces el cielo,

*¡O dulce Virgen!*

Tu santo nombre glorioso,  
 que á los demonios asombra,  
 es tan dulce y tan sabroso,  
 que á qualquiera que le nombra  
 le da un valor milagroso.  
 Y el que por sí ya no es parte  
 á resistir tentaciones,  
 lo será con invocarte;  
 y así en las tribulaciones  
 nos valemos de llamarte

*Maria.*

Con tu nombre, Virgen pura,  
 se ilustra nuestra memoria,  
 y es para nuestra ventura  
 salvo conducto de gloria,  
 que los puertos asegura.  
 Por él nos hacen mercedes,  
 y con poder soberano  
 rompen los lazos y redes  
 del enemigo inhumano,  
 Virgen; y pues tanto puedes,

*Ruega por nosotros.*

Dile al mismo que engendraste,  
 que es hombre y Dios verdadero:  
 Mira aquellos que criaste,  
 por quien puesto en un madero  
 tanta sangre derramaste.

Que con esto es imposible,  
 si á nuestro arrepentimiento  
 se da todo lo posible,  
 que lleve á colmo su intento  
 el enemigo invisible,

*Santa Madre de Dios.*

Haz

Haz que de sus confianzas  
sea el fruto confusion,  
y que de sus asechanzas  
en lugar de perdicion  
nazcan nuestras esperanzas:  
Y pide al que le envió  
do no ha de verle jamás,  
Virgen , pues de tí nació,  
y quanto quieras podrás,  
de aquel bien que le quitó,

*Que seamos dignos.*

Pidele que nos ampare,  
y nos confirme en su fe,  
y lo que no le agradáre,  
fuerzas de gracia nos dé,  
con que luego se repare:  
Y con medios como estos  
por tu mano grangeados,  
aunque estamos con él puestos  
tan mal por nuestros pecados,  
gozaremos bien dispuestos

*De las promesas de Christo.*

Para que en todo se acierte,  
 le pide al que nos dió vida,  
 que nuestras vidas concierte;  
 y tú, Virgen escogida,  
 nos ampara en vida y muerte.  
 No nos falte tu consuelo  
 en la postrimera hora,  
 porque partiendo del suelo  
 libres de culpa, Señora,  
 te alabemos en el cielo.

*ASI SEA.*

*Un pecador pidiendo á Dios perdon.*

**T**U misericordia inmensa,  
 pues á ninguno ha faltado  
 como llegase humillado,  
 reconociendo su ofensa:  
 Muestrala, Señor, en mí,  
 no tardando en remediar  
 estos males, que curar  
 ninguno puede sin tí.

Que

Que eres Dios , y son sin cuento  
de tu clemencia las obras,  
con que reformas y cobras  
las almas cada momento.

Borren tan graves delitos  
mi confesion y dolor  
del libro de tu rigor,  
en que los tienes escritos.

Y con agua de tu gracia  
lava una vez y otra vez  
del alma la negra tez,  
que ha cobrado en tu desgracia.

Porque limpia de pecado  
tus misericordias cante,  
quando al cielo se levante  
de este cieno, donde ha estado.

Si escusandome, negase  
mis culpas en tu presencia,  
tu soberana clemencia  
seria justo me faltase:

Mas si no hay de tiempo instante  
en que esconda el corazon,

Y

pa-

parece que es ocasion  
 para moverte bastante.  
 Que aunque es confusion y espanto  
 ver lo mucho que ofendí,  
 bastará volverme á tí  
 con angustia y dolor tanto,  
 Para tener entendido,  
 que me valdrás con tus bienes,  
 pues que firmado lo tienes  
 de tu mano, y prometido.  
 Con la culpa fui engendrado  
 de nuestro primero padre,  
 que será ocasion que quadre  
 tu perdon á mi pecado,  
 Mas que si libre naciera  
 de esta miserable herencia,  
 porque entonces tu clemencia  
 menos obligada fuera.  
 Sé que la verdad, que amaste,  
 ha de ser en mi favor,  
 dando en premio á mi dolor  
 el perdon que aseguraste.



Y esto, que tan cierto sé,  
(que un tiempo no lo sabia)  
la eterna sabiduría  
me lo enseñó con la fe.

Como el Sacerdote sumo  
con hisopo rociaba  
al leproso, y le sanaba,  
que me has de sanar presumo;

Pues con tu sangre preciosa  
rociando el alma mia,  
sin la lepra que tenia,  
quedará limpia y hermosa.

Tu rostro lleno de gloria  
aparta de mi maldad,  
borrando la iniquidad  
de mi alma en tu memoria.

Y porque mas tu clemencia  
en mí se pueda mostrar,  
juntamente has de borrar  
de mi muerte la sentencia.

De una pureza estremada,  
que al campo de nieve exceda,

me

me da un corazon , do pueda  
ser tu gracia aposentada.

Y porque con nueva fuerza  
conserva el bien en mi pecho,  
dame espiritu derecho,  
que á ninguna parte tuerza.

De tu presencia no vaya  
mi alma desconsolada,  
que con la carga pesada  
de sus ofensas desmaya.

Y aquel tu Espiritu Santo,  
con que te pude invocar,  
no me le quieras quitar,  
pues en mi bien puede tanto.

De tu salud la alegría,  
que es Christo , Padre eternal,  
me da, porque su caudal  
enriquezca el alma mia.

Y confirma de tal arte  
en ella tan alto don,  
que por ninguna ocasion  
para siempre de él me aparte.

Y de merced tan crecida  
seré tan reconocido,  
que en mostrarme agradecido  
gastaré toda la vida.

Y con lengua tan despierta  
á los malos mostraré  
los caminos de tu fe,  
que el mas malo se convierta.

Con particular cuidado  
me libre tu omnipotencia  
de carnal concupiscencia,  
fuente de todo pecado:

Porque pueda alegremente  
(libre de infernal malicia)  
ésta lengua tu justicia  
celebrar de gente en gente.

Abriendo el duro candado  
de estos mis labios cerrados,  
que de mis propios pecados  
fue en mi daño fabricado.

Que si este favor alcanza  
de tí mi lengua, yo solo

des-

desde el uno al otro polo  
anunciaré tu alabanza.

*Discurso de un pecador contrito.*

**U**N pecador atrevido,  
que con tantas culpas va  
¿con qué cara llegará  
ante su Dios ofendido?

¿Qué me podrá disculpar,  
si cielo y tierra me culpa,  
y no tengo en mi disculpa  
testigo que presentar?

Y aunque de todos mal quisto,  
vengo á tí, Padre y Señor,  
no fundado en mi dolor,  
sino en el que sufrió Christo.

Lo que á seguirte me llama,  
despues de tanto pecar,  
es ver y considerar  
cómo perdona quien ama.

Y si de veras amaste

al que de nada hiciste,  
digalo el mal que sufriste,  
y la cruz, en que espiraste.

Lo que el humano querer  
muestra sin tasa y medida,  
es aventurar la vida  
por quien lo ha de agradecer.

Mas tú, mi Dios y Señor,  
amas tan como quien eres,  
que abrasado de amor mueres  
por quien no te tiene amor.

Y así no me desalienta  
mi mal, ni me pone espanto,  
viendo, que voy á dar cuenta  
á quien me ha querido tanto.

Que aunque mi grave malicia  
(por todo lo que me toca)  
mueve, despierta y provoca  
el rigor de tu justicia:

Siendo Dios y enamorado,  
y tan largo en perdonar,  
sé que le podrá obligar

- un corazon humillado;  
Y que viendole de veras  
contrito y arrepentido,  
le será de él concedido  
termino de las esperas.  
Y para que no me pierda,  
lo que debo no pagando,  
al arco, que está vibrando,  
quitará luego la cuerda.  
Y en tanto que se convierte  
de veras el alma mia,  
cubrirá con alegría  
todos los vasos de muerte.  
Que para verle contento,  
solo será menester  
perseverar en tener  
de su ofensa sentimiento.  
Y aunque la senda es angosta  
de la virtud, al entrar  
en ella sabe Dios dar  
cien mil ayudas de costa.  
Que si los trabajos vemos

de los justos , no alcanzamos  
sino el dolor que miramos,  
y el consuelo no entendemos.

Que debe ser alegría  
y regalo soberano,  
pues Dios mismo de su mano  
á sus amigos le envia.

La Magdalena y Ladron  
dicen , que no desespere;  
mas tu justicia no quiere  
sino igual satisfaccion,

Y esta no puedo yo darla:  
desde luego me condeno,  
si de algun caudal ageno  
no me dan con que pagarla.

Lleveme , Señor , tras tí  
el olor de tus unguentos,  
y el fruto de los tormentos  
que padeciste por mí.

Y pon , Divino Señor,  
porque no queden señales,  
en mis heridas mortales

el balmamo de tu amor.

Y porque puede llevar  
pensamientos confiados,  
haz , que pese mi pesar  
lo que pesan mis pecados:

Y que aligere la carga,  
con que el alma está oprimida,  
y que la sabrosa vida  
me parezca triste y larga:

Y que el corazon de suerte  
ocupe yo en tu memoria,  
que no procure otra gloria,  
sino tu cruz y tu muerte.

Dale al pecho empedernido  
de su culpa sentimiento,  
no por temor del tormento,  
mas por ser tú el ofendido.

Y el dolor y contricion  
saquen de mí por despojos  
deshecho este corazon  
en lagrimas por los ojos.

Y dame gracia , Dios mio,  
que



que me halle brevemente  
al bien del cielo ferviente,  
y al del mundo helado y frio.

Mas llegando á merecer  
que te humilles á escucharme,  
¿qué diré para mover  
tu clemencia á perdonarme?

No tengo , ni sé razon,  
que de nuevo no me culpe,  
porque no la hay que disculpe  
tu ofensa y mi perdicion.

Tú del bién profundo abismo,  
porque yo no me destruya,  
con la propia bondad tuya  
te provocas á tí mismo:

Que no tuvieron jamás  
igualdad , ni proporcion  
la breve humana pasion,  
y lo que por ella das.

Y sé , que me dexarias  
á eterno dolor sujeto,  
si tus obras y su efeto

no quilatasen las mias.  
Para perderte y negarte  
tengo estraña prontitud;  
mas no fuerzas ni virtud  
para volver á cobrarte.  
Son mis ofensas sin cuento,  
que llegadas á contar,  
no las podrán igualar  
numeros ni pensamiento.  
Ciego estaba de tal suerte,  
Dios mio, que imaginaba,  
que ganancia aseguraba  
con los medios de perderte.  
Fui castigado relaso,  
del vicio tan satisfecho,  
que por camino derecho  
jamás acerté á dar paso.  
Quise medrar con engaños,  
no considerando en ellos,  
que despertaba en hacellos  
verdugos para mis daños.  
Puse el alma, como loco,  
del

del demonio en servidumbre,  
y por la mucha costumbre  
tuve mis culpas en poco.

Fue de ordinario afilada  
en propia y agena mengua  
esta cortadora lengua  
de dos filos, como espada.

Tuve tanta presuncion  
de todo quanto hacia,  
que de ninguno sufria  
consejo ni correccion.

Fui tan poco recatado  
en todo lo que trataba,  
que como virtud loaba  
mi desvergüenza y pecado.

Fue mi presuncion tan loca,  
que no supe contentarme,  
sino solo en calentarme  
como horno por la boca.

En la verdad fui tan flaco,  
quanto fuerte en la malicia,  
porque rompió la codicia

de los deleytes mi saco.  
No supe guardar secreto  
de ninguna cosa mia,  
sabiendo que me hacia  
de libertado sujeto.  
Fui Medico en juventud,  
que del alma en la dolencia,  
por hacer nueva esperiencia,  
aventuré la salud.  
Pequé tan á rienda suelta,  
olvidado del morir,  
que nunca supe huir  
del vicio, ni dar la vuelta.  
Al sabio en poco tenia,  
de los cuerdos me burlaba;  
porque nada me agradaba,  
que no fuese cosa mia.  
De misericordia tanta  
como la tuya, Señor,  
usé yo como traydor  
tan mal, que pensarlo espanta.  
Que viendo que habias de ser

liberal en perdonarme,  
dilataba el emendarme,  
sin dexarte de ofender.

Mas como tú me querias  
de veras, disimulabas,  
porque con esto mostrabas  
el amor que me tenias.

Y no sé, mi Dios, de qué  
estás tan aficionado,  
habiendote yo quebrado  
como enemigo la fe.

¿Para qué te puede ser  
un gusano de provecho,  
si tú, por haberle hecho,  
no le quisieses querer?

¿Qué te importa conservarle,  
ó qué pierdes en perderle,  
qué ganas de entretenerle  
con regalo, y mejorarle?

Y para poder mostrarte  
sumamente liberal,  
me has querido dar caudal

de dolor con que pagarte.

Y haces esta concordia  
conmigo, que al mundo espanta,  
porque, aunque mi culpa es tanta,  
es mas tu misericordia.

Y al fin tienes cinco puertas  
en pies, manos y costado  
para el misero culpado,  
que quisiere entrar, abiertas.

Y como da mi malicia  
contra mí tantas querellas,  
entrarme he por una de ellas,  
huyendo de tu justicia.

Y estando allí recogido,  
considerando tu amor,  
forzoso será el dolor  
de haber tal Dios ofendido.

Y con este y el caudal  
de tu divina riqueza,  
tendrá, Señor, mi pobreza  
socorro, y cura mi mal.

Mas no sé cómo creerás  
que

que estoy tan arrepentido,  
si mil veces te he mentido,  
y siempre te ofendo mas.

Será bien, sacro Señor,  
pues que tanta razon tienes,  
que me prives de tus bienes  
por mentiroso y traydor.

¿Mas qué haré, si me dexas,  
y me tratas con desdén?

Si tú te me escondes, ¿quién  
acoger querrá mis queexas?

En cielo y tierra ninguno  
hay que pueda socorrerme,  
y así me es fuerza valerme  
de serte tan importuno.

Que tú lo tienes mandado,  
y aunque tiemblo y me confundo,  
por verme en este profundo  
de mis males sepultado;

Desde aquí te he de llamar,  
pues que sé de cierta ciencia,  
que no estrecha tu clemencia

ver tanto que perdonar.

La verguenza y confusion  
á los pies de tu bondad  
disculparán la maldad  
de este ingrato corazon.

Y ellas podrán suplicarte  
que mis ofensas perdones,  
pues disculpas de razones  
son para mas indignarte.

No tardes en socorrerme,  
pues ya para ser mejor  
me valdrá mas tu favor,  
que mi mal para perderme.

Y con esta confianza,  
Señor, fundada en tu fe,  
con mucha razon tendré  
de mi remedio esperanza.

Y aunque no pueda obligarte  
con nada mi insuficiencia,  
al menos dame licencia  
para poder suplicarte,

Que por el amor bendito,



entrañable y sin segundo,  
con que rescataste el mundo,  
dando un tesoro infinito:

Por la Virgen, que tuviste  
para Madre preservada,  
y por la librea sagrada,  
que en sus entrañas vestiste:

Por la vida trabajosa  
que tantos años pasaste,  
por la muerte que acceptaste  
tan dura y tan afrentosa:

Por el triunfo y la victoria  
que ganaste del infierno,  
y por el divino, eterno  
premio sin par de tu gloria:

Y por tu nombre sagrado  
y la paciencia, con que,  
pecando como pequé,  
me has sufrido y esperado;

Y por tí mismo te pido,  
que á mi petición te humanes,  
y en mí reformes y sanes

todo lo que está ofendido.

Y de suerte se destruya  
mi propension á maldad,  
que no tenga voluntad  
sino de hacer la tuya.

Porque hecho de esta suerte,  
mi Dios, contigo conforme,  
por gracia en tí me transforme,  
y suba do estás á verte.

*Coplas Castellanas, imitando á las de  
DON JORGE MANRIQUE.*

**N**O estés, alma, tan dormida,  
tu memoria se despierte,  
imaginando  
el fin de la mortal vida,  
y que se va eterna muerte  
aparejando.  
Pues el mundano placer  
dará, con verle acabado,  
tal dolor,

mudese de parecer,  
pues es lo mas acertado  
y lo mejor.

Del bien que tienes presente  
será lo mismo que ha sido  
del pasado;  
y pensar, que otro accidente  
tendrá lo que no ha venido,  
es escusado.

Y pues de lo que pasó,  
no queda sino el pesar;  
¿qué se espera  
de lo que nunca llegó,  
sino que se ha de acabar  
de esa manera?

Haz los ojos sendos rios,  
para que puedan llorar  
y plañir  
tus pasados desvaríos,  
pues no se ha de dilatar  
al morir.

Con llanto lava tus males,

los grandes y los medianos  
y los chicos:  
que con esto los mortales  
de los bienes soberanos  
quedan ricos.

Huye de las ocasiones,  
que á mudanza están sujetas  
y á dolores:  
sigue las inspiraciones,  
que Dios te diere secretas,  
por favores.  
Por la carrera corriendo  
no vayas, que te mostró  
la maldad,  
sino procura, viviendo,  
seguir la que te enseñó  
la verdad.

Penitencia es el camino  
de la celestial morada  
sin pesar;  
y es un precursor divino  
para andar esta jornada

sin

sin errar:  
tabla segunda , que al puerto  
( tras el naufragio pasado )  
lleva y guia:  
amparo seguro y cierto,  
y triste dolor colmado  
de alegría.

Pues el bien de mas valor  
por vanas sombras trocamos  
y perdemos:  
justo será que el amor  
de las cosas , tras que andamos,  
olvidemos.

A lo que no vence edad,  
ni los casos desastrados  
que acaecen,  
volvamos la voluntad,  
que sin esto los estados  
empobrecen.

Alma , tu gran hermosura,  
el resplandor y la tez  
de tu cara,

tu limpieza y tu blancura,  
pecando sola una vez,  
¿quál se para?  
Como el carbon denegrida,  
y la semejanza bella  
deslustrada,  
que en tí de Dios fue esculpida,  
para que fueses con ella  
mas honrada.

Y pues estos bienes todos  
se pierden, y tu nobleza  
es ofendida;  
procura con nuevos modos  
que de tí no sea baxeza  
consentida.

Dexa ya de obedecer  
á los terrenos sentidos,  
que no tienen  
sino baxo y pobre sér,  
y con regalos fingidos  
se entretienen.

De la mundana riqueza,

quan-

quando fueres poseedora,  
 quién lo duda  
 que no saldrás de pobreza,  
 porque es cosa que en una hora  
 se nos muda.  
 Que es oficio de fortuna  
 hacer esto con su rueda  
 presurosa,  
 sin dexar cosa ninguna,  
 que sin mudanza, ser pueda  
 venturosa.

De bienes, que te acompañen  
 hasta el cielo, que es tu empresa,  
 hazte dueño;  
 y los de acá no te engañen,  
 que se acaban muy apriesa,  
 y son un sueño.  
 A tu Dios busca, que da  
 los bienes que deseamos  
 inmortales,  
 que no los hay sino allá  
 en las sillas que esperamos

celestiales.

Allí no hay sino dulzores,  
donde vida descansada  
gozaremos,  
libre de perseguidores,  
que aquí nos arman celada,  
en que caemos.

Allí no saben qué es daño,  
ni cosa de gusto envuelta  
con pesar:  
todo es gloria y bien extraño,  
que no sabe dar la vuelta,  
ni acabar.

Mira que podrás tener  
esta riqueza preciosa  
celestial,  
solamente con hacer  
del que te llamas esposa  
mas caudal.  
Regalale con fe viva,  
no siendole mas traydora  
ni molesta;



y saldrás pobre captiva  
de la prision, en que ahora  
te veo puesta.

Valedores poderosos  
para ver tus desventuras  
acabadas  
serán suspiros ansiosos,  
salidos de entrañas puras  
abrasadas.  
Y un proposito tan fuerte  
de aborrecer tus errores  
y pecados,  
que admitas antes la muerte,  
que volver á los amores  
mal fundados.

Porque son viles y vanos,  
y los que cebados vimos  
en sus glorias,  
con tormentos inhumanos  
que lo han pagado leimos  
en historias.

No te conviene perder

tiempo en amar lo pasado,  
 porque en ello,  
 lo que fue muy bueno ayer,  
 no hay mañana, si es buscado,  
 nada de ello.

Los bienes que durarán,  
 los que tienen perfeccion,  
 y la tuvieron,  
 son los que á tí te darán,  
 que, si mudas de opinion,  
 te ofrecieron.  
 Dexa los vanos deseos  
 de las mundanas locuras  
 y quimeras,  
 olvida sus devaneos,  
 porque son todas verduras  
 de las eras.

Aborrece ya lo que amas,  
 pues son vanos y fingidos  
 sus favores:  
 dexa con divinas llamas  
 que se abrasen tus sentidos

en amores.  
Puedante desengañar  
esperanzas acabadas,  
que solian  
prometer y nunca dar  
cosa de las regaladas  
que ofrecian.

Ya sabes, que es lisonjero  
el que regalas y quieres,  
y que daba  
lo falso por verdadero,  
y con fingidos placeres  
te burlaba:  
Y que con nombre de amigo  
asegurado y fiel  
te engañó,  
y despues como enemigo  
esquivo, duro y cruel  
te dexó.

Las riquezas desmedidas,  
los edificios reales  
llenos de oro

son todas cosas fingidas,  
visto de las celestiales  
el tesoro.

Aquellos es bien dexarlos,  
que turban los alvedrios  
libertados;  
y tras eso compararlos  
con el cielo, son rocios  
de los prados.

Lo que dura eternamente  
tendrás de su poseedor,  
que te amó  
con amor tan excelente,  
que abrasado de este amor  
se humilló.

Y junto lo divinal  
con lo humano, hizo luego  
que en la fragua,  
donde se encendió tu mal,  
apagasen todo el fuego  
sangre y agua.

Y lavada y redimida,

pues que con las dos quedaste,  
lo pasado,

alma , renuncia y olvida;

pues lo que mas estimaste  
te ha faltado.

Sigue , pues tiempo se ofrece,

de los contrarios que tienes

la victoria,

que si tu fe permanece,

Christo te dará los bienes

de su gloria.

### C O P L A S.

*Bendice el alma á Dios por los beneficios  
recibidos.*

**M**I alma con sus potencias,  
llena de tus esperanzas,  
te dé , Señor , de alabanzas  
infinitas diferencias.

Tu voluntad cumpla y siga  
de ordinario en toda cosa,

por-

porque tu mano preciosa  
para siempre la bendiga.

Ocupe la mortal vida  
solo en hacerte servicios,  
con que de tus beneficios  
se muestre reconocida:

Pues que de ella te apiadaste  
perdonando sus maldades,  
y de sus enfermedades  
con tu gracia la sanaste;

Y muriendo la victoria  
de la muerte le adquiriste,  
y á sus obras prometiste  
la corona de tu gloria.

Siempre fue tu regalada,  
mas con la nueva salud  
quedará su juventud  
qual de aguilas renovada.

Porque como justo y sabio,  
y enemigo de malicia,  
favorece tu justicia  
á los que sufren agravio.

Que

Que de propia condicion  
eres misericordioso,  
manso, benigno y piadoso,  
y largo de corazon.

No te cansa el esperar  
culpados á penitencia,  
porque eres Dios de clemencia,  
y enseñado á perdonar.

Y asi como los pecados  
no das las adversidades,  
ni conforme á las maldades  
son los tormentos cortados.

Porque ha levantado el vuelo  
tu misericordia tanto  
sobre los humildes, quanto  
dista de la tierra el cielo.

Y quando el rosado oriente  
se aparta del negro ocaso,  
las culpas á cada paso  
alexas del delinquente.

Que ese amor puro entrañable  
de padre nunca se tasa.

y al fin conoces la masa  
de este cuerpo miserable.

Y á perdonarme te incita  
ver, soberano Señor,  
que soy polvo, y una flor  
que en un punto se marchita.

Y por esto perseveran  
tus efectos amorosos  
en los hijos temerosos,  
que en tu Majestad esperan.

Y si duraren perfectos  
en tu obediencia y servicio,  
harás ese mismo oficio  
con los suyos y sus nietos.

Porque del eterno asiento  
(que siempre tuviste y tienes)  
nuevos celestiales bienes  
les vendrán cada momento.

Que como todo lo puedes,  
los que guardaren tu ley  
es justo, de tan gran Rey  
que esperen grandes mercedes.



Los Angeles poderosos  
en soberana virtud  
á tí , Dios de mi salud,  
bendigan siempre gozosos.  
Y todas con igualdad,  
por el bien con que me acudes,  
te bendigan las virtudes  
que cumplen tu voluntad.  
Bendigan todas tus obras  
esa grandeza , Señor,  
por el soberano amor  
con que de nuevo me cobras.  
Y entre ellas el alma mia  
te dé por su redencion  
con entrañable aficion  
alabanzas cada dia.

Los Angeles doctores

en soberana virtud

¿n, Dios de mi salud,

pendigan siempre gozosos.

Y todas con igualdad,

por el bien con que me acades,

re pendigan las virtudes

que cumplen tu voluntad.

Benigan todas tus obras

en grande, Señor,

por el soberano amor

con que de nuevo me cobras.

Y entre ellas el alma mia

te de por su relecton

con entrañable aficion

alabanza cada dia,

que siempre te alabes.

atencion cada momento

debe al amor que me cobras.

que en tu amor me cobras.

que en tu amor me cobras.

que en tu amor me cobras.

## INTRODUCCION.

Por tan ciertos caminos  
van mis pasos detramados,  
que por mis graves pecados  
huello los ojos al viento.

## POESIAS

## ESPIRITUALES

DE

FREY LOPE FELIX DE VEGA

CARPIO.

Ya por la parte mas alta  
mi entendimiento me guía,  
ya la voluntad es pura,  
solo rendirme me falta.

Peró vos triunfaste de ellos,  
buen Jesus, y por memoria  
de que es vuestra la victoria,  
sondeis vuestro nombre en ellos.

POESIAS

ESPIRITUALES

DE

FREY LOPE FELIX DE VEGA

CARTAGO

## INTRODUCCION.

**P**Or tan estraños caminos  
van mis pasos derramados,  
que por mis graves pecados  
tiemblo los ojos divinos.  
La razon, á quien solia  
volver mi engaño la cara,  
viendo en lo que todo pára,  
hoy al remedio me guia.  
Del deleyte, en que dormidos  
tantos años se olvidaron,  
parece que despertaron  
todos mis cinco sentidos.  
Ya por la parte mas alta  
mi entendimiento me guia:  
ya la voluntad es mia,  
solo rendilla me falta.  
Pero vos triunfareis de ellos,  
buen Jesus, y por memoria  
de que es vuestra la victoria,  
pondreis vuestro nombre en ellos.

Que quanto me tuvo en calma  
aquel mi pasado error,  
tanto mas apriesa amor  
me lleva á daros el alma:

Que en esa cruz es muy cierto  
que os tiene el vuestro excesivo,  
para perdonarme vivo,  
para castigarme muerto.

Y asi espero , Christo santo,  
tener el perdon que os pido,  
quando os acordeis que he sido  
el que os ha costado tanto.

Y pues nacistes por mí,  
miradme , y decid siquiera,  
¿Cómo sufriré que muera  
hombre por quien yo nací?

Que si en vuestra piedad fundo  
el quererme remediar,  
á salvar , no á castigar  
venistes , Señor , al mundo.

Yo cumpliré agradecido  
la palabra que os he dado,

que

que sobre desengañado  
viene bien arrepentido.

Todo quanto el mundo alcanza  
cosas tan fragiles son,  
que su mayor posesion  
es engañar la esperanza.

Su deleyte y su grandeza  
todo es engaño sin vos,  
porque quien no tiene á Dios,  
no puede tener riqueza.

Y asi, dexando su abismo,  
quanto soy quiero ofreceros,  
que no es digno de teneros  
quien no se dexa á sí mismo.

Vos me ayudareis tambien,  
que como el bien de vos viene,  
solo es dichoso el que tiene  
de vuestras manos el bien.

Dadme pues á vos, mi Dios,  
porque venga á ser asi  
la ventura para mí,  
y la gloria para vos.

## SIETE

SOLILOQUIOS AMOROSOS

DE UNA ALMA A DIOS

ESCRITOS

POR FREY LOPE FELIX DE VEGA

CARPIO.

## SOLILOQUIO I.

**D**ulce Jesus de mi vida,  
 ¿qué dixes! espera, no os vais,  
 que no es bien que vos seais  
 de una vida tan perdida.

Pero si no sois de mí,  
 yo, mi Jesus, soy de vos;  
 porque quiero hallar en Dios  
 esto que sin Dios perdí.

Mas ya vuelvo á suplicaros  
 que de mi vida seais,

que



que si vos no me la dais,  
no tendré vida que daros.

Deseo daros mi vida,  
y sin vos no es daros nada;  
porque con vos va ganada  
quanto sin vos va perdida.

Muerome de puro amor  
por llamaros vida mia,  
que la que sin vos perdía,  
ya no la tengo, Señor.

Pues vuestra piedad me advierte  
como á oveja reducida,  
quiero llamaros mi vida,  
aunque he sido vuestra muerte.

Vida mia, en este dia  
me habreis de hacer un favor:  
(¡ó qué bien me va, Señor,  
con llamaros vida mia!

Luego que vida os llamé,  
á pedir os me atreví;  
porque el regalo sentí,  
que en vuestros brazos hallé:)

Y es, que jamás permitais  
que otra vida sin vos tenga,  
que no es bien que á vivir venga  
vida donde vos no estais.

¡Hai Jesus! ¿cómo viví  
solo un momento sin vos?  
porque si la vida es Dios,  
¿qué vida quedaba en mí?

¡Qué cosas tuve por vida  
tan miserables y tristes!  
¿es posible que pudistes  
sufrir cosa tan perdida?

Pero sospecho, mi Dios,  
que fue permitirlo así,  
para que viesén en mí  
qué sufrimiento hay en vos.

Pero no lo habeis perdido,  
ó soberana piedad,  
pues conozco mi maldad  
por lo que me habeis sufrido.

Porque sé de aquel vivir  
como si Dios no tuviera,

que

que quien menos que Dios fuera,  
no me pudiera sufrir.

¡Qué de veces os negué,  
por confesar mi locura  
á la fingida hermosura,  
donde no hay verdad ni fe!

¡Si la vuestra en la cruz viera,  
hai Dios, y cuánto os amára!

¡qué de lagrimas llorára,  
qué de amores os dixera!

No sé, mi bien, qué os teneis,  
que todo me enamorais:

ó es que como abierto estais,  
mostrais lo que me quereis.

Amenazado de vos,  
parece, que no os temí,

y lleno de sangre sí;  
decid, ¡qué es esto, mi Dios?

¡O qué divinas colores  
os hace esa sangre fria!

¡ó cómo estais, vida mia,  
para deciros amores!

Pero ya que me provocho  
 con veros á tal dolor,  
 harto os he dicho, Señor;  
 dexadme llorar un poco.

## SOLILOQUIO II.

**V**enid, Señor celestial,  
 que os llamo de lo profundo  
 de los peligros del mundo,  
 que me tuvieron mortal.

No tardeis en socorrerme,  
 que no es ya el tiempo, mi Dios,  
 en que llamandome vos,  
 yo procuraba esconderme.

Dicen que me habeis buscado:  
 por eso, Señor, os pido,  
 que en hombros este perdido  
 lleveis á vuestro ganado.

Llevadme, mi bien, mi luz,  
 pues que mi remedio os nombro,  
 que ya me conoce el hombro

des-

desde que fui vuestra cruz.  
Mirad, dulcísimo Padre,  
que está vuestra Madre aquí,  
y me dice, que por mí  
fue vuestra Divina Madre.  
Entre vos y ella, mi Dios,  
amor me manda poner,  
que no me puedo perder  
entre vuestra Madre y vos.  
Si mis manos homicidas  
os causan tantos enojos,  
que poniendo en mí los ojos  
darán sangre las heridas:  
En tanta sobra de hazañas,  
como falta de disculpas,  
no los pongais en mis culpas,  
ponedlos en sus entrañas.  
Dulce bien mio, si aquí  
esas estrellas volveis,  
vereis, aunque ya lo veis,  
que fuistes hombre por mí.  
Abrazad, Jesus querido,

este Pródigo segundo  
desengañado del mundo,  
roto de vida y vestido.

No mireis mis desconciertos,  
que ya no podeis negarme,  
que quereis los brazos darne,  
pues que los teneis abiertos.

Abrazemonos, mi Dios,  
mi bien, no haya mas enojos:  
abrid á verme los ojos,  
y crucificadme en vos.

Que aunque á vuestra cruz le dais  
el honor, que adoro y sé,  
mejor cruz en vos tendré,  
si en vos me crucificais.

¡Christo mio, Padre amado,  
cómo andandome á buscar,  
os han puesto en tal lugar  
vuestro amor y mi pecado?

¡Pero qué razon os pido,  
estando la mesa puesta?  
hagan los Angeles fiesta

al Pródigo que ha venido.

Dadme ese pan verdadero  
con la gracia que me espera;  
no mandeis matar ternera,  
que ya está muerto el cordero.

¡Qué soberano vestido  
me ha dado vuestro perdon  
despues de la confesion  
de tanto tiempo perdido!

Antes que con vos me asiente  
á la mesa, Padre mio,  
llorar quiero el desvario  
del tiempo que estuve ausente.

Si la boca os causa enojos,  
que sin gran limpieza os toca,  
ya para limpiar la boca  
quieren dar agua los ojos.

¿Pero cómo será tanta  
adonde la culpa excede?  
pero donde ella no puede,  
supla vuestra Sangre santa.

## SOLILUOQUIO III.

**M**Anso cordero ofendido,  
puesto en una cruz por mí,  
que mil veces os vendí  
despues que fuistes vendido:

Dadme licencia, Señor,  
para que deshecho en llanto,  
pueda en vuestro rostro santo  
llorar lagrimas de amor.

¿Es posible, vida mia,  
que tanto mal os causé?  
¿que os dexé? ¿que os olvidé,  
ya que vuestro amor sabia?

Tengo por dolor mas fuerte  
que el veros muerto por mí,  
el saber que os ofendí,  
quando supe vuestra muerte.

Que antes que yo la supiera,  
y dolor tanto os causára,  
alguna disculpa hallára;



pero despues no pudiera.

¡Hai de mí, que sin razon  
pasé la flor de mis años  
en medio de los engaños  
de aquella ciega aficion!

¡Qué de locos desatinos  
por mis sentidos pasaron,  
mientras que no me miraron,  
Sol, vuestros ojos divinos!

Lejos anduve de vos,  
hermosura celestial,  
lejos, y lleno de mal,  
como quien vive sin Dios.

Mas no me haber acercado  
antes de ahora seria,  
ver, que seguro os tenia,  
porque estabades clavado.

Que á fe, que si yo supiera,  
que os podiades huir,  
que yo os viniera á seguir  
primero que me perdiera.

¡O piedad desconocida

de mi loco desconcierto,  
que donde vos estais muerto,  
está segura mi vida!

¿Pero qué fuera de mí,  
si me hubierades llamado,  
en medio de mi pecado,  
al tribunal que ofendí?

Bendigo vuestra piedad,  
pues me llamais á que os quiera,  
como si de mí tuviera  
vuestro amor necesidad.

¿Vida mia, vos á mí  
en qué me habeis menester,  
si á vos os debo mi sér,  
quanto soy y quanto fui?

¿Para qué puedo importaros,  
si soy lo que vos sabeis?  
¿qué necesidad teneis?  
¿qué cielo tengo que daros?

¿Qué gloria buscáis aquí?  
que sin vos, mi bien eterno,  
todo parezco un infierno,

mirad cómo entráis en mí.  
 ¿Pero quién puede igualar  
 á vuestro divino amor?  
 ¿como vos amais, Señor,  
 qué Serafin puede amar?  
 Yo os amo, Dios soberano,  
 no como vos mereceis,  
 pero quanto vos sabeis  
 que cabe en sentido humano.  
 Hallo tanto que querer,  
 y estoy tan tierno por vos,  
 que si pudiera ser Dios,  
 os diera todo mi sér.  
 Toda el alma de vos llena  
 me saca de mí, Señor;  
 dexadme llorar de amor,  
 como otras veces de pena.

#### SOLILOQUIO IV.

**D**E mi descuido, Señor,  
 dicen que teneis cuidado;  
 pues

¿pues si á Dios cuidado he dado,  
cómo no le tengo amor?

Yo pensaba que os amaba,  
no mas de porque os queria;  
quien tales obras hacia,  
lejos de amaros estaba.

¿Deciros amores yo  
qué importa en tantos errores?  
obras, Señor, son amores,  
que buenas razones no.

¡Hai, Señor! ¿quando seré  
tal como vos deseais?  
¿si no os amo, y vos me amais,  
de mí y de vos qué diré?

Diré de vos, que sois Dios,  
y de mí, que no soy hombre;  
que no merece este nombre  
el que no os conoce á vos.

¡Hai ciegos errores míos!  
abridme, Señor, los ojos  
para ver vuestros enojos,  
y entender mi desvarios.

Dad-

Dadme bien á conocer

lo que va de vos á mí,

no mireis á lo que fui,

sino á lo que puedo ser.

No me escondais vuestra cara,

Christo, jüez soberano,

clavada teneis la mano,

y en las espaldas la vara.

Quanto mi pecado admira,

templa el ser vos el remedio;

poned vuestra cruz en medio

de mi culpa y vuestra íra.

Si estais, mi vida, enojado,

y sois fuerte como Dios,

dexadme esconder de vos

en vuestro mismo costado.

Mas si lo que Job respondo,

y ha de guardarme el infierno,

¿cómo yo, mi bien eterno,

en vuestro pecho me escondo?

Mas dexadme entrar allí,

que si allí me hallais, mi Dios,

lastimaros fuera á vos  
el no perdonarme á mí.

Vida de toda mi vida,  
no de toda, que fue loca;  
pero vida de esta poca  
á vos tan tarde ofrecida:

Veisme aquí, dulce Señor,  
enamorado, y corrido  
del tiempo que no he tenido  
á vuestra hermosura amor.

Queredme, pues tanto os quiero,  
no aguardéis á que mañana  
me vuelva en ceniza vana,  
que lleva el viento ligero.

Que si entonces me buskais,  
por dicha no me hallareis,  
pues que vos solo sabeis  
el termino que me dais.

Siendo tan fiera mi culpa,  
parece que os hago fieros:  
perdonad, si es ofenderos  
daros la vida en disculpa.

Vos

Vos sabeis su brevedad,  
y yo sé qué os ofendí;  
vos sabeis lo que hay en mí,  
y yo sé vuestra piedad.

No por tener confianza,  
mas porque la fe me muestra,  
que en la misma Sangre vuestra  
se ha de poner la esperanza.

Si no templais los enojos,  
tomad , Señor , entre tanto  
este presente de llanto  
en el plato de mis ojos.

### SOLILOQUIO V.

**D**Ulcisima vida mia,  
en quien la inmortal está,  
por quien vivo , y por quien ya  
morir mil veces querria.

Quando en esa cruz os miro,  
puesto que tantas se os ven,  
no teneis llaga , mi bien,

que no me cueste un suspiro.

Queda el sentimiento en calma  
del consuelo que procuro,  
porque pienso que las curo  
con el aliento del alma.

Entristezcome de suerte,  
que á veces, Señor, quisiera  
que un angel por vos muriera,  
por no sentir vuestra muerte.

Mas luego vuelvo, mi Dios,  
á pensar que me obligára  
tanto, que me enamorára,  
como yo lo estoy de vos.

Mejor es que á vos os deba,  
dulce Jesus, tanto amor,  
aunque ver vuestro dolor  
á tanto dolor me mueva.

Quando niño, os contemplaba  
niño en brazos de Maria,  
y en su divina alegría  
tiernamente me alegraba.

Mas hombre, y hombre tan malo,  
que



que no haceis ley que no quiebre,  
ya no os busco en el pesebre,  
sino clavado en un palo.

Quando vuestra Madre sale  
con tal Agnus por joyel,  
no hay rosa, lirio y clavel,  
que vuestra hermosura iguale.

Mas quando, Christo amoroso,  
de la cruz pendiente os ven,  
como me haceis mayor bien,  
me pareceis mas hermoso.

Porque con esas corrientes,  
y llagas dulces y hermosas  
todo sois lirios y rosas,  
todo jardines y fuentes.

Que esas espinas divinas  
son para enseñar, mi Dios,  
que aunque sois jardin, en vos  
se ha de entrar por las espinas.

Pues dejadme entrar, Señor,  
á coger rosas tan bellas:  
descanse el alma con ellas,

que

que se desmaya de amor.

Causais amor tan profundo,  
muerto de amores, mi Dios,  
que envidio los que por vos  
parecen locos al mundo.

No hay amor, no hay voluntad,  
en quantos el mundo admira,  
porque todos son mentira,  
y solo amaros verdad.

Dulce Señor de mi vida,  
es vuestra lumbre tan cierta,  
que en llegando á vela muerta  
queda por vos encendida.

Rebelde estuve primero,  
y en ofenderos constante,  
mas ya labró mi diamante  
la sangre de tal Cordero.

No le tengais en prision,  
dad lugar, ¡ó cruz suave!  
á que los brazos desclave,  
para que me dé perdon.

Que pienso, aunque le ofendí

con

con tanta mortal flaqueza,  
que ha bajado la cabeza  
para decirme que sí.

Pero dejadme llorar,  
que aunque habeis por mí pagado,  
ya para el menor pecado  
me parece corto el mar.

## SOLILOQUIO VI.

**O**Jos ciegos y turbados,  
si pecados son venenos,  
¿cómo estais claros y buenos,  
despues que llorais pecados?

Si mis pecados llorais,  
que el alma lavar desea,  
y es una cosa tan fea,  
¿cómo tan claros estais?

No sé qué sienta de vos,  
que despues que habeis llorado,  
tan claros habeis quedado,  
que osastes mirar á Dios.

En la cruz debió de ser,  
 donde su costado aplica  
 el agua , que clarifica  
 los ojos que le han de ver.

Y aunque por lanza sacada,  
 no es lance que merecistes,  
 pues siempre que le ofendistes  
 le distes otra lanzada.

Mas ya los tengo , Señor,  
 en dos mares anegados;  
 ya lloran por mis pecados,  
 ya lloran por vuestro amor.

Si por mirar os dejarón,  
 echo de ver que tambien  
 por ellos gané mi bien,  
 pues que llorando os hallaron.

Llorar por satisfaccion  
 de mis culpas , justo es,  
 pero tiene el interés  
 de conquistar el perdon.

Que las lagrimas , que van  
 á vuestra Sangre divina,

saben correr la cortina  
de los enojos que os dan.

**Y** importandome , Señor,  
tanto el verlos perdonados,  
mas que llorar mis pecados,  
me sabe llorar de amor.

**Pesame** de no tener  
gran caudal para llorar,  
por mí , de puro pesar,  
por vos , de puro placer.

**Prestadme** , fuentes y rios,  
vuestras eternas corrientes,  
aunque en estas cinco fuentes  
las hallan los ojos mios.

**Ya** , Jesus , mi corazon  
no sabe mas de llorar,  
que le ha convertido en mar  
el mar de vuestra pasion.

**Hay** unos hombres tan raros  
que se sustentan de olor;  
¡ó quién viviera , Señor,  
de llorar y de miraros!

Y quando del llanto en calma,  
por falta de humor quedase,  
¡quién por dedentro llorase  
desde los ojos al alma!

Para llorar he pensado,  
ó celestial hermosura,  
que no hay mejor coyuntura,  
que veros descoyuntado.

¡Hai Dios, si os amára yo  
al paso que os ofendí!  
Mi amor me dice, que sí,  
y mis pecados que no.

Si tanta pena es perderos,  
y tanta gloria es ganaros,  
quando supe imaginaros,  
¡cómo no supe quereros?

¡O gloria de mi esperanza!  
¡cómo fue tal mi rudeza,  
que dejase la firmeza,  
y buscase la mudanza?

Mas yo lloraré de suerte  
mis pecados, Christo mio,

que

que mi vida vuelta en río  
corra hasta el mar de la muerte.

## SOLILOQUIO VII.

**H**Oy para rondar la puerta  
de vuestro santo costado,  
Señor, un alma ha llegado  
de amores de un muerto muerta.

Asomad el corazon,  
Christo, á esa dulce ventana,  
oireis de mi voz humana  
una divina cancion.

Quando de Egipto salí,  
y el mar del mundo pasé,  
dulces versos os canté,  
mil alabanzas os dí.

Mas ahora que en vos veo  
la tierra de Promision,  
deciros una cancion,  
que os enamore, deseo.

Muerto estais, por eso os pido

el

el corazon descubierta,  
para perdonar despierto,  
para castigar dormido.

Si decís que está velando,  
quando vos estais durmiendo,  
¿quién duda que estais oyendo  
á quien os canta llorando?

Y aunque él se duerma , Señor,  
el amor vive despierto,  
que no es el amor el muerto,  
vos sois el muerto de amor.

Que si la lanza , mi Dios,  
el corazon pudo herir,  
no pudo el amor morir,  
que es tan vida como vos.

Corazon , de mi esperanza  
la puerta teneis estrecha,  
que á otros pintan con flecha,  
y á vos os pintan con lanza.

Mas porque la lanza os quadre,  
un enamorado dixo,  
que á no haber puerta en el Hijo,

¿por



¿por dónde se entrará al Padre?

Anduve de puerta en puerta,  
quando á vos no me atreví,  
pero en ninguna pedí,  
que la hallase tan abierta.

Pues como abierto os he visto,  
á Dios quise entrar por vos,  
que nadie se atreve á Dios,  
sin poner delante á Christo.

Y aun ese lleno de heridas,  
porque sienta el Padre eterno,  
que os cuestan, Cordero tierno,  
tanta sangre nuestras vidas.

Vuestra Madre fue mi estrella,  
que siendo huerto cerrado,  
á vuestro abierto costado  
todos llegamos por ella.

Ya con ansias del amor  
que ese costado me muestra,  
para ser estampa vuestra  
quiero abrazaros, Señor.

La cabeza imaginé

de-

defendieran las espinas,  
y hallé mil flores divinas,  
con que el desmayo pasé.

Porque ya son mis amores  
tan puros y ardientes rayos,  
que me han de matar desmayos,  
si no me cubrís de flores.

Quando á mi puerta salí  
á veros , Esposo mio,  
coronada de rocío  
toda la cabeza os ví.

Mas hoy que á la vuestra llego,  
con tanta sangre salís,  
que parece que decís:

*Socorreme , que me anego.*

Ya voy á vuestros abrazos,  
puesto que descalza estoy,  
bañada en lagrimas voy,  
desclavad , Jesus , los brazos.

## TRADUCCION

DEL HIMNO

*AVE MARIS STELLA.*

**S**Alve del mar estrella,  
salve Madre sagrada  
de Dios, y siempre Virgen,  
puerta del cielo santa.

Tomando de Gabriel  
el Ave Virgen alma;  
mudando el nombre de Eva,  
pases divinas trata.

La vista restituye,  
las cadenas desata,  
todos los males quita,  
todos los bienes causa.

Muestrate Madre, y llegue  
por tí nuestra esperanza  
á quien, por darnos vida,  
nació de tus entrañas.

Entre todas piadosa

Vir-

Virgen , en nuestras almas  
libres de culpa infunde  
virtud humilde y casta.

Vida nos presta pura,  
camino firme allana,  
que quien á Jesus llega,  
eterno gozo alcanza.

Al Padre , al Hijo , al Santo  
Espiritu alabanzas,  
una á los tres le demos,  
y siempre eternas gracias.

## EL LLANTO DE LA VIRGEN,

Ó TRADUCCION DEL HIMNO

*STABAT MATER DOLOROSA.*

**L**A Madre piadosa estaba  
junto á la Cruz , y lloraba  
mientras el Hijo pendia;  
Cuya alma triste y llorosa,  
traspasada y dolorosa  
fiero cuchillo tenia.

¡O cuán triste! ¡ó cuán aflita!  
se vió la Madre bendita  
de tantos tormentos llena:  
Quando triste contemplaba,  
y dolorosa miraba  
del Hijo amado la pena.  
¿Y cuál hombre no llorára,  
si la Madre contemplára  
de Christo en tanto dolor?  
¿Y quién no se entristeciera,  
piadosa Madre, si os viera  
sujeta á tanto rigor?  
Por los pecados del mundo  
vió á Jesus en tan profundo  
tormento la dulce Madre;  
Y muriendo el Hijo amado,  
que rindió desamparado  
el espíritu á su Padre.  
¡O Madre, fuente de amor,  
hazme sentir tu dolor,  
para que llore contigo!  
Y que por mi Christo amado

mi corazon abrasado  
mas viva en él , que conmigo:  
Y porque á amarle me anime,  
en mi corazon imprime  
las llagas que tuvo en sí.  
Y de tu Hijo , Señora,  
divide conmigo ahora  
las que padeció por mí.  
Hazme contigo llorar,  
y de veras lastimar  
de sus penas , mientras vivo:  
Porque acompañar deseo  
en la cruz , donde le veo,  
tu corazon compasivo.  
Virgen de Virgenes santas,  
llore yo con ansias tantas,  
que el llanto dulce me sea.  
Porque su pasion y muerte  
tenga en mi alma de suerte,  
que siempre sus penas vea.  
Haz que su cruz me enamore,  
y que en ella viva y more,

de mi fe y amor indicio.

Porque me inflame y me encienda,  
y contigo me defienda  
en el día del juicio.

Haz que me ampare la muerte  
de Christo , quando en tan fuerte  
trance vida y alma estén;  
Porque quando quede en calma  
el cuerpo , vaya mi alma  
á su eterna gloria , Amen.

**F I N .**

# INDICE

## DE LAS POESIAS

contenidas en este libro.

I. **E** *Stimulo del Divino Amor* en quartetos , por el P. M. F. LUIS DE LEON: desde la pagina 1. hasta la 60.

II. *Odas á imitacion de los siete Salmos Penitenciales del Real Profeta David*, por DIEGO ALFONSO VELAZQUEZ DE VELASCO: desde la pag. 61. hasta la 120.

*NOTA.* Preceden á estas *Odas* las de D. BERNARDINO DE MENDOZA á la conversion de un pecador: pag. 67.

III. *Poesias espirituales* por el Padre F. PAULINO DE LA ESTRELLA: del Orden Serafico de San Fran-

cis-



cisco : desde la pag. 121. hasta la 254.

## CONTIENEN:

1. XII. Romances para la hora de la muerte : desde la pag. 123. en adelante.
2. Otro á las quince señales, que aparecerán antes del juicio universal : pag. 206.
3. Buena dicha por una Gitana en loor de la Virgen nuestra Señora : pag. 212.
4. Glosa del mote:  
*Soledad, que aflige tanto,  
tan solo la alivia el llanto:*  
pag. 219.
5. Otra del mote:  
*O dulce suspiro mio,  
no quisiera dicha mas,  
que las veces que á Dios vas,  
hallarme donde te envío:*  
pag. 220.

6. *Recopilacion de la vida de Cristo nuestro Señor, desde su nacimiento hasta venir á juzgar á los vivos y los muertos: pagin. 223.*
7. *Romance. Contemplacion sobre el grande beneficio que recibimos en la lanzada del costado de Christo nuestro Señor: pag. 228.*
8. *Redondillas á un pecador contrito, pag. 231.*
9. *Romance. Consideraciones de la muerte para despertar una alma para bien vivir: p. 238.*
10. *Glosa del mote:  
Alma, que á la fuente vienes  
á gozar gloria tan alta;  
si á Dios tienes, ¿qué te falta?  
y si te falta, ¿qué tienes?  
pag. 247.*
11. *Otra glosa del mismo mote:  
pag.*

pag. 249.

12. Otra del mismo : pag. 251.

13. Glosa del Mote:

*Tiempo, lugar y ventura  
muchos hay que la han tenido;  
pero pocos han sabido*

*gozar de la coyuntura : p. 253.*

14. Glosa del mote:

*Quien se sabe salvar, sabe.*  
pag. 255.

15. Glosa del mote:

*Del tiempo que mal gasté, &c.*  
pag. 259.

16. Otras dos glosas del mismo:  
pag. 261.

IV. *Poesias espirituales* de F. PEDRO  
DE PADILLA, del Orden de N. S.  
del Carmen : pag. 265.

CONTIENEN:

1. Glosa de la *Salve Regina*: pa-  
gin. 267.

2. *Un pecador pidiendo á Dios*  
*per-*



*perdon*: pag. 282.

3. *Discurso de un pecador contrito*: pag. 288.

4. *Coplas Castellanas imitando á las de D. Jorge Manrique*: pagin. 302.

5. *Da gracias el alma á Dios por los beneficios recibidos*: p. 303.

V. *Poesias espirituales por LOPE DE VEGA*: pag. 319.

CONTIENEN:

1. *VII. Soliloquios amorosos del alma á Dios*: pag. 324.

2. *Traduccion del himno:*

*Ave maris stella*: pag. 351.

3. *Otra del himno:*

*Stabat Mater dolorosa*: p. 352.

F I N.















DECIAS

SPIRITU

